



REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY

DIARIO DE SESIONES DE LA CÁMARA DE SENADORES

QUINTO PERÍODO ORDINARIO DE LA XLIX LEGISLATURA

18.ª SESIÓN EXTRAORDINARIA

PRESIDEN
BEATRIZ ARGIMÓN
Presidenta

GERMÁN COUTINHO
Primer vicepresidente

ACTÚAN EN SECRETARÍA GUSTAVO SÁNCHEZ PIÑEIRO Y JOSÉ PEDRO MONTERO, SECRETARIOS,
Y VICTORIA VERA Y ADRIÁN JURI, PROSECRETARIOS

SUMARIO

	Páginas		Páginas
1) Texto de la citación.....	238	4) y 11) Asuntos entrados.....	239 y 260
2) Asistencia.....	238	5) Pedido de informes.....	240
3) Procedencia de la realización de una sesión extraordinaria.....	238		
– El Cuerpo así lo resuelve por unanimidad.		– El señor senador Carrera solicita se curse un pedido de informes con destino al Ministerio del Interior, relacionado con los protocolos a seguir por parte de la policía para el traslado	

- a sede judicial de imputados o condenados.
- Oportunamente fue tramitado.
- 6) **Inasistencias anteriores**..... 242
- Por Secretaría se da cuenta de las inasistencias registradas a las anteriores convocatorias.
- 7), 9), 12), 14), 16) y 20) **Solicitudes de licencia e integración del Cuerpo**... 242, 249, 260, 261, 268 y 275
- El Senado concede las licencias solicitadas por los señores senadores Carrera, Botana, Sánchez, Rodríguez, Sartori, Nane, Bergara, Moreira, Niffouri, Brenta y Mahía.
- Quedan convocados los señores senadores Barrera, Lancaster, De León, Blás, Straneo, Russi, Olivera, Methol, Saravia, Castro y Ponte.
- 8), 10), 13), 15), 17), 19) y 21) **Elecciones en la República Bolivariana de Venezuela** 244, 250, 261, 262, 269, 271 y 276
- Manifestaciones de varios señores senadores.

- Se vota afirmativamente la moción de declaración de la coalición de gobierno por la que manifiesta que el régimen de Maduro ha llevado adelante un fraude electoral que confirma la ilegitimidad de su gobierno; repudia los intentos de dirigentes y sectores políticos en nuestro país de legitimarlo; expresa su solidaridad con el pueblo venezolano y con los dirigentes democráticos y el presidente legítimamente electo Edmundo González, y pide a la comunidad internacional que mediante todos los mecanismos existentes se pronuncie exigiendo el respeto a la voluntad popular venezolana, a la integridad física de sus dirigentes y militantes y al más irrestricto respeto a los derechos humanos de sus ciudadanos.

- 18) **Rectificación de trámite**..... 270
- A solicitud del señor senador Mahía, el Senado resuelve pasar la carpeta n.º 1333/2024 a la Comisión de Hacienda integrada con la de Salud Pública.
- 22) **Levantamiento de la sesión**..... 285

1) TEXTO DE LA CITACIÓN

«Montevideo, 29 de julio de 2024

La CÁMARA DE SENADORES se reunirá en sesión extraordinaria, mañana martes 30, a las 11:00, a solicitud de varios señores senadores, de conformidad con lo establecido en el artículo 46 del Reglamento del Senado, a los efectos de dar cuenta de los asuntos entrados y analizar y pronunciarse sobre la situación generada en la República Bolivariana de Venezuela.

José Pedro Montero
Secretario

Gustavo Sánchez Piñeiro
Secretario».

2) ASISTENCIA

ASISTEN: los señores senadores **Andrade, Asiaín, Barrera, Bergara, Bianchi, Brenta, Caggiani, Camy, De León, Della Ventura, Domenech, Gandini, García, Heber, Kechichian, Lancaster, Lanz, Lazo, Mahía, Manini Ríos, Moreira, Niffouri, Nunes, Rodríguez, Russi, Sabini, Sanguinetti, Straneo y Viera**, e ingresan posteriormente, por licencia de los titulares respectivos, los señores senadores **Castro, Olivera y Saravia**.

FALTAN: con licencia, los señores senadores **Botana, Carrera, Nane, Sánchez y Sartori**. Se retiran con licencia los señores senadores **Bergara, Brenta y Niffouri**.

3) PROCEDENCIA DE LA REALIZACIÓN DE UNA SESIÓN EXTRAORDINARIA

SEÑORA PRESIDENTA.- Habiendo número, está abierto el acto.

(Son las 11:15).

– Dese cuenta de una solicitud para que el Cuerpo celebre una sesión extraordinaria.

(Se da de la siguiente).

SEÑOR SECRETARIO (Gustavo Sánchez Piñeiro).- «Varios señores senadores solicitan se cite al Cuerpo a fin de considerar el tema que en ella se menciona».

SEÑORA PRESIDENTA.- Léase.

(Se lee).

SEÑOR SECRETARIO (Gustavo Sánchez Piñeiro).- «Montevideo, 29 de julio de 2024

Señora presidenta de la Cámara de Senadores
Beatriz Argimón
Presente

De conformidad con lo establecido en el artículo 46 del Reglamento del Cuerpo, los abajo firmantes solicitamos la convocatoria a una sesión extraordinaria de la Cámara de Senadores, con carácter urgente, a los efectos de analizar y pronunciarse sobre la situación generada en la República Bolivariana de Venezuela.

Sin otro particular, saludan a usted muy atentamente». *(Firman: los señores senadores Javier García, Irene Moreira, Carmen Sanguinetti, Tabaré Viera, Guido Manini Ríos, Amin Niffouri, Jorge Gandini, Graciela Bianchi, Sergio Botana, Carmen Asiain, Gloria Rodríguez, Carlos Camy, Luis Alberto Heber y la presidenta Beatriz Argimón).*

SEÑORA PRESIDENTA.- Se va a votar si el Senado realiza sesión.

(Se vota).

-22 en 22. **Afirmativa.** UNANIMIDAD.

Habiendo número, queda abierta la sesión.

(Son las 11:18).

SEÑOR MAHÍA.- Pido la palabra para fundamentar el voto.

SEÑORA PRESIDENTA.- Tiene la palabra el señor senador.

SEÑOR MAHÍA.- Más allá de haber tomado conocimiento por medios de prensa de la convocatoria a una sesión extraordinaria de la Cámara de Senadores, con carácter urgente, a los efectos de analizar y pronunciarse –leo el texto de la nota– sobre la situación generada en la República Bolivariana de Venezuela, como Frente Amplio debemos decir que, obviamente, no es lo que quisiéramos desde el punto de vista del relacionamiento y de lo que ha sido históricamente el tratamiento ordenado y planificado de los temas en las sesiones del Cuerpo porque, más allá de las posturas hacia un lado u otro, siempre acordamos, aunque sea en el disenso en los contenidos. Nuestra bancada hoy dio sus votos para tener esta sesión y para que los partidos políticos a los que representamos aquí puedan expresarse sobre el fondo de un asunto del que, como he señalado, hemos tomado conocimiento a través de los medios de comunicación y de las redes sociales.

Muchas gracias.

4) ASUNTOS ENTRADOS

(Se incorpora la nómina de asuntos entrados remitida al Cuerpo de Taquígrafos por parte de la Secretaría del Senado).

«La Presidencia de la Asamblea General destina un mensaje del Poder Ejecutivo al que acompaña un proyecto de ley por el que concede al Casmu-IAMPP, por única vez y en forma provisoria, acceso al Fondo de Garantía para la Reestructuración de Pasivos de las Instituciones de Asistencia Médica Colectiva, creado por la Ley n.º 18439, de 22 de diciembre de 2008, por hasta la suma de \$ 2.184:367.134 (pesos uruguayos dos mil ciento ochenta y cuatro millones trescientos sesenta y siete mil ciento treinta y cuatro). (Carpeta n.º 1333/2024).

A LA COMISIÓN DE HACIENDA.

El señor presidente de la república solicita la autorización prescripta por el artículo 170 de la Constitución de la república para ausentarse del país por más de cuarenta y ocho horas, a partir del 15 de agosto y hasta el 18 de agosto, con motivo de la invitación cursada por el presidente electo de la República Dominicana, Luis Abinader Corona, para participar en la ceremonia de asunción presidencial.

HA SIDO REPARTIDO.

El Poder Ejecutivo remite un mensaje por el que comunica que se ha dictado una resolución por la cual se designa al señor Washington Ribeiro en calidad de presidente en el Directorio del Banco Central del Uruguay. (Carpeta n.º 135/2020).

AGRÉGUESE A SUS ANTECEDENTES Y ARCHÍVESE.

El Poder Ejecutivo remite mensajes por los que comunica la promulgación de los siguientes proyectos de ley por los que se designa:

- Eustaquio Sosa Aquino el puente trazado sobre el río Cebollatí, que une los departamentos de Treinta y Tres y de Rocha en el cruce denominado Puerto de La Charqueada. (Carpeta n.º 1276/2024);

- Washington Benavides el Liceo n.º 5 de la ciudad de Tacuarembó, dependiente de la Dirección General de Educación Secundaria de la Administración Nacional de Educación Pública. (Carpeta n.º 1303/2024).

AGRÉGUENSE A SUS ANTECEDENTES Y ARCHÍVENSE.

El Poder Ejecutivo remite mensaje por el que solicita, de acuerdo con lo establecido en el artículo 187 de la Constitución de la república y el artículo 14 de la Ley n.º 16695, de 30 de marzo de 1995, en la redacción dada por el artículo 1.º de la Ley n.º 18670, de 20 de julio de 2010, la venia correspondiente para designar al señor Martín

Inthamoussu en calidad de vicepresidente en el Directorio del Banco Central del Uruguay. (Carpeta n.º 1332/2024).

HA SIDO REPARTIDA POR DISPOSICIÓN REGLAMENTARIA. A LA COMISIÓN DE ASUNTOS ADMINISTRATIVOS.

La Cámara de Representantes remite copia de la versión taquigráfica de las palabras pronunciadas por el señor representante Gustavo Olmos, relacionadas con la autorización a la División Unidad de Coordinación, Inspección y Controles del Ministerio de Transporte y Obras Públicas a no procesar como multas las infracciones constatadas por el sistema automatizado de balanzas en el período comprendido entre el 18 de febrero de 2022 y el 30 de junio de 2024.

OPORTUNAMENTE FUE REMITIDA A LA COMISIÓN DE TRANSPORTE Y OBRAS PÚBLICAS.

La Comisión de Constitución y Legislación eleva informado un proyecto de ley relacionado con la integración del Directorio y la Mesa Ejecutiva de la UAM, Unidad Agroalimentaria Metropolitana. (Carpeta n.º 1168/2023).

HA SIDO REPARTIDO Y SERÁ INCLUIDO EN EL ORDEN DEL DÍA DE UNA PRÓXIMA SESIÓN.

La Junta Departamental de Maldonado remite copia de la versión taquigráfica de las palabras pronunciadas por la señora edila Marie Claire Millán sobre “Modificaciones planteadas a la Ley n.º 19580, Ley de Violencia hacia las Mujeres Basada en Género”.

OPORTUNAMENTE FUE REMITIDA A LA COMISIÓN DE DERECHOS HUMANOS Y EQUIDAD DE GÉNERO Y A LA DE CONSTITUCIÓN Y LEGISLACIÓN.

La Junta Departamental de Treinta y Tres remite copia de la nota presentada por el señor edil Carlos Olivera, relacionada con la posibilidad de que se realicen aportes al Banco de Previsión Social por la actividad de edil.

OPORTUNAMENTE FUE REMITIDA A LA COMISIÓN DE ASUNTOS LABORALES Y SEGURIDAD SOCIAL.

La Administración Nacional de Usinas y Trasmisiones Eléctricas remite nota relacionada con el planteamiento realizado en la media hora previa de la sesión del 9 de abril de 2024 por la señora senadora Amanda Della Ventura, relativa a las consecuencias de los fenómenos climáticos adversos sufridos por el departamento de Florida.

OPORTUNAMENTE FUE REMITIDA A LA SENADORA AMANDA DELLA VENTURA».

5) PEDIDO DE INFORMES

(Pedido de informes consignado en la nómina de asuntos entrados).

«El señor senador Charles Carrera solicita, de conformidad con lo establecido en el artículo 118 de la Constitución de la república, se curse un pedido de informes con destino al Ministerio del Interior, relacionado con los protocolos a seguir por parte de la policía para el traslado a sede judicial de imputados o condenados. (Asunto n.º 163608).

OPORTUNAMENTE FUE TRAMITADO».

(Texto del pedido de informes).

Montevideo, 24 de julio de 2024.

Señora Presidenta de la Cámara de Senadores

Beatriz Argimón

PRESENTE

De mi mayor consideración:

De conformidad con lo que determina el artículo 118 de la Constitución de la República, solicitamos se curse al Ministerio del Interior el siguiente Pedido de Informes:

- Recientemente fue condenado a 5 años y dos meses de prisión por el delito de violación, el alcalde de Cerro de las Cuentas (Cerro Largo) – Humberto Allende. Según imágenes viralizadas en redes sociales y ampliamente difundidas en los canales de televisión abierta, pudimos apreciar un incidente que puso en peligro la integridad física de una periodista que intentó obtener alguna declaración del condenado a la salida del juzgado, a pesar de la custodia policial que lo acompañaba. En las imágenes se pudo apreciar claramente que el condenado amenaza con golpear a la periodista, en virtud de ello, solicito sirva elevar a la cartera las siguientes interrogantes:

1. Informe los protocolos a seguir por parte de la Policía para el traslado a sede judicial de imputados y/o condenados.
2. ¿Por qué el exalcalde condenado no salió esposado del recinto judicial?
3. ¿Qué razones lo diferencian del resto de los imputados por la justicia que recurrentemente son trasladados con esposas y grilletes?
4. Informe las medidas que se tomaron al respecto por parte de la Jefatura de Cerro Largo y en caso contrario, las que prevea tomar la cartera en tal sentido, si correspondieren.

Sin otro particular, saluda atentamente


Charles Carrera Leal
Senador de la República

6) INASISTENCIAS ANTERIORES

SEÑORA PRESIDENTA.- Dando cumplimiento a lo que establece el artículo 49 del Reglamento de la Cámara de Senadores, dese cuenta de las inasistencias a las anteriores convocatorias.

(Se da de las siguientes).

SEÑOR SECRETARIO (Gustavo Sánchez Piñeiro).- A la sesión extraordinaria del martes 23 de julio faltó con aviso el señor senador Blás.

A la sesión de la Comisión de Industria, Energía, Comercio, Turismo y Servicios del miércoles 24 de julio faltaron con aviso los señores senadores Domenech y Niffouri.

7) SOLICITUDES DE LICENCIA E INTEGRACIÓN DEL CUERPO

SEÑORA PRESIDENTA.- Léase una solicitud de licencia.

(Se lee).

SEÑOR SECRETARIO (Gustavo Sánchez Piñeiro).- «Montevideo, 29 de julio de 2024

Señora presidenta de la Cámara de Senadores
Beatriz Argimón

De mi mayor consideración:

A través de la presente solicito al Cuerpo me conceda licencia, al amparo del artículo 1 de la Ley n.º 17827, de 14 de setiembre de 2004, por motivos personales, para el día 1.º de agosto.

Sin otro particular, saludo a la señora presidenta.

Charles Carrera. Senador».

SEÑORA PRESIDENTA.- Se va a votar si se concede la licencia solicitada.

(Se vota).

-22 en 24. **Afirmativa.**

Se comunica que los señores Daniel Garín, Graciela García, Teresa de los Santos, Eneida de León, Yamandú Orsi, Marcos Otheguy y Lucía Etcheverry han presentado nota de desistimiento informando que por esta vez no aceptan la convocatoria del Cuerpo, por lo que queda convocada la señora Graciela Barrera, quien ya ha prestado la promesa de estilo.

Léase otra solicitud de licencia.

(Se lee).

SEÑOR SECRETARIO (Gustavo Sánchez Piñeiro).- «Montevideo, 29 de julio de 2024

Señora presidenta de la Cámara de Senadores
Beatriz Argimón

De mi mayor consideración:

A través de la presente solicito al Cuerpo me conceda licencia, al amparo del artículo 1 de la Ley n.º 17827, de 14 de setiembre de 2004, por el día 30 de julio de 2024, por motivos personales.

Sin otro particular, la saludo muy atentamente.

Sergio Botana. Senador».

SEÑORA PRESIDENTA.- Se va a votar si se concede la licencia solicitada.

(Se vota).

-23 en 24. **Afirmativa.**

Se comunica que los señores Enrique Antía y Rodrigo Blás han presentado nota de desistimiento informando que por esta vez no aceptan la convocatoria del Cuerpo, por lo que queda convocada la señora Elena Lancaster, quien ya ha prestado la promesa de estilo.

Léase otra solicitud de licencia.

(Se lee).

SEÑOR SECRETARIO (Gustavo Sánchez Piñeiro).- «Montevideo, 29 de julio de 2024

Señora presidenta de la Cámara de Senadores
Beatriz Argimón

De mi mayor consideración:

A través de la presente solicito al Cuerpo me conceda licencia, por motivos personales, al amparo del artículo 1 de la Ley n.º 17827, de 14 de setiembre de 2004, para el 30 de julio.

Sin otro particular, saludo a la señora presidenta.

Charles Carrera. Senador».

SEÑORA PRESIDENTA.- Se va a votar si se concede la licencia solicitada.

(Se vota).

-24 en 25. **Afirmativa.**

Se comunica que los señores Daniel Garín, Graciela García, Teresa de los Santos, Eneida de León, Yamandú Orsi, Marcos Otheguy y Lucía Etcheverry han presentado nota de desistimiento informando que por esta vez no aceptan la convocatoria del Cuerpo, por lo que queda convocada la señora Graciela Barrera, quien ya ha prestado la promesa de estilo.

Léase otra solicitud de licencia.

(Se lee).

SEÑOR SECRETARIO (Gustavo Sánchez Piñeiro).-
«Montevideo, 29 de julio de 2024

Señora presidenta de la Cámara de Senadores
Beatriz Argimón

De mi mayor consideración:

A través de la presente solicito al Cuerpo me conceda licencia, al amparo del artículo 1 de la Ley n.º 17827, de 14 de setiembre de 2004, por motivos personales, por el día 30 de julio del corriente año.

Sin otro particular, la saludo muy atentamente.

Alejandro Sánchez. Senador».

SEÑORA PRESIDENTA.- Se va a votar si se concede la licencia solicitada.

(Se vota).

-22 en 25. **Afirmativa.**

Queda convocada la señora Eneida de León, quien ya ha prestado la promesa de estilo.

Léase otra solicitud de licencia.

(Se lee).

SEÑOR SECRETARIO (Gustavo Sánchez Piñeiro).-
«Montevideo, 29 de julio de 2024

Señora presidenta de la Cámara de Senadores
Beatriz Argimón

De mi mayor consideración:

A través de la presente solicito al Cuerpo me conceda licencia, al amparo del artículo 1 de la Ley n.º 19906, literal C), con motivo de mi asistencia a la Conferencia de Parlamentarios, Exparlamentarios y Representantes de la Sociedad Civil Afrodescendientes del Caribe y América Latina, a celebrarse en sede del Parlatino, en la República de Panamá, desde el 6 al 9 de agosto, inclusive, del presente año.

Sin otro motivo, la saludo muy atentamente.

Gloria Rodríguez. Senadora».

SEÑORA PRESIDENTA.- Se va a votar si se concede la licencia solicitada.

(Se vota).

-24 en 26. **Afirmativa.**

Se comunica que los señores María de Lima, Pablo Iturralde, Federico Ricagni, Magdalena Zumarán y Enrique Antía han presentado nota de desistimiento informando que por esta vez no aceptan la convocatoria del Cuerpo, por lo que queda convocado el señor Rodrigo Blás, quien ya ha prestado la promesa de estilo.

Léase otra solicitud de licencia.

(Se lee).

SEÑOR SECRETARIO (Gustavo Sánchez Piñeiro).-
«Montevideo, 29 de julio de 2024

Señora presidenta de la Cámara de Senadores
Beatriz Argimón

De mi mayor consideración:

A través de la presente solicito al Cuerpo me conceda licencia, al amparo del artículo 1 de la Ley n.º 19906, por motivos personales, desde el 10 al 12 de agosto, inclusive, del presente año.

Sin otro motivo, la saludo muy atentamente.

Gloria Rodríguez. Senadora».

SEÑORA PRESIDENTA.- Se va a votar si se concede la licencia solicitada.

(Se vota).

-25 en 27. **Afirmativa.**

Se comunica que los señores María de Lima, Pablo Iturralde, Federico Ricagni, Magdalena Zumarán y Enrique Antía han presentado nota de desistimiento informando que por esta vez no aceptan la convocatoria del Cuerpo, por lo que queda convocado el señor Rodrigo Blás, quien ya ha prestado la promesa de estilo.

Léase otra solicitud de licencia.

(Se lee).

SEÑOR SECRETARIO (Gustavo Sánchez Piñeiro).-
«Montevideo, 29 de julio de 2024

Señora presidenta de la Cámara de Senadores
Beatriz Argimón

De mi mayor consideración:

A través de la presente solicito al Cuerpo me conceda licencia, por motivos personales, para los días martes 30 y miércoles 31 de julio de 2024, al amparo del artículo 1 de la Ley n.º 17827, de 14 de setiembre de 2004.

Sin otro particular, la saludo muy atentamente.

Juan Sartori. Senador».

SEÑORA PRESIDENTA.- Se va a votar si se concede la licencia solicitada.

(Se vota).

-25 en 27. **Afirmativa.**

Se comunica que los señores Alem García y Rosina Piñeyro han presentado nota de desistimiento informando que por esta vez no aceptan la convocatoria del Cuerpo, por lo que queda convocado el señor Juan Straneo, quien ya ha prestado la promesa de estilo.

Léase otra solicitud de licencia.

(Se lee).

SEÑOR SECRETARIO (Gustavo Sánchez Piñeiro).-
«Montevideo, 30 de julio de 2024

Señora presidenta de la Cámara de Senadores
Beatriz Argimón

De mi mayor consideración:

A través de la presente solicito al Cuerpo me conceda licencia, al amparo del artículo 1 de la Ley n.º 17827, de 14 de setiembre de 2004, por motivos personales, el día 30 de julio de 2024.

Sin otro particular, la saludo muy atentamente.

Silvia Nane. Senadora».

SEÑORA PRESIDENTA.- Se va a votar si se concede la licencia solicitada.

(Se vota).

-26 en 28. **Afirmativa.**

Queda convocado el señor Uruguay Russi, quien ya ha prestado la promesa de estilo.

8) ELECCIONES EN LA REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA

SEÑORA PRESIDENTA.- El Senado ingresa al tema para el que ha sido convocado con carácter urgente a esta sesión extraordinaria, como indica el texto de la citación, a solicitud de varios señores senadores, de conformidad con lo establecido en el artículo 46 del Reglamento del Senado: analizar y pronunciarse sobre la situación generada en la República Bolivariana de Venezuela.

SEÑOR GARCÍA.- Pido la palabra.

SEÑORA PRESIDENTA.- Tiene la palabra el señor senador.

SEÑOR GARCÍA.- Señora presidenta: es notorio que la urgencia de la convocatoria a la sesión del Senado de hoy está dada en virtud de la gravedad que tienen los hechos que están aconteciendo en Venezuela.

En estos precisos momentos se está encarcelando gente en Venezuela; acaba de ser encarcelado el diputado Freddy Superlano, quien fue apresado y retirado de su casa por las fuerzas represivas de la dictadura de Maduro. Noticio también que no sería extraño que en las próximas horas corran peligro y sean apresadas Marina Corina Machado y Delsa Solórzano, dos mujeres que han liderado el proceso de las voces democráticas en Venezuela. Ellas han sido la voz de la resistencia del pueblo democrático y, como todos sabemos, de la mayoría del pueblo venezolano, porque si de algo no quedan dudas, señora presidenta, es que hace cuarenta y ocho horas la mayoría abrumadora del pueblo venezolano dijo: «¡Viva la libertad!» y «Terminemos con el dictador Maduro!». Lo expresó de la única forma que lo pueden decir quienes tienen la conciencia libre, que es votando en una urna. Si algo pasó hace cuarenta y ocho horas en Venezuela, señora presidenta, fue una revolución democrática de libertad, que ha sido y está siendo obstaculizada por un criminal, y el criminal se llama Maduro. Venezuela no tiene presidente; Venezuela tiene un delincuente que ocupa ilegalmente la presidencia de la república.

Hoy, señora presidenta, vamos a hablar de Venezuela, pero también de Uruguay, porque si bien la elección fue en ese país, la democracia es universal y el respeto, la custodia y la defensa de los derechos humanos y de la libertad nos cabe a todos por igual. ¡Bien que cuando aquí hubo tiranos, cuando aquí hubo una dictadura, pedimos a los demócratas del mundo que reclamaran por nuestra libertad y por los derechos humanos de los orientales! Entre aquellos demócratas, entre aquellos hombres y mujeres de buena fe que aman la libertad y la democracia y que estuvieron en primera fila para proteger, defender los dere-

chos humanos y reclamar por la libertad de los uruguayos estuvieron –y si no fueron los primeros, estuvieron entre ellos– el pueblo venezolano y el Gobierno de la época, que abrió sus puertas para que miles de uruguayos salvaran su vida de la dictadura en Uruguay. Fue aquel Gobierno que no dudó un minuto en romper relaciones con la dictadura uruguaya cuando secuestraron a Elena Quinteros a pocas cuadras de aquí.

Por eso, señora presidenta, es una obligación ética y moral estar del lado de la democracia en Venezuela y de quienes la defienden y han estado el domingo votando en las urnas y reclamando que se otorgue la libertad a ese pueblo.

Como decía, esto es también hablar de Uruguay porque aquí se habla de aquellos que creemos en la democracia como un fin y no en la democracia como un medio que se puede dejar de lado si es necesario otro medio para llegar al poder. Aquí estamos hablando de aquellos que creemos que la única forma –¡la única!– de llegar y ejercer el poder es por la vía democrática y a costas de los votos. Estamos hablando de aquellos que creemos en cualquier circunstancia que la única vía para proclamar nuestras ideas es mediante la forma pacífica y la lucha de ideas.

Se dijo, señora presidenta, que lo destacable del domingo –y lo hemos visto en algunos comunicados que todos leímos, pero podemos recordarlos dentro de un rato– es que fue una jornada en paz en Venezuela. ¿Cómo se puede sostener, con mediana fortaleza, que una elección donde el dictador dice que si pierde habrá un baño de sangre, es una jornada en paz?! ¿Cómo se puede sostener que una elección en donde están las tanquetas prontas para derramar la sangre del pueblo libre y pacífico se desarrolla en paz?! ¿Cómo se puede sostener que una elección se realiza en paz cuando la candidata natural, electa por los partidos de la oposición, María Corina Machado, fue proscripta para que no pudiera presentarse?! ¡No solo se la proscribió a ella sino también a la otra Corina! ¿Cómo se puede sostener que las elecciones fueron en paz si la paz es la que ordenan las bayonetas?! Fue una elección viciada y signada por el fraude, y aun así, el movimiento democrático venezolano se expresó, como lo hicimos nosotros aquí, en el Uruguay, en el plebiscito de 1980, cuando con reglas que no pusimos y rechazamos, el pueblo democrático uruguayo utilizó ese pequeño resquicio para proclamar la fe en la libertad. Eso fue lo que hizo el pueblo venezolano y por eso sostener que es destacable que las elecciones hayan sido en paz, no solo es no reconocer la gravedad de lo que sucedió el domingo, sino ser cómplice de la dictadura del delincuente Maduro.

Señora presidenta: ¿queda alguna duda de que el domingo hubo un fraude astronómico y escandaloso en Venezuela? ¡Nadie se lo cree! Algunos inventan un discurso para tratar de creerlo, pero ni siquiera así se lo creen. Fue una elección sin observadores porque los invitados lo fueron por el régimen, para aplaudirlo, entre ellos algunos

uruguayos a los que se les pagó para decir que el fraude no era fraude y sostener que el crimen no era crimen.

¿Alguien puede creer que una elección que no tiene observadores, con proscriptos, con presos políticos y millones de exiliados es libre? Estuvimos esperando durante horas para obtener algún resultado y, sin un solo documento –escuche, señora presidenta: ¡sin un solo documento!–, sin mostrar una sola acta de un barrio o de una parroquia, como dicen en Venezuela, el Gobierno proclama que ganó porque decidió que ganó. El Gobierno, señora presidenta –al igual que usted y todo el mundo–, sabe que perdió y que fue por una enorme revolución libre y democrática, de mujeres y hombres de paz, que se enfrentaron a las tanquetas, a las bayonetas y al crimen organizado. Digo esto porque en Venezuela hay una gavilla que dirige el delincuente Maduro y está sostenida por el crimen organizado y por el narcotráfico. Los que defienden el régimen del delincuente Maduro defienden un régimen corrupto, violador de los derechos humanos, que ha desaparecido y torturado a centenares de personas y que ha exiliado a millones de venezolanos. Ayer mató a un niño de quince años que lo único que hizo fue desear vivir en un país con paz y libertad, pero por salir a la calle, con quince años, como lo hicimos muchos de nosotros para reclamar la paz y la libertad en Uruguay, las balas del crimen organizado que dirige Maduro lo mataron. Esto es lo que reclamamos que hoy se conozca, ¡sin medias tintas!

Se dice por ahí, en un tono de temor –lo digo con enorme dolor porque yo no tengo dudas y es lo que más desearía–, que sería bueno que el sistema político uruguayo estuviera unido para reclamar la democracia y la libertad en Venezuela, pero no es así, porque hay sectores y dirigentes políticos de la izquierda uruguaya que le tienen miedo a Maduro, tienen miedo de lo que pueda revelar el despecho del criminal. Algún día nos enteraremos de las deudas y del precio que tiene el silencio en algunos dirigentes del Uruguay, porque todo esto que estoy diciendo se sabe.

Señora presidenta: ¿cómo se puede decir, desde un organismo institucional del Frente Amplio, que el sistema electoral venezolano, con proscriptos, con fraude, con robos y a punta de armas, es mejor que el sistema uruguayo? ¡Hay que tener muchas deudas con Venezuela para poder sostener, con vergüenza, esto que se defendió! ¿Cómo se puede sustentar algo así, como lo hizo el Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros, de cuya dirección nacional hay integrantes en esta sala y en este momento? En esta sala y en este momento hay miembros de la dirección nacional del MLN, que es secreta y nadie sabe quiénes la integran, pero algunos dijeron públicamente quién la constituye y entre ellos hay senadores que están presentes en sala. Pues ellos sostienen –como lo hicieron en una declaración que surgió el pasado domingo– que el MLN saluda al pueblo venezolano, una vez más, por un acto eleccionario ejemplar –¡ejemplar!– que tuvo lugar a punta de bayoneta, con proscriptos y sin una sola acta que diga el resultado de una mesa. Fue un acto que tuvo lugar por

obra, imperio y gracia del dictador criminal Maduro, que dice que ganó porque a él se le ocurrió.

Para el MLN, eso es un acto ejemplar e importante porque el candidato del Frente Amplio es del MLN, sector cuna del señor Orsi. No es minoritario, sino el sector que manda en el Frente Amplio, el que sostiene al candidato a la presidencia. El Partido Comunista del Uruguay es el que sostiene a la candidata a la vicepresidencia, que fue, como el MLN, a legitimar el robo y el fraude en Venezuela.

Se dice que van a esperar las actas, pero llegan noticias de Venezuela... No esperen más porque las actas no estuvieron y las que están dicen que la libertad ganó por goleada. ¡No están y no van a estar! Además, en el día de ayer, el Consejo Nacional Electoral de Venezuela ya proclamó nuevamente como presidente al criminal Maduro. ¿Van a esperar de un delincuente, abusador y violador de los derechos humanos que les muestre las pruebas del delito? ¡Es como pedir a un corrupto que muestre el recibo de la corrupción! ¡¿Dónde se ha visto que el que efectuó un robo o un fraude demuestre lo que hizo?!

Parece que, de noche, los demonios informáticos jaquearon el sistema y robaron el resultado. Se lo robaron, pero parece que quedaron algunos resultados para demostrar que él había ganado. Le mostraron todos aquellos que decían que había perdido por goleada y quedaron algunos, que él habrá conseguido, que dice que ganó.

Señora presidenta: este es un tema muy grave porque hace a la libertad en la región, y a la libertad y a la defensa de los derechos humanos. También involucra a este Senado de la república porque hace pocas semanas aquí, por unanimidad, se votó la venia de la señora Montes de Oca, embajadora uruguaya en Venezuela. La votamos por unanimidad debido a sus condiciones profesionales, pero al mismo tiempo porque todos los que estamos acá consideramos que era necesario que Uruguay tuviera una embajadora que fuera una voz democrática en ese país gobernado por el crimen y la dictadura. Esa señora embajadora, junto a otros embajadores de países latinoamericanos, fue expulsada en el día de ayer, en un acto de agresión del Gobierno dictatorial de Venezuela hacia nuestro país. Solo pido, señora presidenta –no soy quien, pero tengo derecho a utilizar este término– un poco de dignidad oriental, de dignidad uruguaya; la dignidad de pararse frente al dictador y reconocer que este Uruguay pacífico y libre, es un país que se representa a través de las instituciones y que no hay dictador que pueda señalar con el dedo a nuestra democracia.

Pido a los señores del Frente Amplio que tengan un poco de dignidad y la sinceridad de defender a las instituciones orientales, de defender a nuestro país y no permitir que la dictadura y el crimen organizado señalen al Uruguay.

SEÑORA PRESIDENTA.- Diríjase a la Mesa, señor senador.

(Interrupciones).

SEÑORA BIANCHI.- ¡Cállense la boca! ¡Traidores! ¡Traidores!

SEÑOR GARCÍA.- Por eso, señora presidenta, con esto estamos defendiendo no solo la dignidad del Uruguay, de la democracia y de las instituciones de nuestro país y de quienes creemos en la democracia y en la libertad, de quienes somos solidarios y tenemos la mínima decencia que corresponde con un pueblo que tuvo la dignidad de defender la integridad física y la vida de los uruguayos que corrían peligro durante la dictadura en Uruguay.

Estar del lado del pueblo de Venezuela, señora presidenta, es estar con la libertad, en contra de quienes desaparecen personas, en contra de quienes tienen presos políticos en los calabozos de la dictadura venezolana, en contra de aquellos que someten a su pueblo, de quienes los han hundido en la pobreza y el sometimiento, de quienes usan el crimen y quienes infiltrados por el narcotráfico quieren llevar a Venezuela a someterlo indeterminadamente.

Pedimos desde esta banca, humilde pero republicana, democrática y libre, que se respeten los derechos humanos del pueblo venezolano, que se respeten los derechos humanos y la integridad física de mujeres, hombres y niños que reclaman por la libertad en su país, y que cada uno de nosotros sepa que el silencio y el temor es ser cómplice con la dictadura del régimen.

VARIOS SEÑORES SENADORES.- ¡Apoyado!

SEÑOR MAHÍA.- Pido la palabra para contestar una alusión.

SEÑORA PRESIDENTA.- Tiene la palabra el señor senador.

SEÑOR MAHÍA.- Gracias, presidenta.

Al Frente Amplio aquí ni en ningún lugar le van a hablar de dignidad.

SEÑORA BIANCHI.- ¡Traidores! ¡Traidores!

(Interrupciones).

SEÑORA MAHÍA.- ¡Haga silencio! ¡Respete!

SEÑORA PRESIDENTA.- ¡Silencio, por favor, dejen hablar al señor senador!

SEÑOR MAHÍA.- Le pido, señora presidenta, que me ampare en el uso de la palabra.

SEÑORA PRESIDENTA.- Lo estoy haciendo.

Puede continuar el señor senador Mahía.

SEÑOR MAHÍA.- Reitero: no aceptamos que nadie, absolutamente nadie le venga a hablar de dignidad al Frente Amplio. Esta fuerza política puso en el Uruguay a hombres y mujeres que pagaron con su vida, con cárcel y con exilio la defensa de la democracia y eso no lo puede poner en duda absolutamente nadie. Acá el Frente Amplio tiene una profunda vocación democrática y republicana, no tuvo un solo cargo de confianza durante la dictadura militar, así como tampoco un solo consejero de Estado. Acá para hablar de democracia y de su defensa no le vamos a ceder absolutamente nada a nadie. Tenemos muertos, desaparecidos, presos políticos, gente que defendió con su vida y su trabajo la libertad de todos. Nos alineamos con todos en la defensa de la democracia en 1980; nos alineamos con todos en la salida democrática y también, insisto, desde 1985 en adelante, tenemos una enorme trayectoria de adhesión a la democracia y a los principios republicanos. Ganamos tres veces consecutivas las elecciones nacionales con los votos de la gente y desde 1999 somos y tenemos la fuerza política más votada del Uruguay. Hay que empezar por respetar a aquellos ciudadanos que libremente eligieron el Frente Amplio como el partido individualmente mayor del Uruguay.

Por lo tanto, rechazamos cualquier intento, burdo y menor, sobre un hecho tan delicado como es la situación en Venezuela –a la que queremos llegar y aportar, desde nuestro humilde lugar, una solución a un problema tan delicado– pretendiendo mirar –hacia adentro– las elecciones uruguayas y sacar réditos políticos de la altura de un zócalo.

Gracias, señora presidenta.

VARIOS SEÑORES SENADORES.- ¡Apoyado!

SEÑOR COUTINHO.- Pido la palabra.

SEÑORA PRESIDENTA.- Tiene la palabra el señor senador.

SEÑOR COUTINHO.- Señora presidenta: creo que lo que estamos haciendo en este comienzo es marcar el tono de lo que nos espera en la jornada. Por lo tanto, me parece importante, primero, la presencia, es decir, que estemos todos, pero también que estemos todos por algo que nos una, por algo que tengamos en común y por algo que está sucediendo en estos momentos en un país hermano, y no un escenario de debates con estas características en el que difícilmente podamos llegar a alinearnos en algo productivo, en esta jornada, y que es lo que se está esperando desde el Parlamento uruguayo a raíz de lo que está sucediendo en estos momentos, nada más y nada menos, que en Venezuela.

Respecto a la interrupción del señor senador Mahía –por quien tengo bastante respeto, coincidencia y a quien conozco desde hace mucho tiempo acá–, claramente por el hecho de ser la mayoría desde hace tanto tiempo no tienen derecho a lo que se les ocurra o a generar y plantear los escenarios que quieran. Se ha sido la mayoría y la minoría muchísimas veces. Nosotros hemos sido la mayoría de este país diecinueve veces y así durante mucho tiempo. Creo que puntualmente en este caso estamos hablando de lo que ha estado sucediendo, de lo que va a ocurrir y de lo que vamos a desarrollar en este contexto, principalmente en un debate actualizado donde, por un lado, hay una declaración de la coalición y de los partidos que integran el Gobierno muy clara y contundente y, por otro, una declaración de la oposición que es triste, lamentable e indefendible. Ese es el tono porque esto, realmente, significa estar avalando, respaldando o dando tiempo a un hecho que sucedió el domingo, que está costando vidas y todos sabemos que sucedió. ¡Por eso este es el tono! ¡Por eso esto sorprende! ¡Por eso llegan a esta magnitud las expresiones definitivas de diferentes parlamentarios!

¡No podemos estar viendo, los mismos uruguayos, algo tan claro y contundente de forma tan distinta, que suceda lo mismo con declaraciones también tan diferentes y que estemos esperando por ese razonamiento! Claramente, esta me parece que es la diferencia, pero no por eso tenemos que entrar, como Senado de la república, en algo que si arranca así, definitivamente no va a ser para nada productivo ni bueno para quienes representamos a los uruguayos.

Muchas gracias, señora presidenta.

SEÑORA PRESIDENTA.- Luego de haberlos escuchado, nos gustaría volver al eje de la convocatoria y que nos volvámos a expresar con el respeto que este Parlamento merece.

SEÑORA ASIAÍN.- Pido la palabra para una aclaración.

SEÑORA PRESIDENTA.- Tiene la palabra la señora senadora.

SEÑORA ASIAÍN.- Señora presidenta: no voy a referirme al fondo del asunto, pero sí a cierto agravio de quien era coordinador de la bancada del Frente Amplio, el señor senador Mahía, respecto a que se había enterado por la prensa de esta convocatoria.

Primero, el Frente Amplio se retira de la coordinación, pero permanece en el grupo de coordinación el secretario, el doctor José Pedro Montero. En ese grupo de coordinación usted, señora presidenta del Senado, comunicó en el día de ayer, lunes 29 de julio a las 08:12, que el señor senador García la había llamado telefónicamente para comunicarle la intención de juntar las firmas –lo cual se hizo– para esta convocatoria. De manera que mal puede

decirse que la noticia se conoció por la prensa cuando usted, señora presidenta, hizo uso de los canales habilitados de comunicación para trasmitirla.

Es todo cuanto quería decir, señora presidenta.

Gracias.

SEÑORA PRESIDENTA.- La Mesa aclara que es verdad lo que dice la señora senadora Asiaín. Ni bien recibí la comunicación del señor senador García la puse en el canal de todos los coordinadores de bancada y todos contestaron. No hice una llamada al coordinador de bancada porque pensé que formaba parte de lo que ustedes habían conversado.

También quiero decir que tanto el señor Gustavo Sánchez Piñeiro como el señor José Pedro Montero no representan a sus partidos en la coordinación y, en verdad, es bueno que lo aclaremos. Fue así. Yo lo puse, como dice la señora senadora Asiaín, en el grupo de WhatsApp tradicional y di por hecho que se iban a estar contactando entre todos los coordinadores. Quiero dejarlo en claro.

SEÑOR GANDINI.- Pido la palabra.

SEÑORA PRESIDENTA.- Tiene la palabra el señor senador.

SEÑOR GANDINI.- Señora presidenta: creo que estamos en una sesión relevante, de las más importantes porque estamos en una más vinculada a Venezuela, en un largo proceso de cuestionamientos al Gobierno de ese país que nos ha dividido en la visión. Fuimos todos testigos de una elección repleta de restricciones en aquel país sobre la que todos nos preguntamos qué va a pasar después si es la oposición la ganadora. Todo indicaba que la oposición iba a ganar tanto que el oficialismo, en voz de su referente, el dictador Nicolás Maduro, lo había advertido. Ya en octubre había dicho: «Vamos a ganar por las buenas o por las malas». Había anunciado que iba a haber un baño de sangre si ganaba la oposición, como una advertencia al mundo entero, que nosotros creímos que era una valentona, pero hoy estamos viendo que era la confesión y la decisión de una posibilidad.

La oposición, con enorme inteligencia, resolvió concurrir a las urnas con todas las restricciones y limitantes que se les fueron poniendo en el camino, y el mundo entero miró cómo se restringía la posibilidad de contralor de esa elección impidiendo, incluso, el ingreso de observadores y hasta de presidentes y vicepresidentes, simplemente porque pensaban diferente. Fuimos testigos de un voto electrónico que no dio nunca sus resultados y cuando eso sucedió fueron tan grotescamente falsos que ni siquiera el cien sumaba cien. ¡Una vergüenza! ¡Realmente una vergüenza para la democracia en América Latina y para ese país tan serio en la constitución cultural de su pueblo!

Los dictadores, brutos, bestias, suelen creer que pueden engañar al mundo con su autoritarismo, pero el mundo es mucho más inteligente y advirtió lo que estaba pasando ese día. Todos nos preguntamos qué va a pasar ahora. Hoy transcurre esta sesión –y tomemos conciencia–, mientras un golpe de Estado en Venezuela se está procesando. Somos testigos de un golpe de Estado porque los resultados, que se van a poder demostrar con las actas que la oposición fue recogiendo prolija y civilizadamente con la militancia de sus testigos, demuestran que la oposición ganó, que Edmundo González Urrutia es el presidente. Las actuales autoridades no lo reconocen y están procesando, en estos días, la falsificación de actas para poder cumplir con lo que parte del mundo les pide. ¿Por qué? Porque no las dan a conocer. Porque si la oposición tiene el 70 % no hay manera de que el Gobierno y el Consejo Nacional Electoral no las tengan ya. Es la copia de un recibo que se emite al momento en que se realiza el escrutinio. Ellos dicen que se auditan los votos.

Por lo tanto, las tienen todas, pero no las dan a conocer y las deben estar falsificando en un momento en el que no solo hay represión del pueblo, sino en el que se comenzó con el secuestro de los principales dirigentes, porque no se detuvo al dirigente de Voluntad Popular, Freddy Superlano, sino que se lo secuestró. Están los videos que muestran que cuando estaciona su vehículo, salen de otro personas encapuchadas que lo interceptan, lo detienen y, por ahora, lo hacen desaparecer.

Además, estamos aquí en esta sesión sabiendo que, probablemente, en estas horas Corina Machado esté corriendo peligro, simplemente porque lidera esa voluntad del pueblo venezolano de tener un cambio pacíficamente. Es al pueblo al que hay que felicitar por una elección pacífica –no al Gobierno de Venezuela– pues, a pesar de todo, concurrió a las urnas.

No podemos tener sobre nuestra mesa una declaración que pase en puntas de pies sobre estos hechos; el silencio es cómplice. En sala se ha reivindicado la conducta histórica del Frente Amplio con una serie de afirmaciones que son verdad y eso hace más grave el silencio. Es brutal que desde un partido que puso muertos, que resistió el golpe y la dictadura en este país, se justifique el atropello a la libertad, las desapariciones, las torturas, los presos, las proscripciones. Ni siquiera la dictadura en este país desconoció el resultado del plebiscito de 1980. Nos restringieron, no nos dejaron hablar, pero fuimos a las urnas, ganó el no y lo reconoció aquella dictadura militar.

El Gobierno de Venezuela no hace honor a la democracia y mucho menos a la lucha de los latinoamericanos que pusieron su carne y su sangre por la libertad.

Por lo tanto, tenemos que ser capaces de rebelarnos y de decir lo que pensamos, y si no lo podemos decir, será por alguna razón. Nosotros somos libres y lo queremos decir, y también queremos que lo exprese este Parlamen-

to nacional. No tenemos compromisos ideológicos ni de ninguna naturaleza. Nos animamos a decir que lo que está pasando en Venezuela es un golpe de Estado del dictador para volver a estar allí cinco años contra la voluntad del pueblo. Hizo todo para que el pueblo no se expresara en su contra, pero este igual lo hizo, cansado, harto, con represión, torturados, presos y exiliados. Prácticamente, no dejó votar a muchos venezolanos que tenían derecho a hacerlo y, sin embargo, le ganaron. Las actas que mostró anoche la oposición tienen tal diferencia que si todas las que no tienen hubieran dado todos los votos a Nicolás Maduro, igualmente habría ganado o estaría ganando Edmundo González Urrutia. Ese es el presidente que debemos reconocer. Si el precio que hay que pagar es que echen a nuestra representación diplomática en Venezuela, lo pagaremos con orgullo, pero no el del silencio.

La declaración que nos propone el Frente Amplio dice que el acto electoral transcurrió en paz –bueno sería que no hubiera sido así– y que espera que se publiquen las actas para, entonces, pronunciarse. O sea, están esperando que se falsifiquen las actas, porque el 73 % ya están publicadas en un sitio de la oposición. ¿Qué se necesita? ¿Esperar a que la dictadura vuelva a cometer un fraude, no solo sobre los votos, sino también sobre las actas, falsificándolas? ¿Se busca la manera de esperarlos para que tengan tiempo de consolidar el fraude una vez más y puedan decir que fue un proceso ejemplar? Al Uruguay, con su tradición democrática, estas cosas no le hacen honor y a los partidos que la han defendido, tampoco.

Guardo la esperanza de que se pueda reflexionar, cambiar y hacer una declaración de repudio y de rechazo a un proceso electoral que no ha sido libre ni transparente –y hablo de proceso, porque fue todo–, a un acto electoral del domingo en el que se construyó un fraude y del que todavía hoy, habiendo sido ya proclamado ganador Nicolás Maduro, no se han podido mostrar los documentos que lo verifiquen y lo certifiquen a los venezolanos y al mundo.

Por lo tanto, nosotros no podemos reconocer ese resultado ni a ese Gobierno. ¡No puede haber dos opiniones! O sea, lo que nos dicen es que hay que esperar a que terminen de falsificar las actas, porque si las tuvieran ya las habrían presentado, nos hubieran pasado el trapito a todos y nos hubieran dicho «¡Cállense, acá está el resultado!», pero todos sabemos que eso no es así.

En consecuencia, señora presidenta, quiero reafirmar y apoyar la iniciativa del señor senador García –el texto que tenemos aquí– y hacerlo con orgullo. Preferiría que fuera todavía más fuerte y contundente, pero estamos buscando que nos acompañen otros, que podamos hacerlo por unanimidad para honrar la tradición de este país, de este Parlamento y, particularmente, de este Senado.

Muchísimas gracias.

SEÑORA PRESIDENTA.- Voy a pedir al señor senador Coutinho que me suplante porque hemos sido convocados, en forma urgente, a una reunión del Grulac en virtud de que los Parlamentos de América Latina quieren expresarse. Nosotros hemos sido uno de los países convocantes y, por horario, coincidía con esta sesión, por lo que voy a retirarme brevemente a efectos de participar en la reunión.

(Ocupa la presidencia el señor Germán Coutinho).

9) SOLICITUDES DE LICENCIA E INTEGRACIÓN DEL CUERPO

SEÑOR PRESIDENTE (Germán Coutinho).- Léase una solicitud de licencia.

(Se lee).

SEÑOR SECRETARIO (Gustavo Sánchez Piñeiro).- «Montevideo, 30 de julio de 2024

Señora presidenta de la Cámara de Senadores
Beatriz Argimón

De mi mayor consideración:

Cúmpleme poner en su conocimiento que, por motivos personales, solicito licencia a partir de las 12:30 a la sesión convocada para el día de la fecha.

Agradeciendo desde ya el recibo de la presente solicitud, saludo a usted muy atentamente.

Mario Bergara. Senador».

SEÑOR PRESIDENTE (Germán Coutinho).- Se va a votar si se concede la licencia solicitada.

(Se vota).

–27 en 28. **Afirmativa.**

Se comunica que los señores Graciela Villar, Benjamín Liberoff, María Marazzano, Silvia Listur y Enrique Canon han presentado nota de desistimiento informando que por esta vez no aceptan la convocatoria del Cuerpo, por lo que queda convocado el señor Diego Olivera, quien ya ha prestado la promesa de estilo.

Léase otra solicitud de licencia.

(Se lee).

SEÑOR SECRETARIO (Gustavo Sánchez Piñeiro).-
«Montevideo, 30 de julio de 2024

Señora presidenta de la Cámara de Senadores
Beatriz Argimón

De mi mayor consideración:

A través de la presente, solicito al Cuerpo me conceda licencia, al amparo del artículo 1 de la Ley n.º 17827, de 14 de setiembre de 2004, para asistir en misión oficial a la ciudad de Lima, Perú, con motivo de la reunión ordinaria de la Comisión de Medio Ambiente y Turismo del Parlamento, desde el 31 de julio al 02 de agosto del corriente año.

Sin otro particular, saludo a usted muy atentamente.

Irene Moreira. Senadora».

SEÑOR PRESIDENTE (Germán Coutinho).- Se va a votar si se concede la licencia solicitada.

(Se vota).

–27 en 27. **Afirmativa.** UNANIMIDAD.

Se comunica que los señores Araceli Desiderio, Rivera Elgue y Gonzalo Ferreira han presentado nota de desistimiento informando que por esta vez no aceptan la convocatoria del Cuerpo, por lo que queda convocado el señor Marcos Methol, quien ya ha prestado la promesa de estilo.

10) ELECCIONES EN LA REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA

SEÑOR PRESIDENTE (Germán Coutinho).- Continúa la discusión del tema motivo de la convocatoria.

SEÑOR CAGGIANI.- Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE (Germán Coutinho).- Tiene la palabra el señor senador.

SEÑOR CAGGIANI.- Señor presidente: el Frente Amplio acompañó, cuando nos enteramos, con la presencia de los legisladores en sala y votando la gravedad del asunto planteado por el señor senador García, porque entendíamos oportuno que el Parlamento nacional pudiera debatir estos temas, más allá de que todavía nos falta información al respecto para poder expresarnos con responsabilidad republicana. Todos podemos tener opiniones políticas; sin duda son válidas, discutibles, pero no son más que eso. Todavía no tenemos arriba de la mesa la declaración que va a promover el oficialismo en ese sentido, y tampoco se nos acercó antes; es decir que no conocemos cuál va a ser su contenido y solo podemos suponer. Creo que esto hace al talante de esta reunión y a cómo se están planteando los temas. Ni el coordinador de bancada del Frente Amplio ni

los integrantes de la Comisión de Asuntos Internacionales, y tampoco de diferentes ámbitos, tienen conocimiento de cuál va a ser la declaración que va a promover la coalición de gobierno en ese sentido. Eso también marca, porque si aquí en este recinto la intención de los senadores del oficialismo hubiera sido construir una mirada común sobre temas que son muy importantes, entre otras cosas para la democracia del continente, sin duda, los procedimientos hubieran sido otros. Lamentablemente, las alocuciones de los senadores García y Gandini no han estado enfocadas mayormente en los problemas de la democracia en Venezuela, sino en los temas nacionales. Además, conveganos que estos temas para algunos senadores tienen una gravedad inusitada sobre todo cuando hay elecciones en Uruguay y no cuando hay elecciones en Venezuela. De todas maneras, y haciendo esa salvedad, me parece importante ubicar el tema.

(Dialogados).

SEÑOR PRESIDENTE (Germán Coutinho).- Los aludidos podrán ejercer el derecho que les corresponde.

Puede continuar el señor senador Caggiani.

SEÑOR CAGGIANI.- Sobre este tema estamos discutiendo nada más y nada menos, de un nuevo proceso electoral en Venezuela, de un proceso especial que se realizó el domingo pasado y que se hizo a partir de un acuerdo entre el oficialismo y la oposición. En realidad, en los países normales el oficialismo y la oposición no tienen que hacer acuerdos para que se desarrollen normalmente las elecciones. Por lo tanto, este es el contexto en el que se realiza la elección, con candidatos y partidos que pudieron participar y con algunos candidatos y partidos que no pudieron hacerlo, y ese también es el contexto. Algunos no pudieron participar porque estaban inhabilitados y otros por problemas internos de los partidos, pero, en realidad, aquí hubo un esfuerzo muy importante del conjunto de los habitantes de Venezuela para que la jornada electoral del domingo pasado transcurriera con la mayor normalidad –por llamarla de alguna manera– y con la mayor calma. Por suerte, el pueblo venezolano demostró una vez más, pacíficamente y con un nivel de participación bastante importante, que ellos creen en ese instrumento, lo que me parece resaltable. Siempre es bueno que la ciudadanía pueda expresar pacíficamente los disensos que pueda tener una sociedad, más en el contexto latinoamericano, y más aún en Venezuela, que es una nación que tiene bastantes problemas democráticos y, sin duda, de injerencia. Ese es el contexto y es lo que realmente pensaba que veníamos a discutir. Ahora bien, la discusión de algunos senadores ha ido por otro lado.

¿Qué pasó ese día? Lo que terminó sucediendo es que de la elección participó un conjunto muy importante de ciudadanos, y cuando estaba culminando el proceso electoral –el escrutinio, como se le dice aquí en Uruguay– no se terminó de realizar. Se hizo una primera comunicación

oficial del boletín del Consejo Nacional Electoral, con el 80 % de los votos escrutados, luego de haber tenido una tardanza importante de la comunicación de los números correspondientes, y se expresó que, a partir de la tendencia que se estaba observando, el ganador era el candidato del Gobierno. Eso generó, sin duda, por parte del oficialismo y de la oposición, que los dos se consideraran ganadores, unos porque entendían que habían ganado las elecciones según el resultado preliminar del Consejo Nacional Electoral, y otros porque en realidad tenían el 40 % aparentemente de las boletas que se dan en ese circuito electoral y entendían que la tendencia era muy importante. ¿Por qué digo esto? Porque, en realidad, esa es la información que tenemos hasta hoy o ayer. El proceso electoral no había culminado. De hecho, no ha culminado porque según la ley electoral venezolana el proceso culmina cuando se verifica el 50 % de los circuitos electorales. Por tanto, se pueden constatar los resultados de las actas con las de los delegados –aquí les decimos delegados partidarios– y ahí se puede, además de hacer las verificaciones correspondientes desde el punto de vista computacional, establecer que el proceso fue acorde con los resultados que se han comunicado. Lamentablemente eso no sucedió y no se culminó ese proceso.

Por ese motivo la comunidad internacional se ha expresado sobre esos temas. Algunos lo han hecho a favor, otros en contra, y otros hemos intentado decir que nos falta información para saber realmente lo que sucedió y poder expresarnos sobre el fondo del asunto. Creo que eso es lo que tenemos que debatir acá, y no acerca de qué opinión tenemos sobre el Gobierno de Venezuela, sobre la democracia o dictadura en ese país, y qué hacen los partidos políticos en Uruguay con respecto a eso. En realidad, esa es una discusión que hace más bien, no a la campaña electoral de Venezuela, sino a la de Uruguay, no a la de junio, sino a la de octubre.

En ese sentido ha habido expresiones. De hecho, el Ministerio de Asuntos Exteriores de Rusia reconoció al Gobierno de Maduro; el Ministerio de Relaciones Exteriores de China reconoció al Gobierno de Maduro; Irán reconoció al Gobierno de Maduro; Cuba reconoció al Gobierno de Maduro; el presidente de Bolivia reconoció al Gobierno Maduro; el presidente de Nicaragua reconoció al Gobierno Maduro. Incluso, han hecho importantes expresiones públicas con respecto a eso. Ha habido expresiones de otros, como por ejemplo del canciller de Colombia, que solicitaron conocer los resultados preliminares comunicados por el Consejo Nacional Electoral. La Secretaría de Relaciones Exteriores de México, también en la misma línea, dijo que ha seguido con atención las elecciones presidenciales del 28 de julio, y agregó: «México se mantiene atento al conteo final de actas e informes detallados del Consejo Nacional Electoral [...] apegado a sus principios constitucionales de política exterior, con pleno respeto a la soberanía...», va a esperar a conocer el resultado del escrutinio.

También lo dijo nada más y nada menos que Brasil, en un comunicado que señala: «El Gobierno brasileño saluda el carácter pacífico de la jornada electoral de ayer en Venezuela y sigue con atención el proceso de escrutinio.

Reafirma además el principio fundamental de la soberanía popular, a ser observado mediante la verificación imparcial de los resultados.

Espera, en este contexto, la publicación por parte del Consejo Nacional Electoral de datos desagregados por mesa de votación, un paso indispensable para la transparencia, credibilidad...».

Uruguay –teoría que yo no comparto, pero lo ha hecho– se expresó con otros países –Costa Rica, Ecuador, Guatemala, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Argentina– diciendo algo parecido a lo que expresa la declaración del Frente Amplio: «Exigimos la revisión completa de los resultados con la presencia de observadores electorales independientes que aseguren el respeto de la voluntad del pueblo venezolano que participó masiva y pacíficamente. El conteo de votos debe ser transparente y los resultados no deben arrojar dudas».

Esto lo dijo el Gobierno de Uruguay, que no es mi gobierno, pero sí mi país. ¡No sigue la línea de lo expresado por los senadores Jorge Gandini y Javier García! ¡No habla de fraude, no habla de dictadura, no habla de todos esos relatos que se establecen ahora, que sin duda son válidos! Lo que digo es que el Gobierno del partido de los senadores que están haciendo una alocución muy importante no lo representa, por lo menos su Cancillería.

¿Quién más declaró? El canciller Antony Blinken, jefe de Estado de Estados Unidos. El secretario estadounidense se expresó el lunes tener serias dudas sobre las actitudes de los resultados en las elecciones presidenciales de Venezuela, en las que Nicolás Maduro fue declarado vencedor y agrega: «Tenemos serias preocupaciones de que el resultado anunciado no refleje la voluntad o los votos del pueblo venezolano». También manifiesta que quiere conocer el resultado de las actas. Sin duda, también hay otros, como el alto representante Josep Borrell. Incluso se expresó el Centro Carter, solicitando a las autoridades electorales venezolanas que publicaran los resultados detallados.

¿Qué podemos hacer hoy más allá de las precisiones u opiniones opuestas que podamos tener hoy cada uno de nosotros? ¿Por qué? Porque es lo que corresponde y lo que en ese sentido está haciendo el Gobierno de Uruguay o el canciller de la república. Creo que podemos hacer discursos encendidos aquí y hablar sobre el papel de los partidos políticos en la construcción de la democracia de nuestro país, del enfrentamiento a la dictadura. Muchos de ellos podemos compartirlos, pero no desconocer que en el Uruguay existe el consenso democrático y que los líderes políticos, los candidatos de sus principales partidos, todos y cada uno, están apegados a las reglas democráticas, que

compiten en igualdad de condiciones, a veces sí y otras no, que defienden la libertad para que los ciudadanos se puedan expresar de la mejor manera, así como que los ciudadanos puedan tener expresiones políticas, participar de actividades políticas y que eso pueda suceder normalmente en nuestro país. También defienden los resultados de las elecciones en el Uruguay, tanto cuando se gana como cuando se pierde. Eso no está en duda para ninguno de los candidatos que participan, sean del Partido Nacional, del Partido Colorado, del Partido Independiente o del Frente Amplio. Lo señalo porque acá en sala –y fuera de ella– se ha dicho que, en realidad, el Frente Amplio defiende a Maduro porque cuando gane las elecciones, seguramente, aplicará un modelo igual al de Venezuela. Eso se ha dicho por parte de los integrantes de la coalición, entre ellos, la senadora Bianchi. Eso es mentira, porque el Frente Amplio gobernó quince años y la senadora Bianchi fue diez años integrante de ese Gobierno. Se dio cuenta muy tarde de que el Frente Amplio era autoritario; se ve que tuvo un *impasse*, salvo cuando la echaron del Codicén. En ese momento se dio cuenta de que el Frente Amplio era autoritario. Ahí caemos en algo que es muy complejo: tratar de bastardear la discusión.

Ahora bien: ¿qué es lo que hoy pueden hacer Uruguay y su sistema político? Creo que, justamente, debatir estos temas. Está bien, debemos informarnos. He escuchado a senadores del oficialismo decir que con la publicación del 70 % de las actas de los partidos de la oposición ya basta para resolver que hubo fraude en Venezuela. Es más: el senador García, en la mañana del lunes, promovió la convocatoria de esta sesión, diciendo que había fraude. El presidente de la república, a las dos de la mañana, tuiteó diciendo que había fraude.

Creo, sin duda, que el nivel de la discusión debe permitirnos, por lo menos, debatir los temas. Claramente tenemos posiciones diferentes sobre lo que pasa en Venezuela, pero comunes acerca del valor de la democracia, de la necesidad del debate político y, sobre todo, de cuál debería ser el papel que cumple nuestro país en ese marco. El Uruguay en su momento integró grupos de contacto internacional con otros países de la región y con la Unión Europea, y su coordinador era nada más y nada menos que el excanciller Enrique Iglesias, quien, entre otras cosas, intentó dialogar y buscar una salida pacífica al conflicto con Venezuela. Cuando llegó este Gobierno, lo primero que hizo fue salir de ese grupo de contacto. ¡No le interesó el problema de Venezuela! Creo que eso marca, por lo menos, las apreciaciones que se hacen con respecto a estos temas. Podemos llevar a cabo grandes discursos en el Parlamento nacional sobre la democracia en nuestro país y en otros, pero si realmente no trabajamos para que quienes son los verdaderos responsables de su destino –que en este caso son los venezolanos– puedan llegar a un punto de entendimiento, respetar los marcos constitucionales, tolerar las disidencias, no encarcelar a personas por pensar diferente y aceptar los resultados cuando se pierde o se gana, nos quedaremos muy contentos haciendo discursos

para las redes sociales aunque en realidad no arreglaremos las cosas. Me parece que este es uno de los temas que debemos poner arriba de la mesa porque es parte del debate político que tenemos hoy.

El señor senador García dijo que Yamandú Orsi integra el MLN. ¡Le comunico al señor senador García que Yamandú Orsi no integra el MLN! ¡Lo integró, como José Mujica y otras personalidades importantes de nuestro país que fueron presidentes de la república! ¡A Yamandú Orsi no le tiembla el pulso al opinar sobre varios temas de la realidad internacional y uruguaya! Sobre este tema de Venezuela ha sido, al igual que otros, bastante enfático. Tampoco le tiembla el pulso para opinar sobre los temas nacionales, porque es muy fácil hablar sobre la democracia en Venezuela y cuando te están robando un departamento como el de Artigas –¡el más pobre del Uruguay!–, mirar para el costado y no decir absolutamente nada.

(Interrupciones).

–¡Hay que tener voluntad y autoridad moral para hablar y exigir a los partidos políticos determinada postura! ¡Hay que ser duros con los propios para luego serlo con los ajenos y, sobre todo, tener dignidad para referirse a estos temas!

Señor presidente: nuestra moción está arriba de la mesa, es la que han presentado la mayor cantidad de países serios y los centros respetuosos de estos temas. Seguramente, con la información que se ponga arriba de la mesa, el día de mañana esta situación puede cambiar. ¡Al Frente Amplio tampoco le va a temblar el pulso para tener una posición firme con respecto a la defensa de los derechos humanos y del derecho internacional, porque así ha sido la historia de nuestra fuerza política!

Muchas gracias.

SEÑORA BIANCHI.- Pido la palabra para contestar una alusión.

SEÑOR PRESIDENTE (Germán Coutinho).- Tiene la palabra la señora senadora.

SEÑORA BIANCHI.- Señor presidente: ¡no se debe mentir! ¡A mí nadie me echó de ningún lado! Así que insto acá en el Senado... Y no voy a recurrir a la fiscalía; por lo menos, por ahora, no. ¡¿Qué a mí me echaron del Frente Amplio?! ¡Todas las veces que renuncié lo hice con cartas que publiqué en *Brecha* y en *Búsqueda*, para que no le quedara duda a todo el espectro político! ¡Renuncié! ¡Y no lo hice en 1993 cuando me fui de acá porque me dio pena ponerlo por escrito frente a Jaime Pérez, que era el secretario general del Partido Comunista y que no estaba de acuerdo! Por eso lo traicionaron y yo me fui con él a dar clase al liceo. ¡La diferencia está entre tener o no dignidad, porque no estaba de acuerdo con la traición! ¡Ahora se dan a conocer los videos! ¡Desgraciadamente no hay de

Jaime Pérez, pero sí de Seregni! Tenía mi despacho en el de Jaime, porque era secretaria de Democracia Avanzada, ¡y nunca estuvieron de acuerdo con la entrada del MLN al Frente Amplio! ¡No estuvieron de acuerdo en 1986 o 1987 cuando entraron con voz, pero sin voto, y menos lo estuvieron cuando entraron en 1989! ¡Y se notó que el Frente Amplio empezó lenta y persistentemente a dejar de ser democrático en varios grupos que se fueron incorporando, en especial el MLN y todos sus adláteres! ¡Además, se produjo la traición a Jaime en lo que se refiere a la modificación del Partido Comunista!

(Interrupciones).

—¡Y cállense la boca porque ustedes mintieron en la historia reciente! ¡Yo la viví! ¡Yo la viví! Por lo tanto, si quieren aludirme, ¡prepárense!, porque tengo la frente bien alta para discutir las cosas que realmente pasaron.

Además, personalmente tramité la incapacidad de Jaime, quien quedó incapacitado, fundamentalmente por no haber podido soportar no solamente todas las torturas a las que se lo sometió y el daño cerebral que estas le causaron, sino también la traición, la traición dentro del propio Partido Comunista. En consecuencia: ¡hablen! ¡Por eso mintieron! ¡Por eso mienten en la historia reciente!

¡A mí nadie me echó! Sí les voy a decir lo que pienso: me fui de acá en 1993 —Germán murió en marzo de 1993— sabiendo que la opción por las urnas del MLN —que fue un poco posterior, además— era meramente estratégica. Tampoco era de todo el MLN, sino una cuestión de oportunidad.

Como muy bien dijo el señor senador García, estamos las personas que creemos firmemente —a los golpes, muchas veces— en que los cambios se hacen democráticamente, y otros que cuando consideran ir a las armas lo hacen porque no les importa la democracia.

Gracias, señor presidente.

SEÑOR BERGARA.- Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE (Germán Coutinho).- Tiene la palabra el señor senador.

SEÑOR BERGARA.- Señor presidente: trataremos de volver a un carril de cierto diálogo, porque es lo que merece este recinto.

Obviamente, podemos hablar del proceso en Venezuela, y creo que eso no nos haría mal; el problema es cuando, de a ratos, tomamos el caso de Venezuela para dar debate político de cara al proceso electoral. Esas cosas se ven venir de lejos y no hay que ser demasiado lúcido para darse cuenta y entenderlo.

Soy contrario a todo ese proceso que culminó en las elecciones del domingo pasado en Venezuela, que implicó el recorte de las libertades y las restricciones al proceso democrático. En Uruguay también hubo restricciones de procesos democráticos cuando tuvimos que avanzar para profundizar la democracia. También tuvimos un proceso electoral con recortes, restricciones y proscripciones, pero —como se decía recién— se daba en un marco de diálogo, que tenía como norte el retorno a una democracia más plena.

Podemos discutir y tener visiones distintas, pero —reitero— soy contrario a ese proceso. Eso es, en buena medida, lo que explica que la credibilidad de lo anunciado por el Gobierno de Venezuela esté bajo sospecha, en cuestión. Muchos países y centros internacionales, así como el propio Frente Amplio, no han planteado una sola mención de reconocimiento a los resultados anunciados.

SEÑORA BIANCHI.- Hubo silencio.

SEÑOR BERGARA.- No hubo silencio. Sin embargo, acá se interpreta el silencio y se afirma que se es tibio y silencioso, por ejemplo, si lo que se dice es que «Uruguay continuará exigiendo en los ámbitos que corresponda un escrutinio transparente, auditado y arbitrado internacionalmente, que refleje de forma fehaciente la voluntad del pueblo venezolano que este domingo 28 de julio se expresó de manera masiva y pacífica en las urnas para elegir democráticamente a sus autoridades». Estas palabras leídas textualmente no fueron dichas por el Frente Amplio, sino que forman parte de la declaración de la Cancillería uruguaya. Es el comunicado del Ministerio de Relaciones Exteriores del Uruguay, que compartimos y que, según lo que hemos escuchado acá, no pasa de «tibio y silencioso». Nos está faltando coherencia. Nos está faltando algo para entender.

En realidad, está quedando cada vez más claro que esta discusión no es sobre Venezuela, sino un debate de cara a las elecciones nacionales. Como ya se decía que esta tesitura es «tibia y silenciosa», parecería ser que el Frente Amplio va a contrapelo, ya no solo de la Cancillería sino del mundo.

Antes de pronunciarse definitivamente sobre resultados que no se conocen —porque lo que se anunció no es creíble y lo decimos con todas las letras— se exige más transparencia. Por algo se tiene esta exigencia —voy a volver al tema de la transparencia cuando pase de Venezuela al debate electoral uruguayo—: porque los resultados anunciados no son creíbles. Tampoco podemos, como bien hace la Cancillería uruguaya, tomar postura sobre resultados que todavía no están fehacientemente sobre la mesa. Eso es lo que todos pedimos.

¿Que todo el proceso no nos gustó? ¡No nos gustó para nada! No acompañamos todo ese proceso del que hablábamos sobre restricciones al ejercicio de la libertad política.

Nos parece una cosa insólita que el Gobierno de Venezuela expulse a representantes diplomáticos de siete países en medio de un proceso electoral.

Claro que eso abona las dudas, el descreimiento, y lo podemos decir con total tranquilidad, pero también que quienes pedimos más transparencia en la información electoral de Venezuela no nos sentimos solos, tibios ni silenciosos porque estamos acompañados por Brasil, Colombia, México, República Dominicana, Paraguay, Ecuador, Reino Unido, Alemania, Países Bajos, Francia, Italia, España, Canadá, Argentina, Chile, Perú, Costa Rica, Panamá, Estados Unidos, Guatemala y la Cancillería uruguaya.

Queremos transparencia en el proceso electoral venezolano para que gobierne el que el pueblo venezolano definió que debe gobernar. No nos vamos a poner acá a debatir de antecedentes, porque los cuestionables antecedentes del candidato de la oposición no pueden ser excusa para la falta de transparencia.

Hay que decir también que no tenemos que contribuir a echar leña al fuego en un proceso venezolano que mientras esté totalmente polarizado en el conflicto político no va a poder abordar lo que ese pueblo necesita, que es avanzar en resolver una situación crítica en lo económico y en lo social, que ya ha expulsado a millones de venezolanos.

Realmente ese tiene que ser el norte. Los países que vivimos crisis sabemos que el primer paso para salir de una crisis es el diálogo político, y a eso tenemos que contribuir desde el lugar que nos corresponde.

Decíamos también que esto, obviamente, tiene el tinte del debate electoral porque, si no, no se entiende que acá se hagan discursos que van a contrapelo de lo que dice la propia Cancillería uruguaya.

Ahí sí me hago eco de lo planteado por los señores senadores Mahía y Caggiani: pedir credenciales democráticas al Frente Amplio... Me parece que a esta altura del partido hay cucos en los que ya no cree nadie. Cada uno opinará lo que le parezca, no vamos a recorrer la historia del Uruguay para medir, caso por caso, de qué lado estuvo cada uno porque no fue así como logramos retomar y consolidar la democracia, pero, si hay que dar esa discusión, se hará.

En esta sesión queremos dejar clara nuestra postura con respecto al tema eleccionario en Venezuela. No somos tibios ni silenciosos, decimos lo que no nos gusta de ese proceso electoral y, por lo tanto, exigimos transparencia para poder tomar una posición y contribuir a que el resultado electoral que dan las urnas en Venezuela se respete y para que se pueda avanzar en un clima de cierto diálogo político que le baje los decibeles al conflicto político, porque el objetivo es el bienestar de los venezolanos.

Con este grado de conflicto político no hay ninguna esperanza de que la situación económica y social en Venezuela pueda mejorar. Se necesita una reinstitucionalización democrática, y en eso vamos a estar siempre en la primera línea. Todo lo demás queda para el debate político de cara a la elección nacional. ¡Claro que sí! Lo haremos acá —aunque creo que no es el ámbito—, en las redes, en los debates televisivos, donde ustedes quieran. Así como se vierten determinadas expresiones en este recinto, con claro tinte político electoral menor, también nosotros tenemos derecho a plantearlo. Exigimos transparencia en el proceso venezolano, pero también en otros procesos que están ocurriendo tanto más cerca de Venezuela, aunque eso ya es entrar en una discusión diferente.

Queremos acotar el debate al tema de las elecciones en Venezuela, dejar en claro nuestra posición, que tenemos la autoridad moral por la dignidad que se requiere para tomar las posturas que estamos adoptando como Frente Amplio con respecto a la elección en Venezuela. Eso es lo que sentimos y lo que pedimos que se nos respete. Se puede discrepar, ¡claro que se puede discrepar!, pero no hacia el cuestionamiento de la dignidad del otro, de si el otro tiene temores o miedos. ¡Por favor! ¡El Frente Amplio nunca tuvo temores y miedos que lo paralizaran en la lucha por la democracia uruguaya, por las libertades!

Señor presidente: ¡ojalá continúe esta instancia —con discrepancias, por supuesto— en clave de llegar a un enfoque general que apunte a que la transparencia en el proceso venezolano es fundamental, porque lo hecho hasta el momento no tiene la credibilidad ni la legitimidad necesarias, porque el proceso fue como sucedió, porque está pasando lo que está ocurriendo! En eso opinamos todos, pero dejemos el debate político electoral para los ámbitos y los momentos que correspondan.

Muchas gracias.

SEÑORA BIANCHI.- Pido la palabra para contestar una alusión política.

SEÑOR PRESIDENTE (Germán Coutinho).- Tiene la palabra la señora senadora.

SEÑORA BIANCHI.- En primer lugar, los procesos electorales nunca son menores. Por considerar que los procesos electorales pueden llegar a ser menores...

(Interrupciones).

—No voy a escuchar a nadie más; simplemente voy a decir lo que pienso.

Los procesos electorales nunca son menores, y lo que yo estoy dando es una opinión. Ya dije que iba a responder alusiones políticas.

En segundo término, con esta historia del diálogo llegamos hasta acá. Hace muchos años que estamos reclamando acciones diferentes, desde la oposición y el oficialismo. Desde la oposición lo reclamamos mucho y no pudimos, y ni siquiera ahora que estamos en el Gobierno lo logramos.

En tercer lugar –que es lo que, en realidad, motivó mi intervención, que tendría que ser una aclaración, pero no lo es porque todavía no hice uso de la palabra; cuando eso suceda, voy a decir lo que pienso y lo que quiero, siempre dentro del Reglamento–, nosotros no somos la Cancillería. Es obvio que la Cancillería tiene que soslayar todas las situaciones posibles. Las cancillerías de cada uno de los respectivos países serios –los que son serios–, obviamente tienen la posición que sostiene la nuestra, porque no pueden tomar partido político definitivo por ninguna. ¿Lo descubren ahora? ¡Es la Cancillería! Bien mal habría estado la Cancillería de Uruguay si hubiera incurrido en ese error, que no cometió ni lo hará, porque el canciller es sumamente responsable. La Cancillería tiene que tratar de dar la postura de un país, que representa a toda la ciudadanía.

En consecuencia, esto no se contrapone a que el Senado discuta y emita una declaración en otros términos. El Senado es un órgano político y partidario por excelencia. Acá estamos representados en la proporción en que nos votaron. ¡¿Cómo nos vamos a comparar con la Cancillería?! Suena a querer salir por la tangente. ¡Nosotros somos un poder político por excelencia! Entonces, tenemos que tomar posición. Si no se animan a tomar posición, hagan lo que quieran, pero nosotros tenemos derechos que la Cancillería no tiene, y la cuestionaríamos, aunque fuera de nuestro Gobierno.

Muchas gracias.

SEÑOR VIERA.- Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE (Germán Coutinho).- Tiene la palabra el señor senador.

SEÑOR VIERA.- Señor presidente: sin duda estamos ante un hecho grave. Lo que ha sucedido en Venezuela este último domingo no es simplemente un hecho más de un Gobierno dictatorial que, como sabemos, ha perseguido a personas, ha hecho desaparecer personas, ha subyugado derechos humanos y otros derechos esenciales, sino que ahora intenta legitimarse, a través de una elección a todas luces plagada de oscuridades, de irregularidades, de ilegalidades y de atropellos, durante seis años más.

Además de los dichos en general, las opiniones y la declaración que se va a votar en el día de hoy, me gustaría que quedaran plasmados en esta sesión algunos aspectos del informe de la OEA sobre esta elección presidencial, por lo cual voy a citarlo lo más brevemente posible.

Haciendo referencia a la etapa preelectoral, el informe indica: «El 5 de marzo de 2024, el Consejo Nacional Electoral (CNE) de Venezuela anunció que las elecciones se llevarían a cabo el 28 de julio de 2024. Luego de múltiples complicaciones [...], participaron en la contienda 10 candidatos. Ninguna mujer logró finalmente competir por la presidencia».

Sobre este punto cabe aclarar que los diez candidatos, además, no representan a diferentes partidos, si bien algunos están con la fotito y debajo se ve el nombre de un partido. Recordemos que en Venezuela hay partidos que han sido intervenidos, de manera que quienes allí figuran en definitiva no representan a esos partidos que de repente están participando de la oposición, sino que, intervenidos por este Gobierno dictatorial, representan a un oficialismo disfrazado.

Dice el informe: «El proceso electoral presidencial se desarrolló en un clima de intensa polarización y desconfianza hacia el sistema electoral. La desaparición de la frontera entre el Estado, el Gobierno y el partido oficialista se ha traducido en el control gubernamental de la totalidad de las instituciones públicas, incluyendo el poder legislativo, el sistema judicial, el ejército, la policía, el servicio de inteligencia, el CNE y distintos medios de comunicación. A esto se suma la presencia de grupos armados paraestatales ligados al oficialismo, según han documentado diversas organizaciones nacionales e internacionales».

En otro pasaje de este informe se señala: «Al igual que hace seis años, la elección presidencial de 2024 fue una contienda en extremo inequitativa. La desmedida concentración del poder y la eliminación de los pesos y contrapesos tuvo, de nuevo, consecuencias electorales claras: la detención y persecución de miembros de la oposición y sus colaboradores, la creación de un ambiente de intimidación y amenaza, la aplicación de subterfugios legales para neutralizar fuerzas rivales y marginalizar a segmentos del electorado, el uso de recursos públicos y redes clientelares con fines proselitistas, la falta de transparencia y las restricciones al derecho de información, entre otras».

Este es el informe de la Organización de Estados Americanos, que todos pudimos corroborar a través de otros informes de distintas organizaciones políticas, de organizaciones no gubernamentales y de los propios medios de prensa independientes que han estado informando sobre lo que estaba pasando y lo que iba sucediendo en el proceso electoral hasta el 28 de julio.

Continúa el informe: «Sin embargo, la principal diferencia entre este proceso presidencial y el de 2018 fue la participación de una oposición unida, aunque todavía en clara condición de desventaja. En parte, esto se debió a la negociación entre el Gobierno y la opositora Plataforma Unitaria de Venezuela, con el acompañamiento de varios países, que derivó en el “Acuerdo parcial sobre la promoción de derechos políticos y garantías electorales para to-

dos”, suscrito en octubre de 2023». Se refiere al llamado Acuerdo de Barbados.

Más adelante dice: «No obstante, como se describe a continuación, diversas acciones emprendidas desde el gobierno y el aparato estatal bajo su control estuvieron orientadas a contradecir tanto la letra como el espíritu del Acuerdo de Barbados». Un ejemplo de esas acciones es la inhabilitación de candidaturas y de autoridades electas y destituciones. Al respecto, el informe señala: «En mayo de 2022, la Plataforma Unitaria anunció la realización de un proceso de elecciones primarias, programadas para el mes de octubre de 2023, para determinar su candidatura presidencial. La exdiputada María Corina Machado se constituyó tempranamente como la precandidata con mayores oportunidades de obtener la designación. El 22 de octubre de 2023, Machado fue electa por una abrumadora mayoría en las primarias de la alianza opositora, acumulando más del 90 % de los votos emitidos.

A petición de un diputado afín al oficialismo, en el mes de junio de 2023 la Dirección General de Procedimientos Especiales de la Contraloría General de la República –pomposo nombre– «emitió un oficio reiterando una inhabilitación administrativa para el ejercicio de cargos públicos impuesta en 2015 contra la señora Machado por supuestas irregularidades administrativas, originalmente por 12 meses y posteriormente extendida a 15 años. [...] la inhabilitación de partidos políticos y de candidaturas ha limitado la pluralidad política en Venezuela», y ha dado marco a este viciado proceso electoral. [...] El propio proceso electoral de 2024 dio pie también a la imposición de inhabilitaciones políticas: al menos 12 alcaldes fueron inhabilitados por apoyar al candidato opositor Edmundo González (dos de Miranda, ocho de Trujillo y dos de Nueva Esparta). [...] en el marco del proceso presidencial también se registraron varias destituciones de figuras electas, incluyendo un alcalde de la oposición destituido por el Concejo Municipal de Ortiz, en Guarico, y dos concejales de la oposición destituidos de facto por el Concejo Municipal de Tucupita, en Delta Amacuro».

Detenciones, desapariciones y actos de intimidación; bajo este subtítulo, el informe expresa: «Conforme con la lógica electoral de la persecución y la represión, hasta el 25 de julio de 2024 la organización no gubernamental Foro Penal registraba 135 arrestos arbitrarios por razones políticas con desapariciones forzadas en el marco del proceso, cifra que se disparó con 48 arrestos arbitrarios más entre el 26 y el 28 de julio, además de un asesinato. Ciento dos de los detenidos en la etapa preelectoral estuvieron vinculados a la líder de oposición María Corina Machado, incluyendo su jefe de seguridad, aunque también se registraron detenciones de personas vinculadas a otros partidos de la oposición. [...] Varias de las detenciones estuvieron orientadas a impedir la realización de actos de campaña: al menos 46 personas fueron arrestadas por prestar servicios o vender bienes a la oposición durante su recorrido por el país o en las concentraciones políticas.

[...] Durante los meses y días previos a la elección, se registraron otros actos de violencia e intimidación con el fin de alterar el proceso electoral. El 18 de julio, María Corina Machado denunció un atentado contra ella y su equipo, al percatarse de que durante la madrugada los vehículos en los que se trasladaban fueron “vandalizados” y se les “cortó la manguera de los frenos”.

El ambiente de intimidación encontró eco en las más altas esferas del poder. A pesar de que el Acuerdo de Barbados incorporaba el compromiso de promover “un discurso público y un clima político y social favorable al desarrollo de un proceso electoral pacífico”, el 17 de julio Nicolás Maduro realizó declaraciones públicas afirmando que, de no ganar la reelección, el país podría “caer en un baño de sangre, en una guerra civil”.

Sin duda, hubo opacidad, obstrucción de testigos y rechazo a la observación nacional e internacional, impidiéndose incluso el ingreso de expresidentes y de distintos representantes, y ni que hablar de la prensa internacional.

Ataques a los medios de comunicación, al derecho de expresión y al derecho de información; bajo este subtítulo, el informe dice: «Según la Relatoría Especial para la Libertad de Expresión de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, en 2024 se documentaron restricciones severas al derecho a la libertad de expresión en Venezuela. En particular, se registraron hechos de hostigamiento judicial, detenciones arbitrarias, restricciones de acceso a la información, cierre de medios de comunicación y señalamientos estigmatizantes por parte de altos funcionarios del gobierno contra aquellos que investigan y participan activamente en asuntos de interés público y político. De acuerdo con información pública, entre enero y abril de 2024, se perpetraron al menos 128 agresiones contra periodistas, activistas, defensores de derechos humanos, medios de comunicación y organizaciones de la sociedad civil, así como 18 detenciones de personas por el ejercicio de su libertad de expresión. De los 112 casos y 267 denuncias de violaciones a la libertad de expresión documentadas en 2024 por la ONG Espacio Público, al menos 29 casos y 98 denuncias estuvieron relacionadas con el contexto electoral. La mayoría involucraron impedimentos o restricciones a la cobertura periodística, amenazas y señalamientos mediante discursos de altos funcionarios, así como detenciones arbitrarias».

Clientelismo y uso del aparato estatal con fines proselitistas; bajo este subtítulo, se informa: «... Una de las denuncias más frecuentes de las fuerzas opositoras y de diversas iniciativas de la sociedad civil fue la severa inequidad en la contienda, en particular el desequilibrio en la cobertura de los medios –con discursos de odio hacia el candidato opositor Edmundo González– y el uso de recursos públicos con fines electorales, junto con la falta de acción del CNE para frenar estos abusos. Organismos públicos difundieron mensajes que ensalzaban la candidatura de Maduro, mientras que la propaganda de la oposición

fue limitada y censurada, violando la normativa electoral vigente».

Falta de independencia del órgano electoral y demás instituciones vinculadas al proceso; bajo este subtítulo, el informe dice: «... el Consejo Nacional Electoral, que representa a este poder, ha estado conformado por figuras» –únicamente– «afines al Poder Ejecutivo Nacional», al régimen de Maduro. Aunque algunos puedan figurar como pertenecientes a partidos tradicionales, han sido cooptados –digamos– por el régimen y una pura cáscara.

Llegamos a la jornada electoral de este 28 de julio. Como hicimos referencia, se arribó después de una campaña y de un proceso plagado de irregularidades, de prepotencias, de amenazas, de atentados –incluso–, y ni que hablar de que con muchos candidatos proscriptos.

Más adelante, el informe continúa: «Durante la citada conferencia de prensa el día de la votación, el presidente del CNE realizó señalamientos a una de las candidaturas de oposición, acusándola, sin pruebas, de albergar planes de conspiración y de haber intentado evitar la realización de las elecciones». Reitero: esto fue el mismo día de la elección. Sigo: «Este tipo de afirmaciones por parte del más alto funcionario electoral, tanto el 28 de julio como en la etapa previa a la elección, se alejó de la dignidad que impone su cargo, denotó parcialidad y erosionó aún más la confianza de la ciudadanía en ese órgano electoral, que por principio debe ser absolutamente neutral.

Monitoreos electorales reportaron la presencia de “puntos rojos”, estaciones para el seguimiento y control de los votantes en distintos centros de votación, algunos claramente identificados con propaganda oficialista, lo que también fue denunciado por la ciudadanía a través de redes sociales. [...] Alrededor de las 02h00 de la tarde» –todos los que seguimos estas elecciones de cerca, pudimos verlo– «la líder opositora María Corina Machado se dirigió a los medios de comunicación tras ejercer su voto y mencionó incidencias relativas a los testigos electorales del Frente Unido, asegurando que en 1300 mesas tuvieron problemas para el ingreso de los testigos durante la mañana.

[...] Siendo las 6h00 de la tarde, como está estipulado en la normativa electoral, se inició el cierre de los centros de votación en los que no se encontraban personas esperando en la fila para ejercer su derecho al voto. Conforme con la legislación venezolana, el escrutinio es automatizado y es la propia máquina electrónica la que emite el acta correspondiente. Miembros de la oposición denunciaron que se identificaron más de 400 centros en los cuales no les entregaban estas actas de escrutinio a los testigos. En algunos casos, los testigos incluso fueron expulsados de los recintos. Se debe mencionar que la legislación explícitamente contempla la entrega de este documento a las y los testigos. Junto con lo anterior, representantes de la

Plataforma Unitaria Democrática no pudieron ingresar a las instalaciones del CNE la noche del domingo.

[...] El Relator para la Libertad de Expresión de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, Pedro Vaca, manifestó que recibió constantes reportes de agresiones contra la prensa durante la jornada. Según informó, se prohibió el ingreso a periodistas acreditados y se realizaron detenciones a trabajadores de la prensa. La libertad de expresión es un derecho fundamental que debe ser respetado, especialmente en un contexto electoral.

(Ocupa la presidencia la señora Beatriz Argimón).

–La tensión e incertidumbre la noche de la elección aumentó debido a la demora en la presentación de resultados y a las denuncias hechas por los partidos de oposición, quienes informaron que en varios centros de votación se había detenido el proceso de transmisión de actas de escrutinio al CNE. Esto ocurrió luego de que circularan ampliamente múltiples imágenes de actas que se hicieron públicas en el marco de los procesos de verificación ciudadana y que arrojaban resultados que daban una holgada ventaja al candidato de la oposición Edmundo González.

A pesar de contar con un sistema electrónico de votación que debería hacer más expedito todo el proceso de conteo y totalización de los resultados electorales» –que, al decir del representante del Frente Amplio que concurrió como observador a las elecciones, es mucho mejor que el de Uruguay, lo cual es raro–, «el CNE demoró más de seis horas en divulgar algún dato de los resultados de la elección. Cabe resaltar que la presentación de estos números se realizó a través de una rueda de prensa después de la medianoche y en la que no brindó ningún dato desagregado, sino solo los porcentajes y votos que habrían recibido los dos principales candidatos y un acumulado de las demás candidaturas.

Resulta en extremo preocupante que los resultados se presentaran de esta manera, de forma verbal e incompleta, sin sustento y con un único boletín que afirmaba reflejar el 80 % de las mesas de votación, sin que existiera grado alguno de visibilidad del proceso de ingreso y procesamiento de las actas.

La página web del CNE permaneció fuera de servicio desde el anuncio del primer boletín y durante el 29 de julio, lo que minó aún más la confianza pública en el CNE y en el proceso electoral, y generó un grave vacío de información oficial», lo que dura hasta hoy.

(Suena el timbre indicador de tiempo).

–Ya termino, señora presidenta.

Más adelante, continúa: «El presidente del CNE simplemente se limitó a afirmar que “en las próximas horas estarán disponibles en la página web del Consejo Nacional

Electoral los resultados, mesa por mesa”», cosa que no ha ocurrido hasta hoy, y seguimos esperando. Hay reclamaciones –que son bienvenidas– y declaraciones, que podrán calificarse de tibias, menos tibias o más tibias, ¡pero claramente debemos dejar establecida nuestra preocupación y nuestro rechazo a todo este proceso oscuro, autoritario y dictatorial de un régimen que ha sumido a nuestra querida hermana República Bolivariana de Venezuela y a su pueblo en la pobreza y en la desesperanza, y que aún lucha valientemente por recuperar la libertad! Por eso debemos ser claros y contundentes, y compartimos –por supuesto– la declaración que lleva nuestras firmas y que hoy planteamos para que sea aprobada.

Decimos que es hora de ser claros porque, más allá de que no se quiera entrar en lo que es Uruguay, el de hoy en campaña electoral, las posiciones definidas y claras también definen el pensamiento de los representantes políticos de nuestra República Oriental del Uruguay.

Muchas gracias.

SEÑORA RODRÍGUEZ.- Pido la palabra.

SEÑORA PRESIDENTA.- Tiene la palabra la señora senadora.

SEÑORA RODRÍGUEZ.- Señora presidenta: antes de iniciar mi alocución como integrante de este Gobierno, no puedo dejar de manifestar que si he sido dura en momentos de ser oposición, también he sido dura, y más aún, siendo Gobierno.

Quiero dejar en claro que en esta sala nadie puede dudar de que cuando hemos tenido que defender los derechos humanos y las libertades no lo hemos hecho impregnados de ideologías políticas sino comprometidos con las causas. También quiero puntualizar que acá no estamos con un tinte político electoral, sino luchando por la defensa de los derechos humanos. A veces es muy fácil desviar estos temas para otro lado con el fin de no asumir responsabilidades o de no señalar claramente cuál es nuestra posición.

Señora presidenta: ayer recibí de manos de una mujer venezolana esta bandera que estoy mostrando, con sus siete estrellas. Es la original. En el 2006 esa bandera tricolor fue modificada por parte del entonces presidente Chávez y se le agregó una octava estrella. Esta bandera refleja el sueño de millones de venezolanos. La dueña de esta bandera se abrazó a ella el día de las elecciones porque cada voto era un grito de esperanza, de libertad. Luego la puso contra su pecho y lloró porque esos sueños fueron quebrados, mutilados por un Gobierno dictatorial que no quiso reconocer la derrota.

Nosotros hoy estamos escuchando la voz de nuestro pueblo hermano venezolano que pide a este Parlamento libre de la República Oriental del Uruguay que denuncie el arrebato a las libertades de millones y millones de per-

sonas. Nosotros hoy sumamos nuestra voz, así como los venezolanos lo hicieron por nosotros en el pasado reciente por la libertad. Nosotros hoy sumamos y alzamos nuestra voz por la libertad de Venezuela. Esta bandera que traigo –¡miren que de ninguna manera lo hago para las redes sociales!– es el homenaje al bravo pueblo venezolano y a su incansable lucha desigual por la libertad y la democracia. Por eso lo hago, no para las redes sociales.

Señora presidenta: debemos ser muy claros y decir las cosas como son. Todo el proceso electoral en Venezuela ha sido un enorme fraude. Fue un fraude en sus inicios con la proscripción de candidatos y también al finalizar con el no reconocimiento de los resultados. Nadie en su sano juicio y con un mínimo de conciencia puede afirmar que este proceso electoral ha sido justo y que está dentro de los parámetros democráticos. ¿Alguien puede decirlo? Imposible. Quien afirme lo contrario está mintiendo, es cómplice de ello o quizá, aún peor, admira ese tipo de regímenes y quiera eso para nuestro país.

Como ustedes saben, nosotros estamos en contacto con el comando electoral de María Corina Machado y pudimos conversarlo. Puedo decirles que el relato es estremecedor. En estos momentos, a pesar de que el comando cuenta con la mayoría de las actas del escrutinio que demuestran que el presidente electo de Venezuela es Edmundo González, solicitan a la comunidad internacional que exija que la propia dictadura presente esas actas y desconozca a ese Gobierno usurpador. A lo largo de la historia se ha demostrado que en determinados momentos cruciales de la humanidad no caben las medias tintas. En ese sentido, no podemos justificar las violaciones a los derechos humanos, los asesinatos y las torturas como las que se están viviendo en Venezuela.

No podemos justificarlo, pero nos llama poderosamente la atención y nos parece inadmisibles que el MLN considere y defienda enfáticamente el proceso electoral de Venezuela. Nosotros no lo podemos admitir y lo condenamos. ¡Así de simple!

Por otra parte, también condenamos la expulsión de nuestra misión diplomática en Venezuela; nos acaban de informar que les cortaron la luz y exigimos su seguridad.

La crisis política de Venezuela ha sido un tema recurrente y de gran preocupación nacional e internacional. Venezuela arrastra años de amargura ante un Gobierno que a toda costa quiere perpetuarse en el poder. El chavismo en Venezuela es una versión extrema. Es autoritario, tiende a deteriorar las estructuras democráticas y a concentrar el poder en detrimento de la participación ciudadana real.

El Consejo Nacional Electoral, que es el poder público y debería ser autónomo, en la práctica está integrado en su mayoría por personas leales a la Revolución bolivariana y proclamó a Nicolás Maduro ganador de estas elecciones,

aduciendo sin ninguna prueba que había triunfado con el 51,20 % ante el 44,2 % del candidato opositor. Es un fraude y todos lo sabemos. No se puede negar.

Las denuncias sobre la vulneración de las urnas y el amedrentamiento de los votantes son señales alarmantes de la fragilidad democrática en el país hermano. En esta elección se reportaron múltiples incidentes de votantes que estuvieron esperando durante horas para poder emitir su voto en los centros de operación, que cerraron antes de lo estipulado, impidiendo que miles y miles de ciudadanos ejercieran su derecho al voto. A su vez, el voto consular también se vio afectado. En consecuencia, ¿cómo vamos a hablar de transparencia en estas elecciones? Queda en juicio. ¡No hay transparencia! ¡No existió!

Se necesita una revisión exhaustiva de los resultados electorales a través del análisis de los comprobantes de papel emitidos por las máquinas de votación con los números de las actas de escrutinio. Este proceso es vital para garantizar la transparencia y la confianza en el sistema electoral, y se encuentra establecido en las normas del país.

Ante el estupor del mundo por este atropello a la democracia, por supuesto exceptuando –como recién se dijo– a Corea del Norte, a China, a Rusia y a Cuba, en nuestro país pensamos que es algo indignante. Pido disculpas por expresarme de esta forma tan directa, pero entiendo que constituye una obligación moral y no puedo dejar de denunciar el lamentable papel y la hemiplejía moral de representantes del Partido Comunista y del MPP que defienden procesos electorales tan evidentemente fraudulentos y manipulados. Describir la jornada electoral como absolutamente tranquila y pacífica parece ignorar deliberadamente el contexto de represión y de miedo en el que viven los venezolanos.

Las autoridades de la oposición pusieron gran cuidado en el proceso electoral. Indicaron a los ciudadanos que durante toda la jornada y en cada oportunidad que pudieran mantuvieran la paz por todos los medios a fin de no perder la posibilidad de realizar el cambio tan añorado en su país ni darles una sola excusa para suspender las elecciones. Eso hizo la oposición en Venezuela.

Su declaración de que el sistema es muy auditable suena como una burla cuando la principal candidata de la oposición ni siquiera pudo postularse. La afirmación de que Maduro ganó legítimamente y que el sistema electoral venezolano es estupendo demuestra una desconexión total con la realidad del sufrimiento del pueblo venezolano. Decir que ojalá tuviéramos ese sistema en Uruguay es realmente un insulto a la democracia y a todos aquellos que luchan por elecciones libres y justas.

No podemos permitir, señora presidenta, que estos discursos legitimadores nublen la verdad. ¡El pueblo venezo-

lano merece mucho más que estas falsas declaraciones de apoyo!

¿Esto es lo que se quiere para Uruguay? ¿Estas son las bases ideológicas de algunos de los candidatos a la presidencia y vicepresidencia, respectivamente? Porque no debemos olvidar que el MLN y el Partido Comunista integran sus listas.

Esta no es una historia nueva para nosotros, señora presidenta. Ya observamos esto en las elecciones de abril de 2013, en ocasión de la denuncia de fraude electoral por parte de Henrique Capriles, candidato de la Mesa de la Unidad Democrática, quien puso de manifiesto una serie de irregularidades que marcaron las elecciones de ese año. Sin embargo, la respuesta del Gobierno fue de desdén y rechazo a las demandas de la oposición.

En 2017, otro hecho fractura la democracia venezolana: la convocatoria a la Asamblea Nacional Constituyente. Este proceso fue ampliamente criticado tanto interna como internacionalmente debido a su falta de legitimidad democrática y transparencia, y por pasar por encima del voto popular.

La oposición y diversos sectores de la sociedad denunciaron que la constituyente fue diseñada para consolidar el poder del Gobierno de Nicolás Maduro, socavando la separación de poderes y los principios de rendición de cuentas.

Esta medida exacerbó la polarización política ya existente, restringió derechos políticos y civiles, y generó una respuesta internacional negativa.

Esta situación sigue repitiéndose. La situación política sigue siendo tensa y complicada. La proscripción de María Corina Machado y la promoción de Edmundo González a la presidencia demuestran, una vez más, la persistencia de prácticas que ponen en tela de juicio la integridad del sistema electoral de Venezuela.

El discurso triunfalista de Nicolás Maduro, que proclama una victoria sobre las sanciones internacionales y las amenazas, parece contraponerse a la dura realidad vivida por los venezolanos, con su insistencia en la paz y la dignidad del pueblo, mientras enfrenta acusaciones de fraude y manipulación electoral. Solo resalta, una vez más, cómo los Gobiernos que emergen de esta ideología suelen recurrir a la retórica de resistencia para justificar prácticas que contradicen los principios democráticos.

Esto lo tenemos muy claro con Gobiernos como el cubano, que se proclaman socialistas y, en su afán de instaurar un cambio radical, han terminado por instaurar sistemas que, bajo la apariencia de ideales elevados, resultan ser altamente centralizados y autoritarios.

Venezuela sufre este flagelo bajo el mandato de Maduro. Este parece ser otro capítulo en esta narrativa: una Administración que se autocalifica como defensora de la soberanía y la dignidad, pero cuya práctica política cuestiona la legitimidad del proceso democrático y el respeto de los derechos de todos los ciudadanos.

Por otra parte, la crisis migratoria venezolana es el éxodo más significativo de los últimos cincuenta años de Latinoamérica. Es comparable en magnitud al desplazamiento causado por la guerra civil en Siria. Venezuela no vive una guerra, pero más de 8:000.000 de venezolanos han abandonado su país y son considerados desplazados, forzados, debido a la emergencia humanitaria que enfrenta la nación. Este fenómeno refleja tanto el agravamiento de la situación interna, como la vulnerabilidad de una población que huye muchas veces, en su mayoría sin recursos ni preparación, enfrentándose a un destino incierto.

La migración de los venezolanos a nivel regional ha alcanzado cifras significativas. Hay casi 3:000.000 en Colombia, más de 500.000 en Chile, más de 500.000 en Argentina, más de 150.000 en México, más de 100.000 en Ecuador, más de 1:000.000 en Perú, más de 100.000 en República Dominicana y más de 40.000 en nuestro país. En Venezuela la migración está directamente relacionada con factores negativos del contexto, la pérdida del poder adquisitivo, el desempleo y la inseguridad personal y jurídica. La idea de «me tengo que ir del país para mejorar las condiciones de vida» se ha consolidado, ya que la población busca evitar la escasez, las colas y poder acceder a servicios básicos como salud, educación y alimentación. El Gobierno venezolano niega la magnitud de esta crisis migratoria, lo que agrava la situación de desamparo y precariedad de los migrantes, además de la alarmante situación en las cárceles y la existencia de presos políticos, según múltiples denuncias. Son miles las familias que se ven afectadas por un Gobierno que quiere perpetuarse en el poder sin importarles la realidad de su gente.

(Suena el timbre indicador de tiempo).

—Ya termino, señora presidenta.

Venezuela y su pueblo exigen libertad y democracia. Nosotros no podemos hacernos los ciegos y los sordos ante el clamor de un pueblo que exige que se respete su voz. «No se puede reconocer un triunfo» dijo nuestro presidente, rechazando el resultado que le dio la victoria a Maduro. Ya antes de que se diera el resultado, junto con varios países de la región, nuestra Cancillería suscribió un comunicado pidiendo garantías para que se respete la voluntad de los ciudadanos venezolanos expresada en las urnas.

Para terminar, señora presidenta, quise poner en esta banca esta bandera junto a nuestro pabellón nacional como reflejo del apoyo que nosotros estamos rindiendo al pueblo venezolano.

Finalizo repitiendo la frase que dijo nuestro presidente de la república: «¡Así no! Yo me uno a las voces que exigen ver las actas. ¡Así no! ¡Viva Venezuela!».

(Manifestaciones en la barra).

SEÑORA PRESIDENTA.- Cabe recordar que no se pueden hacer manifestaciones en la barra; de lo contrario, reglamentariamente tendremos que desalojarla.

11) ASUNTOS ENTRADOS

SEÑORA PRESIDENTA.- Dese cuenta de un asunto entrado fuera de hora.

(Se da del siguiente).

SEÑOR SECRETARIO (José Pedro Montero).- «El Poder Ejecutivo remite un mensaje por el que solicita la venia correspondiente para destituir de su cargo, de conformidad con lo establecido en el numeral 10) del artículo 168 de la Constitución de la república, a una funcionaria del Instituto Nacional de Estadística. (Carp. n.º 1330/2024)».

SEÑORA PRESIDENTA.- Pasa a la Comisión de Asuntos Administrativos.

12) SOLICITUDES DE LICENCIA E INTEGRACIÓN DEL CUERPO

SEÑORA PRESIDENTA.- Léase una solicitud de licencia.

(Se lee).

SEÑOR SECRETARIO (Gustavo Sánchez Piñeiro).- «Montevideo, 30 de julio de 2024

Señora presidenta de la Cámara de Senadores
Beatriz Argimón

De mi mayor consideración:

A través de la presente solicito al Cuerpo me conceda licencia, al amparo del artículo 1 de la Ley n.º 17827, por motivos personales, por el día martes 30 de julio del presente año, a partir de las 14:30.

Sin otro particular, la saludo muy atentamente.

Amin Niffouri. Senador».

SEÑORA PRESIDENTA.- Se va a votar si se concede la licencia solicitada.

(Se vota).

-24 en 26. **Afirmativa.**

Queda convocado el señor Jorge Saravia, quien ya ha prestado la promesa de estilo.

13) ELECCIONES EN LA REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA

SEÑORA PRESIDENTA.- Antes de continuar con el debate sobre el tema que motiva esta convocatoria, informo que ha terminado la reunión del Grulac. Formamos parte de la Unión Interparlamentaria y en la tarde de hoy va a haber un pronunciamiento. No se pudo culminar en virtud de que se estuvo recibiendo permanentemente noticias de sucesos de extrema gravedad que siguen aconteciendo en Venezuela.

SEÑOR DOMENECH.- Pido la palabra.

SEÑORA PRESIDENTA.- Tiene la palabra el señor senador.

SEÑOR DOMENECH.- Señora presidenta: me duele Venezuela, como me duele Cuba, como me duele Nicaragua, como me duelen todos los países de esta, mi América, porque yo quisiera ser ciudadano de Hispanoamérica, de esa patria grande que alguna vez nos unió desde más allá de Río Grande a Tierra del Fuego y que justificó que fueran gobernantes de la Banda Oriental hombres procedentes de los más diversos puntos de la América hispana.

Aquí nació Francisco Urdaneta, héroe de la independencia venezolana y colombiana. No puedo dejar de sentir nostalgia por esa unidad que tuvo América y que hoy debe reflejarse en un grito de todos los pueblos hispanoamericanos reivindicando la libertad en Venezuela, en Cuba, en Nicaragua y en cualquier rincón de esta América sufrida que a veces sentimos que pierde identidad y solidaridad.

Hace ochenta años, ese gran político compatriota que inspira la mayor parte de nuestro pensamiento, Luis Alberto de Herrera, dijo que América estaba conformada por pueblos que pueden unir sus movimientos espirituales en torno a una misma fe en el hombre, a un mismo anhelo de justicia social, a una misma esperanza de vida vivida en paz, unidad moral de pueblos libres y soberanos, que han puesto sello personal y criollo al culto de las virtudes que en sus tierras acunaron las mismas majestuosas madres latinas de la cristiandad.

Estas palabras siguen iluminando el pensamiento de los nacionalistas socialcristianos que pretendemos la unidad de América y el ejercicio libérrimo de todas las libertades políticas por parte de los ciudadanos de este continente.

Este proceso electoral que acaba de culminar en Venezuela nació mal, porque 8:000.000 de venezolanos ya

habían votado, condenando un régimen, situaciones de opresión y miseria que seguramente ningún ciudadano pensó en alguna oportunidad que iba a vivir, cuando ese país era considerado uno de los más ricos del continente y de los de democracia más sólida de América. Sin embargo, esto ha ocurrido y nos pone ante la advertencia de que debemos tener cuidado en cada uno de los rincones de nuestro continente y cuidar los regímenes democráticos. Ese proceso nació mal. Realmente, yo no tenía esperanzas de que culminara bien cuando se proscribió y encarceló a muchísimos opositores al régimen, no solo a María Corina Machado, sino también a Leopoldo López y a tantos otros que seguramente hoy deben estar sepultados en alguna mazmorra del régimen madurista.

Desearía que surgiera de este Parlamento una voz unánime de condena a la dictadura que vive Venezuela, al igual que deberíamos hacerlo con otras que asolan a pueblos americanos. No soy optimista de que ello suceda, pero es un anhelo que, de alguna manera, está iluminado por el deseo de ver a los venezolanos gozar de la misma libertad que nosotros.

No puedo creer que el socialismo del siglo XXI al que alude el señor Maduro sea una versión legítima del socialismo. Vemos en América regímenes socialistas como el de Boric y Petro condenar esta dictadura. No creo que las invocaciones que hace el señor Maduro al cristianismo sean sinceras. Considero que está faltando al octavo mandamiento que ordena no mentir y creo que son tan dolorosas y oprobiosas para los cristianos como el lamentable espectáculo dado en los Juegos Olímpicos de París por un grupo de pervertidos que se tomaron en broma la última cena de Nuestro Señor.

Simplemente, quiero hacer votos para que este problema político que vive Venezuela se zanje pacíficamente, sin pérdidas humanas. Confío en que la solidaridad de todos los pueblos de América conducirá a que el sufrido pueblo venezolano se libere de las garras de un dictador grotesco que no le hace honor a un pueblo culto y civilizado como es el de Venezuela.

Por eso vamos a adherir a la declaración que se nos ha propuesto de repudio a la actitud del señor Maduro, que pretende proclamarse presidente de la república sobre la base de un proceso electoral plagado de deficiencias.

Gracias, señora presidenta.

14) SOLICITUDES DE LICENCIA E INTEGRACIÓN DEL CUERPO

SEÑORA PRESIDENTA.- Léase una solicitud de licencia.

(Se lee).

SEÑOR SECRETARIO (Gustavo Sánchez Piñeiro).-
«Montevideo, 30 de julio de 2024

Señora presidenta de la Cámara de Senadores
Beatriz Argimón

De mi mayor consideración:

A través de la presente, solicito al Cuerpo me conceda licencia, por motivos personales, por el día 30 de julio del corriente año a partir de las 15:00.

Sin otro particular, la saludo muy atentamente.

Eduardo Brenta. Senador».

SEÑORA PRESIDENTA.- Se va a votar si se concede la licencia solicitada.

(Se vota).

-23 en 25. **Afirmativa.**

Queda convocado el señor Humberto Castro, quien ya ha prestado la promesa de estilo.

15) ELECCIONES EN LA REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA

SEÑORA PRESIDENTA.- Continúa el tratamiento del tema en consideración.

SEÑOR HEBER.- Pido la palabra.

SEÑORA PRESIDENTA.- Tiene la palabra el señor senador.

SEÑOR HEBER.- En algunas intervenciones de la oposición –las pocas que ha habido– se han quejado de que la discusión en este recinto ha sido pasarnos cuentas y no hablar tanto del tema de Venezuela.

Nosotros vamos a hablar de Venezuela, pero también es lógico que increpemos como fuerza política a la oposición que se erige en el país como gran defensora de los derechos humanos. Si se ubican en esa posición, naturalmente exigimos coherencia. No se puede estar diciendo aquí adentro que estamos contra la dictadura y en defensa de los derechos humanos y después estar avalando dictaduras porque son de izquierda. Nosotros, como Partido Nacional, condenamos las dictaduras de derecha y de izquierda, y hemos demostrado dentro y fuera de aquí la misma posición.

Hoy, uno de los senadores –no quiero hacer alusiones para que no se sientan en la obligación de responder– hablaba sobre los desaparecidos y lo que le ha tocado a esa fuerza política. Sí, todos tuvimos caídos en la lucha contra

la dictadura. El 20 de mayo pasado, cuando se hizo la manifestación, se puso un gran cartel que decía: «Nunca más terrorismo de Estado». Ese cartel estuvo también colgado en el balcón del Partido Nacional; a mí me hubiera gustado que dijera: «Nunca más terrorismo». Naturalmente que el terrorismo de Estado es peor porque no hay escapatoria, porque la fuerza pública ataca a la ciudadanía, asesina, encubre asesinatos y, por lo tanto, es más condenable, pero de igual manera condenamos a quienes, en definitiva, alentaron el terrorismo; de aquellos polvos vienen estos lodos. Decir terrorismo es condenar también a aquellos dirigentes que, en el pasado, en nuestro país dijeron: «No sirve la democracia; ataquen, tiren, vayan contra ella en forma violenta, porque no sirve votar». Quienes optaron por ese camino y son responsables de haber llevado a una generación a no creer en la democracia, son también responsables de que este país haya vivido momentos muy violentos que después derivaron en terrorismo de Estado. Casualmente aquellos que dijeron eso, después llegaron al poder por el voto y por la democracia, no por las armas. ¡Gran lección dio el Uruguay! Se gana por ese camino y no por el atajo de cuestionar y de la violencia. Todos sabemos que esto fue cuestionado en su momento dentro del Frente Amplio, incluso por el Partido Demócrata Cristiano, que durante muchos años vetó el ingreso a quienes eran violentos. ¿Esto tiene que ver con Venezuela? ¡Claro que sí! No se puede estar condenando el terrorismo de Estado –yo cuestiono todos los terrorismos– y no hacer caso a lo que organismos internacionales han denunciado con respecto a Venezuela.

Señora presidenta: nunca más terrorismo y nunca más terrorismo de Estado, pero en Venezuela hay terrorismo de Estado. ¿Esto es dicho solamente por el senador que está hablando? No. Nadie va a discutir la posición política de la expresidenta Michelle Bachelet, y estoy mirando al Partido Socialista, del cual ella es una figura muy importante. Es alta comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. Es socialista, una expresidenta socialista, de izquierda. Entonces, no vamos a decir que es parte integrante de la defensa del imperialismo. Michelle Bachelet organizó una misión presencial especial a Caracas en 2019 y constató que en Venezuela se habían dado 7000 ejecuciones extrajudiciales. ¿Esto no dice nada? Esto es terrorismo de Estado. Hablamos de 7000 asesinatos. Esto no fue dicho por el Partido Nacional ni por el senador Heber, sino por Michelle Bachelet, socialista, presidenta de Chile en dos oportunidades y hoy alta comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. ¡Asesinatos! En particular se mató a jóvenes estudiantes que clamaban por libertad. Entonces, la consigna Nunca más terrorismo de Estado, ¿es solamente para acá? ¿No es para Venezuela? Lo pregunto, aunque sé que no voy a tener respuesta porque van a buscar argumentos para no tener presente lo que denuncia Michelle Bachelet. ¡Siete mil ejecuciones de estudiantes que clamaban por libertad!

Señora presidenta: hoy de mañana leí unas reflexiones de Manolo Flores Silva, del Partido Colorado, quien peleó

con nosotros contra la dictadura y es una mente muy inteligente y comprometida. En el artículo establece todos estos hitos, incluso hace mención de Michelle Bachelet, y realmente me pareció interesante traerlo a la discusión. ¿Por qué? Porque de esos asesinatos, que están comprobados, no por nosotros, sino por la alta comisionada de las Naciones Unidas –se cometieron 7000 homicidios, 7000 asesinatos de estudiantes que peleaban por la libertad–, ¡nada dijeron acá las organizaciones estudiantiles! Si hubiera habido un Gobierno de derecha y se hubiera asesinado a 7000 personas, hoy tendríamos manifestaciones en 18 de Julio –y está bien que las haya– clamando por la libertad y en contra de la dictadura. Sin embargo, no la hay porque es la dictadura de Maduro y de izquierda.

Entonces, ¿cómo no vamos a cuestionar este doble discurso? Sí; venimos acá a cuestionarlo, señora presidenta. Si se lo justifica, no me pueden venir a hablar acá en contra del terrorismo de Estado.

Manolo Flores Silva se refiere a los no elegibles. El proceso en Venezuela fue terrible. No se permitió –hace tiempo– que Henrique Capriles fuera candidato. No se permitió que Leopoldo López, del Partido Socialista, integrante de la Internacional Socialista, que estuvo preso y fue torturado, fuera candidato. No se permitió que Juan Guaidó, que pertenecía al mismo partido, fuera candidato. No se permitió que María Corina Machado, esta heroína de la democracia –reitero: heroína de la democracia–, ante la cual declaro mi admiración más profunda, fuera candidata. Es una mujer que realmente tiene coraje. Esperaron a que ganara las internas de su propio partido y ser nominada, para después proscribirla. ¡Increíble! El régimen dictatorial le podría haber dicho que no podía ser candidata, pero esperaron a que ganara –y ganó por paliza– para proscribirla. Es más: quien la suplanta, Corina Yoris, tampoco pudo ser candidata. ¿Les suena? ¡Claro que nos suenan las proscripciones y los presos! Acá se mantuvo preso a Wilson Ferreira Aldunate y tuvimos partidos políticos proscriptos, además de gente que no pudo concurrir a las elecciones.

Con respecto al acto eleccionario, no voy a reiterar lo que se dijo, pero ¿cómo se puede decir que el Consejo Nacional Electoral no realizó el conteo de votos e hizo caer la página? ¿Cómo?! ¡Borraron la página! ¡Es increíble! Luego prohibieron que se divulgaran las actas con los resultados de las urnas. O sea, no hubo actas. Se está preparando el fraude de actas –si no me equivoco, lo dijo el señor senador Gandini– para poder aparecer frente a otros organismos diciendo: «Acá están las actas». ¡Ojo! Mucha gente de la oposición tiene las copias y no se pueden falsear. Ahí sí vamos a ver la estafa en blanco y negro. ¡Secuestraron las actas de las elecciones y ni siquiera dieron cifras, sino porcentajes! ¡Una vergüenza! ¿Esto no es fraude? ¡Pero, por favor, señora presidenta! ¡Declararon vencedor a Maduro sin mostrar los resultados de ningún circuito de votación, algo jamás visto en la historia de todos los fraudes! ¡Es el peor fraude de la historia porque es burdo! Maduro

dijo que esta elección la ganaba por las buenas o por las malas, y la quiere ganar por las malas. El mundo entero tiene que impedir esto, denunciarlo y cuestionarlo.

No hablaré del hambre, del desasosiego que sufre su población ni de la migración venezolana, de la que mucho dijo hoy nuestra compañera Gloria Rodríguez. ¡Es terrible! Si eso es socialismo, que lo es, yo no lo quiero para el Uruguay y para nuestro pueblo. No quiero que nuestro pueblo viva eso: hambre y desesperación.

No puedo afirmarlo, señora presidenta, pero hay denuncias internacionales de vinculaciones de Maduro y Diosdado Cabello con el cártel de los Soles –del que serían jefes–, que están siendo analizadas en la justicia de Estados Unidos. ¿Pero cómo?

La otra vuelta escuché a la senadora Bianchi decir que algunos acá defendían a narcoestados. ¡Venezuela es un narcoestado, señora presidenta! Además, del que hablé es un cártel que se formó en 1993 con cuatro socios básicos: las FARC de Colombia, el Ejército de Venezuela, el cártel de los Zetas –en México– y la banda de Maduro y Cabello. Hablamos de narcotráfico, de narcoestado, de terrorismo de Estado.

El pueblo venezolano está preso, amordazado, y aun así alcanza –estoy seguro de que así será si se publica la verdad– el 70 % de los votos, como se nos informa por parte de la oposición, mientras que el régimen, la dictadura, no llega al 30 %.

Después vienen las declaraciones, señora presidenta. Yo trato de no insultar, pero sí de analizar. ¿Cómo se puede decir, como en la declaración del Frente Amplio, que fue una jornada en paz? ¿Cómo en paz? Hay gente presa, apaleada, muertos, diputados presos. Se anuncia que el régimen, la dictadura, va a buscar la prisión del candidato a la presidencia y, sobre todo, de Corina Machado, porque la quieren callar. Si callan a Corina tendremos que levantar nuestra voz todos aquellos que defendemos la libertad siempre, sobre todo en Venezuela. En la época de la dictadura en nuestro país, Venezuela rompió relaciones porque había violado el territorio venezolano para sacar a una persona que se había asilado en la embajada. ¿O nos olvidamos de Elena Quinteros? ¿Y cómo le pagamos a Venezuela? ¿Con el silencio, cuando están haciendo lo mismo?

Nos echaron a todas las delegaciones de diplomáticos, ¡pues han condecorado al Uruguay! Al haber echado al cuerpo diplomático del Uruguay, la dictadura venezolana nos ha puesto una cucarda a los uruguayos porque nosotros defendemos la libertad y la democracia sin importar del signo que sea.

Luego vienen estas declaraciones. El senador Mario Bergara no lo dijo acá, pero habló de falta de transparencia, de resultado electoral bajo sospecha. No lo dijo acá; se

ve que lo callaron. «Se deben dar garantías para legitimar el resultado electoral», pero acá no dijo eso.

Lima, precandidato a la presidencia por el Frente Amplio, dijo que era evidente que el régimen de Maduro haría todo lo necesario para mantenerse en el poder. Dice que era «evidente que el régimen», y es alguien del Frente Amplio, ¿no? También se habló de «proceso electoral sin transparencia ni garantías para la oposición»; de «victoria poco creíble». ¡Es de ustedes, no de la oposición!

Ahora, el MLN dijo que era un acto eleccionario ejemplar y habló de continuar el camino de la paz junto al proyecto bolivariano de soberanía y justicia social. ¡Increíble! El Partido Comunista también es solidario. Es la fórmula.

Uno podría preguntarse qué dicen los candidatos, y ahí aparece el del Frente Amplio. ¡Increíble! Lo digo con todo respeto. ¿Qué dijo Yamandú Orsi? ¿Se alineó a lo que dice el Frente Amplio? ¿Dijo una cosa distinta? Miren lo que dijo el candidato a la presidencia del Frente Amplio: «Cuando un Gobierno no ofrece las garantías suficientes. Cuando de antemano se dice: “si no gano, es fraude”. Cuando Brasil decide no enviar observadores. El resultado no podía ser otro: sospechado. [...] La democracia se basa en la transparencia. También en la CONFIANZA». ¡Nada! ¿Qué dijo? ¿Está de acuerdo? ¿No está de acuerdo? ¿Es una dictadura? ¿No es una dictadura? ¿Está bien? ¿Dice lo del Frente? ¡No, no! ¡¿Qué dice?! «Cuando un Gobierno no ofrece las garantías suficientes». ¿Y? ¿Entonces? ¿Está acusando a Venezuela en cuanto a que no está dando las garantías? ¡No!, porque después dice: «Cuando de antemano se dice: “si no gano, es fraude”». O sea, está en contra del Gobierno y en contra de la oposición. ¡En ningún lado está! ¡Está en el borde, haciendo equilibrio! ¡No dice nada frente a esta situación! ¡No dice nada! Luego agrega: «El resultado no podía ser otro: sospechado». ¿Entonces? ¡¿Cómo es?! El Gobierno no ofrece garantías y de antemano la oposición dice que si no gana, es fraude. Bueno, les pega a los dos; o sea, no hay garantías y le pega a la oposición porque dice que si no gana hay fraude, pero no habla nada del acto eleccionario. Después dice: «La democracia se basa en la transparencia. También en la confianza». Entonces, ahí está en contra, ¡porque si algo no hay es transparencia! ¡Si lo han publicado!

¡Es increíble! ¡No he visto una declaración más lavativa en mi vida sobre un hecho concreto respecto a lo que es un acto eleccionario! O se está a favor, como lo hacen el MLN y el Partido Comunista al decir «Este es un acto eleccionario y nosotros vamos a defenderlo». Bueno, vamos a dar ese debate.

(Suena timbre indicador de tiempo).

—Nosotros decimos, señora presidenta, y termino, que eso es parte integrante de una posición política donde se asume que no se es coherente. Los derechos humanos y el terrorismo de Estado se defienden acá, allá no, porque si

son de izquierda, se justifican. ¡Está claro! ¡No me hablen más de terrorismo de Estado! ¡No tienen autoridad si no condenan ahora lo que es el terrorismo de Estado en Venezuela! Y acá quedó claro: los otros sectores del Frente Amplio no pueden hablar, señora presidenta, porque está la declaración del MLN y del Partido Comunista.

Muchas gracias.

SEÑOR SABINI.- Pido la palabra para contestar una alusión política.

SEÑORA PRESIDENTA.- Tiene la palabra el señor senador.

SEÑOR SABINI.- Al Frente Amplio no lo emplaza nadie, ¡nadie!, ¡nadie!, al momento de hablar de derechos humanos, porque la enorme mayoría de los desaparecidos de este país son del Frente Amplio. Los torturados y quienes emigraron son del Frente Amplio. ¡Así que hay que lavarse la boca antes de hablar del Frente Amplio y de los derechos humanos en esta sala! Eso para empezar.

¡Hay que tener las manos limpias para hablar de narcotráfico! En esta sala nosotros tuvimos una doble interpección. No fuimos nosotros los que le dimos un pasaporte al narcotraficante más importante de este país; no fuimos nosotros, ¡fue este Gobierno! Y lo lamento, pero al final saltó la taba: «Vamos a hablar de Yamandú Orsi». «Hay que hablar de Yamandú Orsi». Esa es la orden, porque hay nervios. El que no pueda entender lo que dijo Yamandú Orsi no aprueba el ciclo básico. ¡Fue muy claro!

Mire, señora presidenta, la verdad es que hace rato que pienso por qué tanta virulencia, por qué tanto enojo, tanta molestia. Quizás porque esperaban que el Frente Amplio dijera: «Tuvinos elecciones limpias en Venezuela. Reconocemos al presidente Maduro». Eso no fue lo que dijo el Frente Amplio. Quizás ese sea el enojo; si no, realmente, no se explica la sarta de disparates que nos vienen diciendo hace rato. ¡Y mire que estamos bancando, señora presidenta, que nos digan indignos, cómplices, que no podemos hablar de terrorismo de Estado! ¡Por favor! ¡Por favor! ¡Un poquito de respeto! ¡Un poquito de respeto!

Yamandú Orsi fue muy claro en lo que dijo. ¡Fue muy claro! El que no lo quiera entender que no lo entienda y el que quiera entender, que entienda. Desde esta banca y desde esta bancada pedimos respeto. Además, recién ahora nos enteramos de cuál es la declaración. ¡Claro!, si la declaración, en el punto 2, lo primero que hace es insultarnos y señalarnos con el dedo. ¡Acá no hay intención alguna de una declaración conjunta! ¡No la hay! Tampoco hay intención, lamentablemente, de que en Venezuela las cosas salgan bien.

Acá hay intención de hablar de Venezuela porque le sirve al Gobierno, porque la está pasando mal. Cada vez que sale una encuesta la pasan mal porque están de reti-

rada. ¡Por eso! Esa es la tónica, lamentablemente. ¡Ojalá fuera otra, pero no lo fue desde el principio! En ningún momento hubo intención real de que este Senado sacara una declaración conjunta sobre la situación de Venezuela para ayudar a que su pueblo pueda resolver sus conflictos en forma pacífica. Lamentablemente, señora presidenta, en Venezuela hay violencia política de los dos lados porque también prendieron fuego a un gurí por ser chavista. ¡Por supuesto que eso no habilita lo otro!

Ahora, tengo el *déjà vu* de que quieren poner al Frente Amplio en una situación en la que no está. Lamento que no sea la posición que desearía el Gobierno. No es esa nuestra posición; ya la explicamos e hicimos una declaración. Nuestro candidato a presidente hizo una declaración.

Si quieren hablar de lucha armada, un día lo hacemos de la historia del Partido Nacional. ¡Cómo no! ¿El Partido Nacional va a negar su historia? En fin, el Partido Nacional hizo un proceso de institucionalización; ¡muy bien! ¿Me van a hablar del MLN? Tiene cuarenta años de vida democrática. ¡Por favor!

Gracias, señora presidenta.

SEÑOR HEBER.- ¿Me permite para contestar una alusión?

SEÑORA PRESIDENTA.- Tiene la palabra el señor senador.

SEÑOR HEBER.- No es para seguir la discusión, pero me parece bien que el senador un día nos invite a hablar y a discutir sobre luchas armadas. Nosotros hicimos una lucha armada cara a cara, a lanza, poniendo todo el cuerpo, no tirando por la espalda ni poniendo bombas. Hablemos un día, con mucho gusto, sobre lo que es terrorismo y lo que es revolución. ¡Por supuesto que sí! Pero no es eso a lo que me quiero referir.

No sé por qué se sienten ofendidos cuando digo que los Estados Unidos de América tienen una requisitoria internacional por persecución de narcotráfico. Me trae el tema de Maset. Ya va a venir el tema del juzgado y vamos a hablarlo acá. Supongo que voy a tener el voto del senador para poder analizar el fallo del juzgado diciendo cuál fue la responsabilidad que tuvimos en su momento.

No es el tema de Maset, sino que Estados Unidos tiene una requisitoria por una vinculación de dos carteles, uno colombiano y otro mexicano, con Venezuela. Eso es narcotráfico y esa es una acusación, pero aquí no tenemos a nadie con una acusación. Si así fuera tendría razón el señor senador. ¿Un pasaporte respecto a la requisitoria internacional de un juez? ¿Estamos comparando eso? En fin; me parece, señora presidenta, que los ejemplos huelgan.

No es nada contra Orsi, pero son increíbles sus declaraciones. Es un problema de ustedes, de interpretación; no es nuestro.

(Interrupciones).

—Me gusta, señora presidenta, un candidato que dice: «Condeno esto».

SEÑORA PRESIDENTA.- No se pueden hacer alusiones, señor senador.

SEÑOR HEBER.- No puedo aludir. Tiene razón.

SEÑORA PRESIDENTA.- Exactamente. Además, no es el candidato que a usted le gusta; ya lo sabemos.

SEÑOR ANDRADE.- Pido la palabra.

SEÑORA PRESIDENTA.- Tiene la palabra el señor senador.

SEÑOR ANDRADE.- Tenemos una situación reiterada, casi que un *déjà vu*. Nos hace bien poder discutir acerca de la democracia y de los derechos humanos en América Latina. No hay duda de que Venezuela atraviesa problemas profundos, que no son nuevos, en materia de deterioro democrático y de derechos humanos —eso no está en discusión hoy—, de crisis institucional y de un proceso que creo que desde el arranque ha estado severamente tensionado. De hecho, sufrió un golpe de Estado y el secuestro del presidente en el 2002, y algunas de las fuerzas que hoy se presentan como adalides de la democracia participaron de ese intento. Supongo que esto es algo que acá todos condenaríamos. Lo cierto es que no hubo magnicidio por un militar, de apellido Rodríguez, que comunicó que Chávez no había renunciado y se generó una movilización popular muy fuerte. Después del 2013 estuvo al borde de una guerra civil, en medio de situaciones durísimas y de dolorosos enfrentamientos. También hubo muchísima injerencia internacional —¡muchísima!—, algo que ha sido histórico, porque desde principios del siglo XX hubo treinta años de dictadura que tuvieron que ver con apoderarse las principales compañías norteamericanas del petróleo. ¡Es histórico, no algo nuevo! Es imposible separar la historia de la democracia en América Latina del destino manifiesto que el principal imperio ha intentado generar. De hecho, uno repasa la historia y ve que detrás de cada dictadura —a cuál de todas más feroces— encuentra la participación de la CIA y de la Embajada de los Estados Unidos. Puede ser que me muestren que la Unión Soviética ha participado en una de esas dictaduras, pero podemos discutirlo y me parece que eso es bueno porque ayuda a recomponer la historia.

De hecho, se invadió Nicaragua, República Dominicana, Honduras y Cuba, y se tragó la mitad de México por racismo, porque como este último había abolido la esclavitud, se decidió que tenía que ser resarcido económi-

camente, ya que la conducta anglosajona también ha sido profundamente racista. De la Segunda Guerra Mundial hacia acá, con el asesoramiento de muchos nazis –como el caso de Klaus Barbie, entre otros–, que integraron parte del papel del imperio norteamericano y asesoraron a los ejércitos nacionales, se optó precisamente por la participación de estos últimos en los golpes de Estado. Me parece que esa discusión nos hace mucho bien.

Hoy se hablaba de la OEA y quiero recordar que allí Uruguay votó que Guatemala era un peligro para América Latina. Esa historia, con el golpe a Árbenz, terminó con 200.000 guatemaltecos muertos y 45.000 desaparecidos. ¡Tendríamos que ser autocríticos por no haber estado atentos!

Recordemos a Trujillo, que solamente en una matanza acabó con la vida de más de 20.000 haitianos. ¡Si tendremos que estar atentos! Todos estos Gobiernos fueron favorecidos por la Embajada norteamericana con préstamos y apoyados.

También quiero mencionar el golpe de Estado a Frondizi en Argentina, por no romper relaciones con Cuba y no participar de la invasión a República Dominicana. ¡Qué vergüenza! Recordemos a Goulart. De hecho, Bolsonaro –amigo de algunos de los que están acá, mío no– ganó las elecciones reivindicando el papel del golpe militar de 1964. Hubo torturas y desapariciones. También quiero mencionar el golpe de Estado a Allende, con participación indiscutida de la Embajada norteamericana. A su vez, hay que hablar del financiamiento a los contras de Nicaragua, con el resultado de 40.000 nicaragüenses muertos en la década de los noventa. Ustedes deben saber que hay dos principales dirigentes norteamericanos –Abrams y North– que fueron destinados a Venezuela. La historia no repite, pero rima acerca de cuánto tenemos que cuidar la democracia.

Los experimentos con guatemaltecos. Mucho tiempo después se supo –lo tengo por acá– que durante veinte años los inyectaban con sífilis. ¡Hacían experimentos con seres humanos! Recién en el 2010 Obama hizo una autocrítica, cuando los archivos desclasificados demostraron las barbaries que sufrió América Latina. ¡Cómo no vamos a estar atentos!

Se podrá decir que, bueno, estas cosas son de la década de los sesenta, de la Guerra Fría y que no tienen que ver con el hoy. Hace un par de años, en Bolivia, se suspendió el conteo de votos y la OEA del impresentable Almagro dijo que hubo fraude. Después, cuando los informes fueron contundentes, refuló. Y se dio un golpe de Estado, por el ejército y por la policía. Se obligó al presidente a renunciar y asumió Añez de manera escandalosa, que luego de la asunción fue invitada aquí. Hablando de golpistas, ¿en algún momento habrá autocrítica? Hubo decenas de bolivianos muertos durante la represión, en el marco de la instalación del golpe de Estado. Esto fue anteayer en Bo-

livia. ¡Anteayer! Después hubo elecciones en Bolivia con más de veinte puntos de ventaja –pero esto no devuelve la vida a los que murieron en la represión– y se recupera el Gobierno.

Hace unos años en Honduras –ya no en la Guerra Fría–, sacaron en pijamas a un presidente. ¿Se acuerda del motivo, señora presidenta? Lo sacaron en pijamas porque anunció que iba a consultar en un referéndum, en el marco de la ley no vinculante, para ver si el pueblo hondureño quería modificar la Constitución. Eso generó un golpe de Estado, que algunos denunciemos y otros callaron. ¡Otros callaron! Me tomé el trabajo de repasar cómo se paró cada uno con respecto a Celaya. A partir de ahí hubo miles de muertos y desaparecidos, entre otros, Berta Cáceres, una de las referentes en materia de militancia indígena. Lo más curioso es que quien lo sustituye con un golpe de Estado, Hernández, estaba intentando reelegirse, y eso era violación a la Constitución. Cuando asume Hernández, se reelige ya que el tribunal electoral habilita a que pueda ser reelecto. En ese momento se suspendió el conteo de votos y hubo un fraude escandaloso. Lo que no hubo fue una reacción de la comunidad internacional con respecto al fraude escandaloso.

El Salvador: ¡por favor!

En definitiva, en Venezuela hay problemas graves de deterioro institucional y de dificultoso diálogo político. No sé si el senador preopinante leyó la moción del Partido Comunista porque la sacamos recién. Yo creo que no, si no, no puede afirmar lo que dijo. Justamente, primero, expresamos que hay un difícil diálogo político para llegar a un acuerdo; segundo, que hacemos nuestras las declaraciones del Frente Amplio, y tercero, que exigimos que se presenten las actas que demuestren que el resultado es el que se dice que es. Por ahí anduvieron nuestros tiros, pero en realidad se arma un hombre de paja. Yo no sé quién es el que está detrás del hombre de paja para este debate. No quiero pensar que es el que rompió los documentos que tenían que ver con que se le mintió al Parlamento respecto a... no creo; ¡no lo creo! ¿Quieren hablar de eso? ¿En serio? Sería maravilloso.

(Murmillos en sala).

SEÑORA PRESIDENTA.- Amparo al orador en el uso de la palabra y les pido, por favor, que nos centremos en el tema.

Puede continuar, señor senador.

SEÑOR ANDRADE.- Nos hace bien hablar de la democracia y de los derechos humanos en América Latina. ¡Nos hace bien! Péguense una vuelta y lean el informe de Amnistía Internacional para América Latina, país por país. En Perú hubo cincuenta asesinados en ejecuciones. Las dos masacres en Perú, ¿no les mueve nada? En Paraguay se denuncian torturas sistemáticas, represión, desa-

parecidos. ¿Nos hace bien o no discutir acerca de los derechos humanos? Veo que es bastante desparejo cuando tenemos que hablar de derechos humanos.

A nosotros nos preocupa Venezuela. Nos preocupa lo que está pasando en Venezuela antes, ahora y después, y nos parece que tenemos que tratar de encontrar los caminos para que no desemboque en una guerra civil y en una masacre. ¡En eso la comunidad internacional tiene que tratar de trabajar abiertamente! También nos preocupa todo esto, que es un poco reconocer la historia de América Latina y de quiénes estuvieron detrás de lo de Efraín Ríos Montt, quiénes estuvieron detrás de Trujillo, quiénes estuvieron detrás de Videla, quiénes estuvieron detrás de Pinochet, quiénes son los que estuvieron detrás de las peores dictaduras en el continente, que costaron decenas y decenas de miles de muertos y desaparecidos.

En general, pasamos la lupa y atrás de esas dictaduras estuvieron siempre los intereses geopolíticos imperiales.

¡El papel de la CIA! ¡Las memorias de Jung y los archivos desclasificados! Si hablamos de democracia, sería bueno que habláramos de Julian Assange y de Edward Snowden y de por qué estuvieron presos, entre otras cosas, por denunciar algunas de las atrocidades más brutales contra la humanidad o de desestabilización, espionaje a presidentes de la república, preparación de golpes de Estado.

Entonces, nos parece que tenemos que dar una discusión necesariamente en este contexto. Las memorias de Hunt hablan de cómo se captó a Benito Nardone en la década de los cincuenta por la CIA. ¡Si tendremos que rascar acerca de los componentes que tienen que ver con el terrorismo de Estado y con el deterioro institucional y democrático! ¡Los archivos desclasificados son los que demuestran cómo en 1971, año de las elecciones, el presidente de la república electo coordinaba con el Ejército brasileño, en caso de que ganara el Frente Amplio o Wilson, la posibilidad de realizar una invasión!

¡Claro que tenemos que hablar de las cuestiones de la democracia y los derechos humanos! ¡Cómo no! ¡Hay que recomponer! Es más: creo que hay temas que, en general, no pasaron por un debate político porque, si no, no se entienden.

Es una línea historiográfica reciente discutir el papel que tuvieron en Uruguay las juntas de vecinos elegidas por la dictadura para sustituir a las juntas departamentales. Ese fue el primer ámbito civil que respaldó a las dictaduras. No eran ningún Juan de los Palotes los que las integraban, sino dirigentes políticos prestigiosos de cada departamento elegidos por el dictador para respaldar al régimen.

Estaría bueno saber qué pasó después de la dictadura con esas personas que integraron las juntas de vecinos que

respaldaron la dictadura durante esos once años de terror, y si algunos fueron sancionados, separados, expulsados de las filas o promovidos como candidatos a las listas. ¡Y todavía nos hablan de dignidad para discutir estos temas! ¡Por favor!

La declaración del Frente Amplio es equilibrada, no se precipita, se suma a una exigencia que ha tomado la mayoría de los países que han abordado este tema con responsabilidad, entre otros el Uruguay, y en ella exigimos que se presenten las actas que confirmen el resultado electoral. Nos parece que hoy no deberíamos ir más allá; después el tiempo dará espacio para reflexionar. ¿Por qué sumarse de pleno si no sabemos si los datos que dio el Gobierno son ciertos? Tampoco sabemos si los datos de la oposición son ciertos. Ahora, lo que sí estamos reclamando es que haya una confirmación, independiente de lo que pasó el domingo. Nos parece razonable y sensato que se confirme cuál fue la voluntad popular y que se intente resolver sobre esa base. Intentar utilizar esta situación dolorosa que vive el pueblo de Venezuela a los efectos de lograr un rédito político menor interno, sinceramente, nos parece miserable, o sea, intentar sacar tajada para hacer una campaña del miedo.

Se ha dicho, señora presidenta –lo que es un insulto gratuito–, que si gana el Frente Amplio corre riesgo la democracia. ¿A quién quieren vender esa idea? ¿Qué tipo de campaña o debate de ideas quieren discutir: educación, trabajo, vivienda, salud, corrupción? ¿Cuál de los temas que tiene que discutir el país para profundizar un debate de ideas en la campaña se puede dar si se arranca desde ese lugar? Las credenciales democráticas del Frente Amplio en estos cincuenta años, no las puede discutir nadie.

El país ha dado señales que son ejemplo en el mundo. El Gobierno actual ganó por un 1 %, y fueron bien ganadas esas elecciones. Ha habido plebiscitos que se resolvieron por un 1 %, y bien ganados estuvieron. Hay que saber entender el resultado de las urnas.

Es más: han ido el expresidente de un partido con el presidente electo de otro partido a recorrer espacios juntos. Muchas veces decimos que eso es un valor, pero se acercan las elecciones y nos agarra la ansiedad, no sé si por las encuestas o porque los números no nos dan, y se empieza a enlodar todo. ¡No merece el sistema político uruguayo enlodarse gratuitamente con debates, la mayoría de ellos artificiales, producto de una situación dolorosa que vive un pueblo hermano! No merece el debate político transitar por el lado de la campaña del miedo. Ojalá que aprendamos, que eso no rinda y que lo que rinda, en todo caso, sea rendir cuentas de la acción política de una propuesta, de un programa o de un proyecto y no caer a ese nivel en la discusión.

Gracias, presidenta.

SEÑORA BIANCHI.- Pido la palabra para contestar una alusión.

SEÑORA PRESIDENTA.- Tiene la palabra la señora senadora.

SEÑORA BIANCHI.- Claramente es una alusión personal y política.

Yo me fui hace más de diez años con el mismo argumento que manejé a lo largo de estos últimos diez años, incluso con opiniones contrarias de asesores de encuestas y qué sé yo sobre el tema de ubicarse en el centro, y que mi discurso no era para ubicarse en el centro. No pertenezco a la cultura de los borregos, como dice Pérez-Reverte. No me ubico en el centro porque conozco toda esa historia a la que se hizo referencia, formé parte y creí que la razón estaba del lado de los pueblos latinoamericanos y de todos los que atacábamos el imperialismo norteamericano, hasta que me di cuenta –y ene veces repito lo mismo– que nos estaban mintiendo y que, en realidad, la opción contraria era infinitamente peor. Entonces, cuando yo hablo del financiamiento de la Unión Soviética, hablé porque lo sé. ¿Quieren los nombres de quienes iban a buscar plata, durante la dictadura, a la URSS? ¡Por favor! ¡Y también después de la dictadura!

Además, sí podemos hablar. ¡¿Cómo no?! ¡Yo tengo toda la legitimidad del mundo porque estuve desde 1971 como una pobre militante en el Frente Amplio! ¡Si tendré derecho a decir lo que tenga ganas de decir! ¡Si tendré derecho a decir que en los comunicados de febrero el único partido que apoyó institucionalmente el golpe de Estado fue el Partido Comunista –yo formaba parte de las juventudes comunistas– y después eso nunca se explicó! No sé qué acuerdos hubo en las cárceles, aunque me los puedo imaginar. Hay muchos libros escritos. ¡Lo que pasa es que hay que leer y no mentir!

Me pregunto qué hubiera sido de la suerte de todos los países latinoamericanos –muchas situaciones todavía están por resolverse, entre las cuales está la de Venezuela– si hubiera ganado la postura de la Unión Soviética que implosionó, si hubiera ganado el empuje de Cuba que todavía está en el Gobierno pero que también implosionó. ¡¿Qué hizo Allende para que implosionara la única vía que se había logrado para que el socialismo llegara por la vía democrática?! ¡Hay que estudiar historia para saber lo que pasó! Lamentablemente, vino Pinochet, al que condenamos de todas las maneras posibles, pero si no se hace autocrítica no se van a resolver los problemas. Así que cuidado, porque soy de los que consideran que sí, a mí la oposición me da temor. A mí no me importan las encuestas ni nada por el estilo, porque hace diez años que lo vengo diciendo.

(Campana de orden).

–Mientras estén los tupas y los comunistas decidiendo, el Frente Amplio no es el del 71.

(Interrupciones).

SEÑORA PRESIDENTA.- Señores senadores: le voy a dar la palabra al señor senador Andrade porque, naturalmente, fue aludido. No vamos a seguir yéndonos por las ramas porque, evidentemente...

(Interrupciones).

–¡Silencio, por favor!

Hemos estado considerando la situación del pueblo hermano de Venezuela. En el cierre de esta sesión vamos a limitarnos...

(Interrupciones).

–Señora senadora: usted se sintió aludida, acompañe su solicitud y habló. Ahora, como usted aludió al señor senador Andrade, corresponde que le dé la palabra. Les voy a pedir que dejen de aludirse porque no vamos a llegar a votar lo que las coaliciones han presentado, que refiere al mensaje que el Senado debe enviar al pueblo venezolano.

Tiene la palabra el señor senador Andrade para contestar una alusión.

SEÑOR ANDRADE.- Yo tengo una mirada crítica de ese famoso editorial de *El Popular* de febrero. Ahora, nos quedamos cortos si pensamos que todo es ese editorial de *El Popular*, ¿no? Acá se votó cinco veces la suspensión de garantías; se votó el estado de guerra interna y después se votó cinco veces la suspensión de garantías. En 1969 y 1970 se torturaba gente por parte del aparato policial con informes unánimes de este Senado de la república. Se torturaba a militantes sociales acá, en Uruguay, como parte de esa institucionalidad, y hubo escuadrones de la muerte y desaparecidos en democracia en 1971. Hubo un pedido del Gobierno, repito, para la intervención en el plan Treinta Horas del Ejército brasileño. ¿No hay nada para hacerse autocrítica de eso?

Después vino la dictadura. Nosotros pusimos en la dictadura la huelga, los presos y los muertos; otros llenaron de funcionarios la dictadura. Entonces la historia es toda la historia. Todos nosotros, íntegramente, estuvimos por el No en 1980. No todos los partidos pueden decir lo mismo.

16) SOLICITUDES DE LICENCIA E INTEGRACIÓN DEL CUERPO

SEÑORA PRESIDENTA.- Léase una solicitud de licencia llegada a la Mesa.

(Se lee).

SEÑOR SECRETARIO (Gustavo Sánchez Piñeiro).- «Montevideo, 30 de julio de 2024

Señora presidenta de la Cámara de Senadores
Beatriz Argimón

De mi mayor consideración:

A través de la presente solicito al Cuerpo me conceda licencia al amparo del artículo 1 de la Ley n.º 17827, de 14 de setiembre de 2004, por motivos personales, los días 31 de julio y 1.º de agosto de 2024.

Sin otro particular, la saludo muy atentamente.

Silvia Nane. Senadora».

SEÑORA PRESIDENTA.- Se va a votar si se concede la licencia solicitada.

(Se vota).

–25 en 25. **Afirmativa.** UNANIMIDAD.

Queda convocado el señor Uruguay Russi, quien ya ha prestado la promesa de estilo.

SEÑOR GARCÍA.- Pido la palabra para una cuestión de orden.

SEÑORA PRESIDENTA.- Tiene la palabra el señor senador.

SEÑOR GARCÍA.- Solicito un cuarto intermedio de cinco minutos –ya hice contactos con todos los partidos–, para ver si podemos ordenar lo que queda del debate.

SEÑORA PRESIDENTA.- Se va a votar la moción formulada.

(Se vota).

–26 en 27. **Afirmativa.**

El Senado pasa a cuarto intermedio por cinco minutos.

(Así se hace. Son las 14:23).

(Vuelto a sala).

17) ELECCIONES EN LA REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA

SEÑORA PRESIDENTA.- Habiendo número continúa la sesión.

(Son las 14:48).

–Continúa la consideración del tema motivo de la convocatoria.

SEÑOR STRANEO.- Pido la palabra.

SEÑORA PRESIDENTA.- Tiene la palabra el señor senador.

SEÑOR STRANEO.- Gracias, presidenta.

Veníamos a esta sesión y por momentos escuchábamos cuestionar cuál era su necesidad e importancia, como si hablar de democracia, de republicanismo, de instituciones separadas, de un Estado sólido no fuera importante. Creo que estas son las sesiones que más se debe el Parlamento y a las que más atención debemos prestar.

Sigo aún sin entender cómo puede asociarse lo que pasó el domingo en Venezuela –las acciones del régimen de Maduro contra su pueblo, especialmente– con cifras de encuestas y con las elecciones nacionales en nuestro país. La verdad es que me cuesta mucho asociarlo, entenderlo. Me acuerdo de que un amigo en el liceo, cuando no estudiaba y la profesora lo increpaba, él le decía: «Usted sabe, profesora, que no puedo». Realmente, no hay forma de encastrar peras con limones, y eso me parece que es lo que está sucediendo cuando en la discusión aparecen frases como «deterioro de la democracia» o «disminución del concepto de la democracia». La democracia es única, pura. Está definida desde hace por lo menos dos, tres siglos, y es precisamente lo que no vemos desde hace mucho tiempo en Venezuela. Por eso hoy tenemos que dar esta discusión.

Es peor aun cuando el concepto de democracia lo relativizamos con formalidades. No sabemos dónde están las actas. Se dice: «Esperamos por las actas; ya van a aparecer». En el ínterin sería interesante que hiciéramos el ejercicio y la gimnasia de pensar qué sucedería si eso estuviese pasando en nuestro país hoy, qué estaríamos haciendo si al término de un acto eleccionario no tuviéramos actas para cotejar el resultado electoral de algo tan profundo y necesario como es una elección, y especialmente la presidencial. Imagínense, en esa gimnasia, en ese ejercicio mental, cómo estaríamos los uruguayos. Parecería ser que el concepto de democracia, que tanto imbuye, que tanto identifica a este Parlamento y que tanto nos implica, por momentos lo relativizamos con conceptos que vienen muy lindo.

Después escuchamos los conceptos de diálogo. Es difícil exigirlo. Yo quisiera saber cómo hago para dialogar con un Castro, con un Ortega, con un Kim Jong-un, o cómo se pudo hacer con Hitler, Mussolini o Stalin. A esta altura de los acontecimientos, cómo hacemos para exigirles, por ejemplo, a los 8:000.000 de venezolanos que están exiliados producto de lo que ha sido la masacre de su pueblo, que tengan diálogo con este régimen.

Se nos hace muy difícil tener un ejercicio de ese tipo y traerlo a colación para decir al Gobierno de Venezuela «Estás amparado para tener un diálogo con la oposición»

o exigirle a esta «Siéntate a la misma mesa y trata de dialogar», cuando lo que tenemos son exiliados, expulsados diplomáticos, presos políticos, proscripciones y miles de fallecidos. Aún tenemos el pequeño saldo de los 163 chiquilines en las manifestaciones del 2017, que fueron públicas. Esto no fue un tema de los medios masivos de comunicación, era insoslayable, inconfundible, intapable. Eso era opresión pura y dura de un régimen que ha desgastado a su pueblo y que ya no puede convivir más con él.

Después están los conceptos de injerencia. Siempre digo que para algunos países –especialmente Venezuela– y para el discurso de la izquierda, la injerencia es de absoluta conveniencia porque es, tanto para Chávez como para Maduro: *yankees go home*, pero no dejes de comprarme el petróleo y no dejes –menos aún– de bloquearme las cuentas que tengo de mis suntuosos ahorros donados por la Revolución bolivariana a nuestras cuentas personales y que han sido decomisados, precisamente, por sus vínculos con el narcotráfico. Maduro ha sido más inteligente: ha llevado sus reservas –que, a esta altura se encuentran en montos parecidos a lo que son las reservas brutas de todo el Uruguay–, a los países amigos: Irán, Turquía, etcétera. Por eso tampoco sorprende ni llama la atención cuáles son los únicos países que pueden, de manera descarada y burda, reconocer la mal llamada victoria de Maduro.

Entonces, si esa injerencia es de la derecha o de los Estados Unidos de Norteamérica, no vale. Ahora bien, cuando viene del otro bloque –aunque decimos que la Guerra Fría no existe más– dicen que no, que eso no es injerencia sino intereses alineados que, de manera armónica, simbólica y económica, benefician a nuestros Estados hermanos.

Sin embargo, nosotros recordamos que hace no mucho el entonces ministro de Defensa Nacional –actual senador Javier García– en conjunto con quien era ministro del Interior –ahora senador Heber– no permitieron aterrizar a un avión en Uruguay. Con ese mismo intercambio de información e inteligencia con la DEA norteamericana –que por momentos no nos sirve y que a veces exigimos para combatir el narcotráfico–, se le dijo al avión que no podía aterrizar porque había visos de conflictos de interés y de estar vinculado al terrorismo. Ese avión fue a Argentina y la historia ya la conocemos, aunque este Parlamento no quiso tratar el tema en su oportunidad. Resultó que esos humildes pasajeros, después de que se identificaron sus prontuarios y antecedentes, eran nada más y nada menos que iraníes con antecedentes y tenían vínculos con el terrorismo y el narcotráfico.

Entonces, realmente, cuando la injerencia es selectiva, señora presidenta, nos interesa, más que cotejar muertos y ver quién mató más o quién mató menos, saber qué pasó el domingo en Venezuela. Lo que aconteció el domingo en Venezuela no se tapa con los antecedentes ni con la historia de la injerencia norteamericana en el mundo en bloques, sino con lo que están sufriendo millones de venezolanos hoy.

Por eso nos parece tan importante la discusión que estamos dando y es fundamental hacer principal hincapié en que no debemos escudarnos en formalidades tan nimias como decir: «Bueno, cuando aparezcan las actas, vemos», cuando el robo, el fraude es descarado. Si quisiéramos compararlo con nuestro sistema electoral, estaríamos prácticamente que incendiando la Corte Electoral, porque los resultados no son los que el pueblo, en definitiva, sufragó; no representan la verdad del cambio y de lo que se quería lograr en Venezuela.

En los últimos tres años les ha pasado lo mismo a 3:000.000 de cubanos. Imagínense un número como el de la población entera del Uruguay que emigró producto de lo que son estos regímenes dictatoriales. Es cierto que hay elecciones. Sí, claro, hay elecciones con 80.000 habilitados, por ejemplo, en el extranjero, mientras que en este caso hay 8:000.000 de venezolanos. Hay elecciones, sí, claro, con partido único o con candidatos proscritos.

Imagínense –esa me parece que sería la gimnasia mental que sugeriría o solicitaría al Senado que hiciera– ese contexto en el Uruguay. Imagínense, cuando damos las discusiones con profundo sentido republicano y de arraigo y respeto a la democracia, si cualquiera de esos elementos que hemos denunciado hoy, que nadie discute y en los que tenemos acuerdo, se estuvieran dando acá.

Señora presidenta: hoy el respaldo es por la democracia del mundo. Que hay intereses, que a veces se flaquea y que hay personas que hacen el mal, es cierto, estamos de acuerdo, pero el sistema no puede colapsar y en Venezuela eso sucedió.

Por último, me quería referir a lo siguiente. Se mencionó en sala el caso de Artigas y que eso impacta en el Partido Nacional. Yo quiero decir que repugna tanto lo que pasó en Artigas como lo que ocurrió en Venezuela, con la diferencia de que en Artigas el exintendente y la exdiputada tienen una condena, renunciaron al partido, están inhabilitados para ser candidatos y el Directorio del Partido Nacional acaba de inhabilitarlos para volver a ser elegibles. Eso, Dios mediante, sería lo mínimo que hoy o mañana debería sucederle a Maduro.

Muchas gracias.

18) RECTIFICACIÓN DE TRÁMITE

SEÑOR MAHÍA.- Pido la palabra para una cuestión de orden.

SEÑORA PRESIDENTA.- Tiene la palabra el señor senador.

SEÑOR MAHÍA.- Señora presidenta: solicito la rectificación del trámite de la carpeta n.º 1333/2024, relativa al proyecto de ley por el que se concede al Casmu-IAMPP,

por única vez y en forma provisoria, acceso al Fondo de Garantía para la Reestructuración de Pasivos de las Instituciones de Asistencia Médica Colectiva, a fin de que pase a estudio de la Comisión de Hacienda integrada con la de Salud Pública.

SEÑORA PRESIDENTA.- Aclaro que la Mesa había mandado este proyecto de ley a estudio de la Comisión de Hacienda porque en el texto se remite la existencia de un fondo de una ley que se trabajó en su seno. Ahora bien, algunos senadores legítimamente me expresaron que este tema básicamente se trató en la Comisión de Salud Pública. Por lo tanto, la propuesta es que puedan trabajar juntas, a efectos de que se involucren ambas miradas, es decir, la que surge del trabajo en la Comisión de Salud Pública y la de la Comisión de Hacienda, que trabajó la ley a la que refiere el fondo. Esa sería la propuesta.

Se va a votar la moción formulada por el señor senador.

(Se vota).

–19 en 20. **Afirmativa.**

19) ELECCIONES EN LA REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA

SEÑORA PRESIDENTA.- Continúa la consideración del tema que motiva la convocatoria.

SEÑORA LAZO.- Pido la palabra.

SEÑORA PRESIDENTA.- Tiene la palabra la señora senadora.

SEÑORA LAZO.- Aclaro que pretendo continuar con este tono de voz porque tengo bastante afectadas las cuerdas vocales.

Señora presidenta: esta mañana, al comienzo de la sesión, la bancada dio los votos para el tratamiento de este tema. Lo hizo en absoluta coherencia con la preocupación que se expresa, tanto en la declaración emitida por nuestra fuerza política, el Frente Amplio, como en la declaración que vamos a proponer a este pleno. Para expresar preocupación no es necesario golpear el pecho, patear tableros ni mostrar ningún tipo de simbología. Lo hacemos en coherencia –reitero– con declaraciones que ha emitido la fuerza política institucionalmente y con una declaración que se plantea aquí en el pleno. Cuando en algún momento se habló en esta sesión de que el sistema electoral venezolano es uno de los más precisos y verificables de la región no se está diciendo que no haya habido irregularidades, y creo que eso queda expresado, clara y coherentemente, en el punto 2 de la declaración. Cuando abogamos por que esperamos por parte del Consejo Nacional Electoral la totalidad de las actas con datos desglosados por mesa electoral –elemento fundamental para la transparencia,

credibilidad y legitimidad de los resultados de la elección– y, además, decimos que estamos atentos a los informes de los observadores del Centro Carter y del panel de especialistas de la ONU, estamos reflejando esa preocupación que, coherentemente, dio el voto para el surgimiento de esta sesión. No obstante eso, señora presidenta, quiero agradecer la honestidad intelectual de algunas de las exposiciones que se han hecho en las que, lamentablemente, rascan la cáscara y aparece el verdadero motivo de esto y es lamentable porque creo que todos debemos estar preocupados por lo que sucede en una nación hermana, sin patear tableros ni rasgarse las vestiduras.

Entendemos que no ha habido diferencia con la declaración que hace nuestro propio Ministerio de Relaciones Exteriores en la que manifiesta preocupación, pero con esa cautela tan oriental. También quiero decir que cuando se oyen voces por allí pidiendo sanciones y pateando tableros hay que señalar en qué se traducen generalmente: si bien van dirigidas a Gobiernos, lamentablemente las pagan los pueblos con hambre, desempleo y situaciones terribles. Son situaciones complejas estas que se dan a nivel internacional y por eso siempre nuestra fuerza política va a apostar al diálogo, al tendido de puentes.

Además, creo que hay que tener un foco de coherencia; lo reclamamos y nos expresamos en ese sentido con un solo ejemplo. En Guatemala, Arévalo –uruguayo que nació en el exilio, hijo de padre exiliado– ganó el 20 de agosto y no obtuvo ni medio pronunciamiento de este Parlamento ni de ninguna instancia institucional ante los varios intentos de golpe que debió enfrentar hasta el 23, y el 5 de enero de 2024, cuando asumió. Entonces, ese hecho también pone de manifiesto lo que después –y agradezco la honestidad intelectual– aparece muy claramente aquí, en el punto 2 de la declaración que se nos presenta por parte de la bancada oficialista. Creo que también en esos términos hay que agradecer esa honestidad intelectual; en el punto 2 aparece claramente la intencionalidad, que lamentablemente desdibuja toda legítima preocupación que podamos compartir todos quienes estamos en este recinto.

También hemos escuchado declaraciones por fuera de este ámbito, y quiero recordarlas porque ha habido algún líder político que se rasga las vestiduras hablando –y comparto– de que no se puede reconocer una elección cuando se llega con candidatos proscritos. Quiero recordar que en 1984 las elecciones nacionales llegaron con dos candidatos proscritos: Wilson Ferreira Aldunate y el general Líber Seregni, y ambos apoyaron la legitimidad legal de quien fue electo presidente en ese momento, pero estas son cuestiones de la historia que capaz en algún momento podemos discutir.

A mí en este momento me gustaría estar hablando –y con esto no estoy desmereciendo lo que le sucede a un pueblo hermano– de temas que son muy nuestros, que hoy están arriba de la mesa, que tienen que ver con pobreza infantil, seguridad alimentaria, seguridad pública, empleo,

carestía, salud, salarios, educación, en fin, un montón de temas, pero dimos los votos –por eso «calavera no chilla»– para que se esté tratando este asunto.

Siguiendo con temas de coherencia –a lo que mucho se hace alusión–, ustedes saben que Venezuela requiere residencia permanente en el exterior para habilitar el voto consular. Nos parece que quienes aplauden eso también deberían ser coherentes a la hora de ver lo que sucede en nuestro país cuando se niega, en varias oportunidades, el voto en el Parlamento para que los uruguayos que residen en el exterior puedan ejercerlo. Me parece que esta también es una buena oportunidad para reflexionar sobre ese tema.

Por último, quiero decir que creo –o que creemos, porque pienso que puedo hacerlo en nombre de mi fuerza política– profundamente en el diálogo y en que la vida diplomática debe construir puentes. Por eso estoy muy orgullosa de algunas declaraciones que ha hecho –lo voy a mencionar porque ya lo hicieron aquí– nuestro candidato Yamandú Orsi, porque, entre otras cosas, la diplomacia exige paciencia, tolerancia y sabiduría. Lo más sencillo que hay en el mundo es patear tableros y romper puentes, cuando estos, entre otras cosas, requieren generar lazos fraternos aun con Gobiernos con los que no estamos de acuerdo. ¿Para qué? Para que puedan existir consulados y espacios en donde poder recibir a los hermanos latinoamericanos que no están de acuerdo con las situaciones que viven en su país. Entonces, siempre voy a creer en tender puentes y en mantener esa diplomacia necesaria.

Por último, nos hemos visto obligados en varias oportunidades a reclamar respeto. Creo que no debería ser necesario en este ámbito democrático, republicano, pero cuando pedimos respeto para el Frente Amplio –y lo digo en este tono– no lo estamos solicitando para trece circunstancias integrantes de esta bancada sino para 1:152.271 ciudadanos que en la última elección adhirieron a esta fuerza política, el Frente Amplio. Estoy pidiendo respeto para quienes en una elección no obligatoria ejercieron su voto, y eso hace que el próximo fin de semana tengamos 500 integrantes en una convención nacional. Estoy pidiendo respeto para una fuerza política que ha sido protagonista central en casi medio siglo de la vida de nuestro país y cuyas declaraciones públicas institucionales como Frente Amplio, como acuerdos, manifiestos y compromisos asumidos desde su nacimiento, no han hecho más que reafirmar los principios y los valores que inspiraron, entre otros, el proceso revolucionario artiguista, la soberanía nacional y la democracia latinoamericana. Para eso es que una vez más estamos pidiendo respeto.

Muchas gracias, señora presidenta.

SEÑOR CAMY.- Pido la palabra.

SEÑORA PRESIDENTA.- Tiene la palabra el señor senador.

SEÑOR CAMY.- Gracias, señora presidenta. Vamos a expresarnos desde nuestra condición de oriental, desde nuestra condición de nacional, que se confunde con la de blanco y nacionalista. Nos parece imprescindible hacerlo ante una convocatoria importante del Senado de la república, y saludamos especialmente al senador Javier García, que fue quien promovió la iniciativa.

A mediados de 1987, Wilson Ferreira Aldunate pronunció un discurso memorable –por lo menos para nosotros– en el seminario internacional *Nacionalismo y liberalismo en el mundo actual*, organizado por el Celadú –Centro de Estudios para la Democracia Uruguay–, en dependencias del Banco Central del Uruguay. Allí, Wilson dijo: «No hay modo de ser patriota de patria chica si no se es simultáneamente y por eso mismo patriota de la gran patria común latinoamericana. [...] Los nacionalismos de encierro, los nacionalismos de aldea, no es que sean malos, es que no son nacionalismos». Recuerdo que eso lo señalaba indicando que, al contrario de lo que le pasaba a Europa, que tenía que superar sus viejos nacionalismos para constituirse en una unidad supranacional, en Latinoamérica lo que correspondía era precisamente lo contrario: había que profundizar los nacionalismos para reencontrarnos con nuestro viejo tronco común latinoamericano. Señalaba entonces que tuvieron que venir los tiempos duros para que, por la vía de las solidaridades, nos reencontráramos con el viejo tronco, aludiendo al tiempo dictatorial en nuestro país.

Todos recordamos cuál fue el periplo de Wilson Ferreira Aldunate combatiendo la dictadura desde fuera de fronteras y, en su obligado exilio, su lucha por la libertad y por la restitución democrática en Uruguay. ¡Ahí se da el vínculo! Porque en la jornada se ha aludido, desde la iniciativa y la propuesta de declaración que la coalición republicana señala, la pretensión de inmiscuirse con conveniencias presuntas o mezclarse con el tiempo electoral en Uruguay. ¡Lejos de eso, señora presidenta! ¡Mezclarse con el Uruguay, sin dudas! No es solamente la solidaridad con el pueblo hermano de Venezuela –¡que lo es!–, sino también por coherencia con la vinculación que tiene lo que estamos defendiendo y la salvaguarda que nos está convocando, con lo que vivió este país.

El 15 de setiembre de 1981, en un simposio organizado por la Asamblea Legislativa del Estado de Río Grande del Sur o en la declaración ante el Congreso de los Estados Unidos en Washington, el 17 de junio 1976, como en tantas otras referencias en ese tiempo de lucha nacional del Uruguay que no encontró separadas a las grandes mayorías nacionales de ayer y de hoy, así como también a través de mensajes clandestinos desde Londres –previo al plebiscito de 1980–, Wilson decía que cada día creía más fervientemente que el único problema era el de la libertad. Todo lo otro, desde la armonía y la justa distribución de las oportunidades y de los bienes hasta la entrega al servicio de una comunidad nacional –¡todo!– es, en última instancia, lo que se reduce siempre a un mismo problema:

el de la libertad, que es frágil y no sobrevive sino a través de una lucha constante. Es cosa que supimos siempre y ahora más, por la dolorosa experiencia. No solamente es un problema para nosotros, decía Wilson Ferreira en 1980, sino para nuestros vecinos, para todo el sur del continente.

Anoche leía *La lucha por la libertad*, un libro editado por la presidencia de la Cámara de Representantes –el señor senador Gandini era su presidente cuando se editó, en el marco de los cien años del nacimiento de Wilson Ferreira, en enero de 2019–, que tiene la particularidad de ser la primera obra de las tantas editadas por este poder del Estado, además de ser digitalizada y estar en la página web. Allí proliferan todas las que se han editado ahora de forma gratuita y de acceso libre para toda la población en la prestigiosa Biblioteca del Poder Legislativo, la segunda del país. En ese libro me encontré con algunas palabras de Wilson, en el marco de ese periplo en el que reivindicaba la lucha por la libertad en el Uruguay, afectado por un Gobierno no democrático y déspota, a propósito de un homenaje que le hiciera a Simón Bolívar el Congreso Nacional de Ecuador, el 25 de mayo de 1983.

Ahí señalaba Wilson: «El Bolívar que nos llega más fuerte es el Bolívar vigente hoy en la carta a Urdaneta, cuando se va, que entre los mil Bolívares conflictuales que, como dentro de todo genio, dentro de Bolívar están, sentimos más cercanos al nuestro. No es el momento de la gloria y del triunfo, sino el que derrotado dice» –a Urdaneta–: «Esperemos las elecciones. Llegado este caso, la legitimidad me cubrirá con su sombra siempre que las elecciones sean libres y se hagan conforme a la ley».

Esto es lo que un uruguayo siente como más suyo y más intensamente en lo que le llega de Bolívar, el respeto a la legitimidad republicana, ese que viene de un gran hombre, del mismo gran hombre que había dicho: «Yo mismo no me siento inocente de ambición».

Agrega Wilson Ferreira que eso de la legitimidad republicana en el país en ese momento no existe porque, por primera vez en más de un siglo, después de 1973, aparece una figura que era hasta entonces desconocida, el presidente no elegido, el presidente designado, esa cosa tan común en Hispanoamérica que en muchos países hace decir, cuando se recupera un sistema democrático, «Señor presidente constitucional; señor vicepresidente constitucional», a la espera del día –y quiera Dios que pronto– que se diga meramente «señor presidente», porque el que no es constitucional no es presidente, sino un tirano o un títere.

Es encajado en esto, estribando en este concepto y amparado en esta profunda convicción, que me parece ineludible hoy dejar sentada mi posición de forma clara, contundente y respetuosa, como lo merece el tema y su importancia. Esto debe hacerse de manera nítida; no puede haber dudas, no puede no ser clara y contundente en ese aspecto.

Esa carta, en realidad, tiene que ver con un viejo casete que envió Wilson desde Londres, previamente al plebiscito de 1980, en plena dictadura en nuestro país. Fue cuando señaló que un hombre es libre cuando, coaccionado, descubre dentro de sí mismo el poder y la alegría de decir que no.

Por eso hoy, en el Senado de la república, saludaba a la distancia, refiriéndome con respeto, pero con convicción profunda –sin admitir que pueda ser de otra forma–, al decir con poder y con alegría: ¡no a la dictadura de Venezuela! Porque es una dictadura. ¡No al fraude electoral en Venezuela! Porque es un fraude electoral. ¡No a la ilegitimidad del Gobierno de Maduro y sus secuaces!

Expresamos nuestra clara y determinante definición de solidaridad con el pueblo venezolano y con los dirigentes de los partidos afectados en Venezuela. También realizamos una solicitud expresa a la comunidad internacional para exigir el respeto a la voluntad popular venezolana expresada en las urnas, a la integridad física de los dirigentes y militantes, y el respeto irrestricto a los derechos humanos de todos los ciudadanos de ese país hermano.

Hablamos sin necesidad de levantar la voz. No hay ninguna necesidad de entretener la discusión en temas que no se vinculan; poca cosa sería con los temas circunstanciales electorales que tendremos los uruguayos. Es una decisión importante, pero menor al lado del tiempo y de la hora que vive Venezuela. Los hermanos venezolanos están peleando por la libertad, por la república, por la democracia y por la libertad de expresión, a la vez que están mirando al sur, a esta pequeña nación del sur –la más pequeña de América del Sur–, porque saben que somos un país de cobijo orgullosamente, y agradecido de quienes han venido a enriquecernos desde Venezuela, pero también le debemos la devolución de ese mismo cobijo, coraje y solidaridad republicana y democrática que tuvieron con nosotros cuando en nuestro país faltaron la república y la democracia porque tuvimos dictadores.

Por estas razones y en este tono, señora presidenta, en esta argumentación dejamos sentada nuestra convicción más firme y el voto libre, con alegría, sintiendo aquel poder al que refería Wilson Ferreira, dentro de nosotros mismos, que nos permite decir no a la dictadura asquerosa de Venezuela y respaldar esta iniciativa.

Agradezco al Cuerpo haber votado –todos sus integrantes– esta instancia. Creo que el Uruguay, como país, debe estar a la altura de estas circunstancias, en momentos, en horas y en el tiempo inmediato en que se juega en Venezuela y, por tanto, entendemos, en toda América Latina y América del Sur, ni más ni menos que el prestigio de las instituciones republicanas y democráticas, así como la libertad de nuestros hermanos venezolanos.

Muchas gracias, señora presidenta.

SEÑOR NUNES.- Pido la palabra.

SEÑORA PRESIDENTA.- Tiene la palabra el señor senador Nunes.

SEÑOR NUNES.- Gracias, señora presidenta.

Estamos debatiendo sobre la situación en Venezuela, pero en el marco de esa discusión se ha hecho un conjunto de apreciaciones políticas y, como también lo hizo el señor senador Camy, tenemos necesidad de referirnos a ello.

Se ha dicho, señora presidenta, que no nos olvidemos de Elena Quinteros. Quiero recordar que el Frente Amplio votó en contra de la ley de impunidad, la Ley de Caducidad de la Pretensión Punitiva del Estado, para que los criminales que habían secuestrado a Elena Quinteros pudieran ser juzgados. Juntó firmas para anularla y acompañó en esa campaña en un régimen de desigualdad de posiciones. Procuró sostener la demanda de verdad, justicia y memoria, participando desde el primer día de la Marcha del Silencio, que se lleva a cabo los 20 de mayo y que afortunadamente hoy recibe el apoyo de todos los partidos políticos. Acompañó al presidente Jorge Batlle en la conformación de la Comisión para la Paz. A partir de 2005 buscó la forma de avanzar –y lo hizo– en muchos temas que tienen que ver con la verdad, la justicia y el procesamiento de quienes violaron los derechos humanos durante la dictadura.

Así que las señoras y los señores senadores no deben preocuparse porque no nos hemos olvidado de Elena Quinteros, no la vamos a olvidar ni tampoco a las tantas víctimas de los crímenes de la dictadura.

Por otro lado, señora presidenta, se nos ha calificado de indignos y traidores. Serán nuestras compañeras y compañeros del Frente Amplio, y el pueblo votando, quienes habrán de juzgar nuestra conducta. No aceptamos, por supuesto –lo rechazamos totalmente–, esas adjetivaciones y no nos olvidamos de quienes lo han dicho. Acá, señora presidenta, no acepto los abrazos en el pasillo y después descalificarnos groseramente en sala. Aquí debemos tener una sola conducta, y quienes nos han calificado de indignos y de traidores deberán disculparse y retirar esas afirmaciones, que no se justifican ante los hechos; lo que podemos tener son discrepancias.

En tercer lugar, señora presidenta, el señor senador Heber ha hecho referencia al Partido Socialista y ha citado a la expresidenta de Chile, Michelle Bachelet. Está claro que nosotros no tenemos que rendir cuentas al senador Heber ni a ningún otro legislador, pero, en todo caso, si él quiere conocer la posición del Partido Socialista del Uruguay sobre la situación en Venezuela puede consultar su sitio web en el cual hay sendos pronunciamientos desde 2017 y 2018, mucho antes de estos acontecimientos, que reafirman nuestro compromiso con la democracia en nuestro país y en Venezuela.

En cuarto término, señora presidenta, el Frente Amplio es una fuerza –como bien dijo el general Líber Seregni– pacífica y pacificadora. Aun en los tiempos más críticos de la violencia en este país, el general Seregni, en nombre del Frente Amplio, reclamó paz para los cambios y cambios para la paz. Esa es nuestra definición y nuestro compromiso, y todas las organizaciones políticas que integran nuestro Frente Amplio lo tienen. Más allá de sus trayectorias anteriores, al incorporarse justamente al Frente Amplio asumieron ese compromiso democrático y pacífico de lucha política mediante la participación y la movilización de la gente. Así que rechazamos totalmente eso. Aquí se pone en duda qué es lo que va a pasar con este país y con la democracia si gana el Frente Amplio, y yo digo que no hubo más democracia en este país en los últimos lustros que cuando gobernó nuestra fuerza política.

Señora presidenta: el Frente Amplio, la minoría, había sido excluida, por ejemplo, de los directorios de las empresas públicas porque el Gobierno de Lacalle Herrera y luego la coalición tácita entre el Partido Colorado y el Partido Nacional no querían que la oposición los controlara. Los partidos de oposición volvieron a los directorios de las empresas públicas cuando ganó el Frente Amplio, porque nosotros creemos en la democracia y aceptamos el control de la oposición.

Señora presidenta: hay partidos que hablan de la descentralización, pero acá se crearon los Gobiernos municipales cuando el Frente Amplio estuvo en el Gobierno nacional. Muchos hablan de descentralización, pero luego sus gobernantes departamentales designaban a dedo a los integrantes de las juntas locales para asegurarse el disciplinamiento con el jefe del Gobierno departamental. Tuvo que venir el Frente Amplio para que hubiera descentralización y control ciudadano, y podríamos seguir con otros ejemplos de participación social.

Así que quienes voten por el Frente Amplio no tengan dudas de que va a haber más democracia, más participación ciudadana y más control democrático de la gestión del Estado, y vamos a tratar de terminar con el clientelismo político, como no pudimos hacer acá en este Senado. ¡Qué cosa más horrible, señora presidenta, es tener contratada a una persona a término y supeditar su posibilidad de trabajar a que vote o participe en el acto de tal o cual candidato! Eso es lo que pasa en la mayoría de los Gobiernos departamentales de este país. ¡En este Senado el Partido Nacional no dio los votos para modificar esa triste realidad profundamente antidemocrática, señora presidenta, pero si gana el Frente Amplio vamos a trabajar para cambiarla! Naturalmente, necesitamos una mayoría especial que ojalá consigamos. ¡Ojalá pueda conseguirse ahora, como han anunciado algunos senadores ante los tristes hechos que han sucedido en el departamento de Artigas!

Señora presidenta: he hecho estas referencias porque acá se dice que se habla de Venezuela, pero, en realidad, se quiere utilizar la trágica situación que vive ese país para hacer campaña electoral en el nuestro. Lo entiendo, porque tenemos una realidad muy triste y difícil de defender y, por lo tanto, mejor hablemos de Venezuela que de lo que pasa en tantos lugares de nuestro país. Lo entiendo, pero no está bien. En consecuencia, voy a hacer dos breves comentarios sobre Venezuela porque me siento muy representado por las intervenciones de mis compañeros y la muy buena presentación inicial que hizo el senador Caggiani al plantear nuestra declaración.

En primer lugar, nosotros tampoco nos olvidamos de los venezolanos que han debido abandonar su patria, como tampoco nos olvidamos de los compatriotas latinoamericanos –podemos llamarlos compatriotas, porque sentimos la patria grande– que han debido venir de otros países a buscar una posibilidad de vida en nuestro Uruguay. Quiero mencionar que promovimos una legislación para dar un mejor tratamiento a los migrantes: la Ley n.º 18250, del 2008; la Ley n.º 18076, del 2006; la Ley n.º 19254, del 2015, y la resolución n.º 576/016 del presidente de la república. Nótese, señora presidenta, que todas estas leyes son de cuando el Frente Amplio estaba en el Gobierno y tenía mayoría parlamentaria. Fue en ese marco que se buscó asegurar y facilitar los derechos de las personas migrantes que venían a nuestro país buscando una alternativa de vida que su patria no les daba.

Ahora bien, señora presidenta, queremos ayudar a Venezuela a resolver su tragedia democrática y social. Creo que la mayoría de nosotros nos acordamos de lo que se dio en llamar el Caracazo, que tuvo lugar en 1989 cuando había un Gobierno electo y el presidente era Carlos Andrés Pérez. El impacto de las resoluciones adoptadas, así como la política de ajuste del Fondo Monetario Internacional que aplicó en ese momento el Gobierno de Pérez, llevaron a una brutal manifestación popular de rechazo. Según cifras no confirmadas, en nueve días –que fue lo que duraron esas manifestaciones– murieron más de 3000 personas.

La inestabilidad política en Venezuela no comenzó con la llegada del Gobierno del comandante Chávez ni con su muerte y la llegada a la presidencia de la república de Maduro, sino que es consecuencia –como en otros países–, entre otros factores, de las profundas desigualdades sociales –¡profundas desigualdades sociales!– generadas por quienes gobiernan para las minorías, como pasaba en ese país, donde una élite se apropiaba de los recursos naturales del pueblo. Como decía Artigas: los malos europeos y peores americanos que gobiernan para sí y para los intereses extranjeros y se olvidan de su gente, construyen sociedades inestables y profundamente antidemocráticas. Si queremos fortalecer la democracia en todo el mundo y también en nuestro país, tenemos que asegurar políticas de igualdad y más justicia en la distribución de la riqueza. La crisis en Venezuela, señora pre-

sidenta, es consecuencia de las dramáticas desigualdades sociales en un país muy rico pero que hizo el milagro, como lamentablemente lo han hecho otros, de vivir en la miseria siendo tan rico.

¿Cuál es la salida para Venezuela? Esa es la duda que uno tiene. ¿Qué queremos? ¿Queremos exhortar a las Fuerzas Armadas de Venezuela a que den un golpe de Estado? ¿Queremos exhortar a que una potencia extranjera intervenga militarmente en Venezuela y deponga al actual Gobierno? ¿Cuál es el camino que, como hermanos latinoamericanos, queremos construir para Venezuela?

Nosotros, señora presidenta, los frenteamplistas, queremos construir un diálogo constructivo que conduzca a recuperar la plena vigencia de los derechos democráticos, y ese es el fin que inspira nuestra declaración. Es verdad –y lo decía hoy el senador Heber– que no confiamos en el compromiso democrático de los principales líderes de lo que hoy se da en llamar la oposición. No, no confiamos; fueron parte de un golpe de Estado contra un Gobierno electo legítimamente en 2002. No confiamos en su voluntad democrática y no estamos convencidos de que defiendan los derechos del pueblo venezolano ni sus propios intereses particulares. Es cierto, no confiamos y, por lo tanto, queremos un diálogo, y eso es lo que estamos tratando de construir. Efectivamente, no tomamos partido, solo reclamamos la plena vigencia de la institucionalidad democrática. Ese es el sentido de la propuesta que hemos hecho a esta cámara y que sabemos no va a tener los votos para ser aprobada. Pido disculpas por adjudicar intenciones –soy nuevo en la cámara, aunque viejo en la militancia política–, pero cuando alguien quiere construir un acuerdo dialoga previamente, comparte puntos de vista y trata de llegar a los ámbitos formales con una idea aproximada para, justamente, tratar de construir un acuerdo. Aquí los partidos de la coalición no quisieron construir un acuerdo ni tampoco ayudar al pueblo de Venezuela, sino consagrar un respaldo político a la oposición venezolana compuesta por sectores profundamente antidemocráticos y utilizar esta causa para hacer campaña electoral interna, tal como lo demuestran las múltiples alusiones al compañero Yamandú Orsi.

Muchas gracias, señora presidenta.

20) SOLICITUDES DE LICENCIA E INTEGRACIÓN DEL CUERPO

SEÑORA PRESIDENTA.- Léase una solicitud de licencia.

(Se lee).

SEÑOR SECRETARIO (José Pedro Montero).- «Montevideo, 30 de julio de 2024

Señora presidenta de la Cámara de Senadores
Beatriz Argimón

De mi mayor consideración:

Por la presente solicito al Cuerpo que usted preside licencia por los días 5 al 11 de agosto, y se convoque a mi suplente correspondiente, de conformidad con la Ley n.º 17827, literal C), que establece la causal “misión oficial” del legislador.

Motiva dicha solicitud mi participación en la reunión del Grupo de Trabajo sobre Migración, que se realizará en el marco de la Conferencia de Parlamentarios, Exparlamentarios y Representantes de la Sociedad Civil Afrodescendientes del Caribe y América Latina, “Construcción de una agenda para la realización de las aspiraciones de los afrodescendientes y una propuesta para el establecimiento de la ‘Sexta Región de África’”.

La actividad se realizará en la sede permanente del Parlamento Latinoamericano, Avenida Principal de Amador, Ciudad de Panamá, Panamá.

La saludo atentamente.

José Carlos Mahía. Senador».

SEÑORA PRESIDENTA.- Se va a votar si se concede la licencia solicitada.

(Se vota).

–22 en 22. **Afirmativa.** UNANIMIDAD.

Queda convocada la señora Elena Ponte, quien ya ha prestado la promesa de estilo.

21) ELECCIONES EN LA REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA

SEÑORA PRESIDENTA.- Continúa el debate sobre el tema que motiva la convocatoria.

SEÑORA BIANCHI.- Pido la palabra.

SEÑORA PRESIDENTA.- Tiene la palabra la señora senadora.

SEÑORA BIANCHI.- Señora presidente: reivindico el tono con el que cada uno habla. La verdad es que eso no significa nada, y lo he señalado más de una vez; se pueden decir las mayores ofensas y los agravios más grandes en un tono de una misa de domingo al mediodía en Santiago de Compostela. Qué sé yo. Así que ya está.

Estoy acostumbrada a un Parlamento en el cual se debate. Vengo de otras épocas, de aquellas en las cuales no

se jugaba y nadie se ofendía; se señalaban las cosas que había que decirse y punto, y cada uno se hacía responsable. Sí hay que tratar de separar las personas de las ideas, y eso es lo que uno intenta hacer. A veces se logra y a veces no, pero siempre se trata de hacer eso. Hay buenas y malas personas –lo he dicho ené veces– en todos los partidos políticos, porque eso está en la naturaleza humana.

En reiteradas ocasiones se ha dicho algo que yo rechazo totalmente. Más allá de que habiéndolo hecho se está adjudicando una intencionalidad –y eso no lo permite el Reglamento–, igual se dijo que lo hacemos con intencionalidad electoral. Estamos aburridos de plantear este tema. Mejor dicho, no lo estamos porque no nos van a aburrir nunca, pero muchísimas veces hemos estado planteando el tema de Venezuela en forma sistemática. Yo era diputada cuando se presentó una moción para constituir una comisión investigadora sobre los negocios con Venezuela y la actual oposición votó en contra.

Tengo aquí un documento que me acercó la compañera Asiaín por otra cosa, que es de una exiliada venezolana, una exembajadora, en el que se habla de 1400 detenidos reconocidos oficialmente en 2014. O sea, pueden haberse aprobado las mejores leyes para los migrantes –como está de moda decir ahora–, pero si por otro lado seguimos insistiendo en el diálogo con una dictadura sangrienta, obviamente no vamos a terminar con sus problemas sino a agravarlos, y es lo que está pasando. Me sentiría sumamente responsable si perteneciera a una fuerza política que plantea eso. Afortunadamente, ya no pertenecía al Frente Amplio cuando hablaban del tema del diálogo. Recuerdo que en una oportunidad se llamó a la Cancillería –el canciller era Nin Novoa– y se hablaba del tema del diálogo, del diálogo y del diálogo. Evidentemente no funcionó.

¿Nos adjudican intencionalidad de que se dé un golpe de Estado? Obvio que no la tenemos. ¿Nos adjudican intencionalidad de que intervenga una potencia extranjera? Es obvio que no la tenemos. Nosotros no llamamos a Estados Unidos para que nos defendiera de los argentinos cuando se bloquearon los puentes. Nosotros no comimos asado con el expresidente Bush para que nos diera las tropas; no lo hicimos. Cuando hablo de nosotros, lo hago a título personal, porque cada uno es uno y sus circunstancias.

Agradezco enormemente al señor senador Caggiani –y pido que no lo tome como una alusión– que me haya obligado a buscar la renuncia que presenté el 23 de julio de 2010. Soy autorreferencial porque soy la única que estuvo desde 1971 en el Frente Amplio y me fui cuando consideré que se traicionaban los ideales fundadores. Está en internet, no quiero aburrirlos con eso porque no la hice circular, pero circuló. Fue un expediente, que en una parte dice: «En tercer lugar, no tuve que revisar mi posición porque nunca cometí el error de desvalorizar el Estado social de derecho, forma de organización que el Uruguay fue el primer país en el mundo en instrumentarla y sostenerla...». Siempre estuve en contra de las vías no democráti-

cas para acceder al Gobierno. No es algo nuevo, siempre estuve en contra de eso. No lo voy a volver a repetir porque ya lo dije en otras oportunidades, pero hay muchos libros de eso, hay gente muy estudiosa, historiadores realmente independientes que han demostrado que al MLN, en una lucha política interna que duró hasta después de la década de los noventa, noventa y siete, noventa y ocho, le costó definirse por la vía democrática. Tengo derecho a pensar que eso sea algo estratégico y no permanente. Perdóneme, pero tengo derecho; ¡tengo derecho! ¿Cómo me van a impedir tener ese derecho, si viví setenta años tratando de que cambiara la historia de América Latina, del Uruguay, de todo lo que sufren los pueblos? Acabo de escuchar con mucha preocupación lo que ha dicho el señor senador Nunes –él sabe cuánto lo aprecio– en cuanto a que, aparentemente, si la economía va mal y hay problemas graves, se justificarían los golpes de Estado. Eso fue lo que entendí.

Venezuela empezó un proceso dictatorial con Chávez, aunque disimuló, pero no hay peor dictadura –según Montesquieu, para que quede bien lejos y nadie adjudique intenciones– que aquella que adopta la forma republicana y democrática de gobierno, pero usa las formas para violar los derechos. No olviden –yo lo tengo bien grabadito– que el general Seregni se negó a recibir a Chávez y lo consideró un militar golpista. Basta entrar a Google para confirmarlo. Yo lo viví y lo tengo grabado en la memoria, como algunos de los que estamos acá, aunque no todos. Entonces, ¡cuidado cuando se hace referencia a determinados líderes que tuvieron una posición muy firme, y en el mismo sentido en que me estoy expresando yo! ¿Cómo no voy a tener derecho a decirlo? ¡Claro que sí! Claro que tengo mis grandes dudas. Por supuesto que sí. Lo dije ené veces y hace mucho tiempo: me preocupan las alianzas internacionales. Trato de utilizar eufemismos, ¡¿pero de qué otra manera tengo que decirlo, si soy aliado de Cuba, de Corea del Norte, de Irán, y podría seguir nombrando países?! Bueno, si tiene cuatro patas, mueve la cola y ladra, es un perro, dicho esto con todo respeto. ¿O ustedes creen que la gente es tonta? ¡No! La gente puede estar adormecida. Y con esto, no subestimo de ninguna manera a la ciudadanía uruguaya. A mí la cantidad de votos no me dice si la gente tiene o no razón; debo respetarlos hasta con la última gota de mi sangre, pero de la misma manera tengo la obligación de tratar, a través de una educación pública de calidad y de formación ciudadana, de darle el derecho a esa gente de que reflexione –y no quiero que se malinterprete lo que digo, porque el problema de ceñirse estrictamente a lo literal, es producto de la ignorancia que tenemos todos, y yo en primer lugar–; porque el 70 % de los alemanes votó a Hitler, siendo uno de los pueblos más cultos y con mayores intelectuales que pueda recordar la historia.

En consecuencia, ¡desde luego que tenemos que respetar el voto de la gente!, ¡por supuesto que sí!, pero tiene que ser emitido en forma legítima. No comparen estas elecciones –esto no tuve que leerlo en ningún libro ni me lo contó nadie– con la situación del plebiscito de 1980 acá, cuando incluso podíamos ir a controlar voluntariamente

los circuitos. A mí me tocó ir a controlar los circuitos de la escuela de Rincón del Cerro con un carné que nos daba la Lista 30 de Germán Araújo –en ese momento yo no lo conocía–, no había teléfonos celulares, había que intentar llamar de teléfonos públicos –algo parecido a lo que está haciendo el pueblo venezolano con las actas– y mi hijo mayor era muy chiquito.

La salida de la dictadura no la comparen con lo que está pasando en Venezuela, porque acá no se está saliendo, se está entrando cada vez más porque eso es lo que han logrado con la teoría del diálogo: la situación se vuelve cada vez más sangrienta y genera más víctimas. A mí personalmente –todos tenemos derecho a que se nos respeten los sentimientos– me duelen las posturas del Frente Amplio porque no me reconozco en mi juventud ni en gran parte de mi vida.

Acaban de informarme, señora presidente, aparte de que hay dos secuestrados más, dos diputados, que observadores del Centro Carter y el panel de especialistas de la ONU se retiraron por falta de garantías.

En consecuencia, voy a leer –disculpas por aburrirlos, pero seré breve– la declaración que acaba de salir y que anunció el senador Andrade –lamento que no esté completa, pero así está titulada en *El País*–: «El PCU se pronuncia por elecciones en Venezuela y apunta contra “la derecha y el imperialismo yanqui”». Y dice lo siguiente: «El Partido Comunista de Uruguay adhiere al comunicado emitido por el Frente Amplio –aprieta un poco más el acelerador; al menos yo entiendo eso– y asegura que hay sectores “que denuncian, sin pruebas, un supuesto fraude”». Si hay algo que yo no admito es que se ofenda la inteligencia, y siempre digo lo mismo: la tengo normalita, pero no la ofendo, ni la mía ni la de nadie. «Las elecciones del domingo en Venezuela son fruto de un difícil proceso de diálogo» –¿en Venezuela?; ¡mirá!–, «en el que participaron todos los partidos políticos» –ah, ¿sí?– «para construir salidas a la crisis que vive el hermano país». ¡Mirá! «Saludamos su realización en paz» –¡esto me da vergüenza como uruguaya!– «y la gran participación popular. Además, el Partido Comunista enfatizó que el Consejo Nacional Electoral (CNE), “única autoridad legal para hacerlo”, dio a conocer resultados primarios que establecen la reelección como presidente de Nicolás Maduro. El sistema electoral venezolano reconocido como uno de los más seguros de la región, debe culminar el proceso de escrutinio sin injerencias”». No pierdo más el tiempo.

La declaración del Movimiento de Liberación Nacional del 28 de julio –el mismo día de las elecciones, y dicen que nosotros nos apresuramos– dice: «El Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros saluda al pueblo venezolano que una vez más, en un acto eleccionario ejemplar, decidió continuar el camino de la paz junto al proyecto bolivariano de soberanía y justicia social». ¡Vayan a ofender la inteligencia de los demás! ¡La nuestra, no! Y voy a

golpear sobre la mesa —¡sí, señor!— porque no dediqué toda mi vida a la militancia para que me sigan traicionando.

Continúa la declaración: «La derrota del proyecto golpista de la derecha continental y del imperialismo norteamericano...». ¿Estamos en la década de los sesenta? ¡Estados Unidos está mirando para otro lado! Para empezar, ¡Biden no sabe ni para dónde mira!, pero para acá no mira. También dice: «... se transforma además en un hito de la indispensable integración de los pueblos de la Patria Grande». ¡Gracias!, ¡muchas gracias!, pero integración con esta gente no quiero ni un segundo. Y termina: «Saludamos esta decisión popular, y llamamos a las organizaciones sociales y políticas a defender el derecho de los Pueblos a decidir su destino».

Lo que yo pretendía, señora presidenta —lo digo con total honestidad—, es que como tienen contactos con el Gobierno de Maduro —no me van a decir que no, ¡vamos!, porque después me preguntan dónde tengo las pruebas y están en el Departamento de Estado, en otros países; está todo clarísimo—, convencieran a Maduro, ustedes que son amigos y que lo justifican —cuando hablo de ustedes me refiero a todo el Frente Amplio, porque acá no han aparecido voces claramente opositoras a estas declaraciones— para que se vaya, como lo hizo Batista. Cuando el 1.º de enero de 1959 entró Fidel arriba de un camión, Batista se fue en un avión con todo lo que había robado, y la familia ya estaba fuera del país. Y, bueno, yo les doy la idea, ¿vieron?! Si yo tuviera algún tipo de amistad, de coincidencia o gente militando allá, sería otra cosa. Nosotros tenemos versiones directas de los venezolanos —a pesar de todas las restricciones y de todo lo que les truncan internet— de que hay gente uruguaya con la estrella y la T de tupamaros militando con el régimen de Maduro. ¡Háganse cargo! ¡Hay que hacerse cargo!

Es muy duro, señora presidente, querer pensar en Venezuela sin pensar en Uruguay. Ojalá no fuera necesario. Lo digo de verdad, de corazón y sinceramente: ojalá no fuera necesario. Entre el Partido Comunista —cuya declaración acabo de leer; tenía ciertas esperanzas de que fuera distinta— y el MLN dominan, ambos, el Frente Amplio. Insisto: ¡dominan el Frente Amplio! Hace años que vengo diciéndolo; no lo señalo ahora que vienen las elecciones, sino que lo he reiterado durante muchos años. Un sector respalda la candidata a vicepresidente y el otro al candidato a la presidencia. Ya sabemos lo que significa respaldar: plata, alineamiento ideológico y muchas de esas cosas. Es decir, gran parte de la campaña del candidato a la presidencia de la oposición la hicieron Mujica y Topolansky. ¿O yo no viví acá? ¿O no miraba los informativos? Hasta le pegaron a la propia candidata a la vicepresidencia. ¿Y qué, ahora quieren sacar la pata del lazo? ¡No, no se puede sacar la pata del lazo!

En consecuencia, señora presidenta —y lo digo con todo respeto y sin aludir a nadie en especial, sino que es un problema ideológico—, señalo que sí tengo mis temores

con respecto a lo que pueda pasar en Uruguay con estas fuerzas, con estas mayorías absolutas que están dentro del Frente Amplio y que avalan la dictadura venezolana. No digo que sea dentro de cinco años. ¡No, muchachos!, soy profesora de Historia y tengo perspectiva histórica. Pregúntenles a los venezolanos qué pasó, muchos de esos que votaron a Chávez con toda honestidad y pensando en que se venía un cambio social, porque no era justo el sistema económico de Venezuela. Claro, al lado de lo que pasa ahora, ¡se querrán matar! Bueno, de hecho, muchos ya se murieron. ¿Ustedes creen que los venezolanos sospechaban que iban a terminar en lo que terminaron? ¡No!, porque el gran problema que tiene la oposición, para entendernos y para explicarle a la ciudadanía uruguaya, es que nuestra realidad, en el momento en que Venezuela era un país normal, era muy parecida a la de ellos.

Para nosotros la realidad cubana, desde que Castro se encaramó en el poder, siempre fue distinta. Al principio dijo que era democrático; después dijo lo que era. Aun así, es distinta. En cambio, Venezuela no tiene hito de comparación. Es un país muy similar al nuestro. Los venezolanos fueron los primeros que a lo largo de los años se fueron convenciendo de que se habían equivocado, pero después que está armado el monstruo, no se desarma fácil, porque están hablando de las Fuerzas Armadas, que son las primeras que están vinculadas al régimen. Desde el primer momento Chávez hizo uso de la corrupción y después Maduro, mucho más. Como es una caricatura de Chávez y, en realidad, de la especie humana, parte de esa corrupción. En consecuencia, es muy difícil que reaccionen. De pronto, hay suerte.

Les recomendaría —y con esto termino— que convencieran a los amigos y compañeros que tienen en Venezuela para que este señor se tome los aviones que tiene —eso ya es público y notorio— y se vaya a Turquía o no sé a dónde y ya está. Además, ya robó tanto... Así pasó con todos, porque todos hicieron lo mismo: llegaron al Gobierno bajo la premisa del socialismo y del comunismo, y se llenaron de guita. Pasó en la Unión Soviética, pasó en Cuba y está pasando en Venezuela. Podría seguir, pero no quiero tener más problemas diplomáticos.

Señores: es por ahí. ¡Aflojen! Siempre que sienten un poquito de respaldo de los supuestos «aliados» —entre comillas, si quieren, para no ofender a nadie— es más difícil que se vayan y cada día que pase correrá más sangre de los hermanos venezolanos.

Gracias, señora presidenta.

SEÑOR RUSSI.- Pido la palabra para contestar una alusión política.

SEÑORA PRESIDENTA.- Tiene la palabra el señor senador.

SEÑOR RUSSI.- Señora presidenta: también yo soy setentón y, por suerte, fui fundador del Frente Amplio. A diferencia de la señora senadora preopinante, sigo siendo del Frente Amplio y cada día estoy más orgulloso. He visto muchas cosas. Con algunas no estoy de acuerdo, pero estoy absolutamente convencido de que es una fuerza profundamente democrática. Quiero decir a la señora senadora que se quede tranquila, porque cuando gane el Frente Amplio lo que va a tener es la seguridad que hoy no tenemos.

Hemos aprendido de nuestros errores. Seguimos transitando profundamente los principios democráticos. Estamos para dialogar, para trabajar por la transparencia y, a pesar de que a veces podemos equivocarnos, estoy seguro de que vamos a hacernos cargo de nuestras responsabilidades y que no vamos a tener los diez o doce puntos que los habitantes de nuestro país están planteando como problemáticos. Cuando se les pregunta a los blancos, a los colorados, a los cabildantes, a los independientes y a los frenteamplistas, los diez o doce puntos que mencionan los uruguayos son: inseguridad, desempleo, situación económica, educación, gobierno, suba de precios, problemas sociales, drogas, política, salud, bajos salarios y corrupción. Esos son los doce puntos que nuestros habitantes han planteado a lo largo y ancho de nuestro país, pero Venezuela no está. Sin embargo, me felicito de que el Senado pueda discutir el tema de Venezuela porque me preocupan los hermanos venezolanos. Me preocupa cómo podemos colaborar, a pesar de lo pequeños que somos, para que la situación pueda revertirse.

Veo que este tema quizá no se plantea con el sentido que debería tener, que es la honda preocupación de solucionarlo realmente.

(Suena el timbre indicador del tiempo).

—Lo digo porque he mirado cuál es el planteo realizado en la declaración de la coalición —ya termino, señora presidenta— y lo que ha ocurrido a nivel internacional. Algunos países han reconocido a Maduro como ganador de las elecciones, así como la coalición ha reconocido como ganador al señor Edmundo González. Yo, como democrático, no tengo elementos para reconocer una cosa o la otra.

Sí digo que tenemos que ayudar a que el pueblo venezolano defina su destino, y eso no se logra diciendo que hay un fraude electoral, más allá de que considero que Maduro es antidemocrático y un dictador. Digo esto con todas las letras —no tengo miedo—, porque también lo señalaron en este Senado mis compañeros, referentes del Frente Amplio, el contador Astori y el exsenador Mujica. Lo dijeron aquí, en este mismo Senado, en 2019. Dijeron que Maduro era un dictador cuando Bachelet manifestó —siendo alta comisionada de las Naciones Unidas— que entre marzo y junio de 2019 hubo sesenta y seis asesinados por la dictadura y también por grupos paramilitares.

SEÑORA PRESIDENTA.- Señor senador, por favor, hay otros senadores anotados para hacer uso de la palabra.

SEÑOR RUSSI.- Gracias; me quedé corto. Son tres minutos.

SEÑORA PRESIDENTA.- Si ustedes quieren seguir hablando, yo estaría encantada, pero el tema es que están anotados otros señores senadores.

(Interrupciones del señor senador Heber).

—Agradezco la propuesta al señor senador Heber.

SEÑOR NUNES.- Pido la palabra para contestar una alusión.

SEÑORA PRESIDENTA.- Tiene la palabra el señor senador.

SEÑOR NUNES.- La señora senadora Bianchi me mencionó expresamente. Pensé que había sido claro, pero quizás no lo fui o tal vez ella no me interpretó correctamente. En todo caso, por las dudas aclaro que cuando hice referencia al Caracazo —manifestación popular realizada durante nueve días ante las medidas de ajuste implementadas por el Gobierno de Carlos Andrés Pérez en 1989, en que la represión supuso la muerte de casi 3000 mujeres y hombres venezolanos— sostuve y sostengo que el hecho de que haya exclusión social, miseria y marginación conspira contra la estabilidad democrática. Inclusive, lo hemos visto en Europa. ¿Dónde triunfa la derecha casi fascista? En los barrios de excluidos y marginados, que empiezan a descreer de la institucionalidad democrática, de los partidos y buscan alternativas que muchas veces desconocen el funcionamiento democrático.

Eso fue lo que sostuve, señora presidenta.

Muchas gracias.

SEÑORA BIANCHI.- Pido la palabra para contestar una alusión.

SEÑORA PRESIDENTA.- Tiene la palabra la señora senadora.

SEÑORA BIANCHI.- El señor senador Russi sabe la estima y el respeto que le tengo. Seguramente, él estaría entre los primeros venezolanos que empezaron a darse cuenta de que la dictadura de Chávez era mucho más dictadura que al comienzo y que después vino la de Maduro que, además, reitero, habla con los pajaritos. Por lo tanto, seguramente sería de los que se habrían arrepentido de haberlos votado.

En segundo lugar, quiero decir que entendí perfectamente lo que dijo el señor senador Nunes. ¡Perfectamente! Esa ha sido la gran justificación para dar zarpazos a los

sistemas democráticos liberales, no a los populismos porque estos son fascistas siempre.

Gracias, señora presidente.

SEÑOR CAGGIANI.- Pido la palabra para contestar una alusión.

SEÑORA PRESIDENTA.- Aclaro que la señora senadora Kechichian está anotada para hacer uso de la palabra hace rato.

Tiene la palabra el señor senador Caggiani para contestar una alusión.

SEÑOR CAGGIANI.- Gracias, presidenta.

Como fui aludido por la señora senadora Bianchi –la respeto y nos conocemos desde hace tiempo–, quiero decirle que tenemos profundas diferencias políticas e ideológicas. Ella hizo mención reiteradas veces a dos exintegrantes de esta casa, entre ellos, a la exsenadora Lucía Topolansky, quien además fue vicepresidenta de la república, y al expresidente, José Mujica, quien también fue integrante de esta casa y han sido –y siguen siéndolo porque continúan en la actividad política– dos de los líderes históricos de la izquierda uruguaya. Ellos son de los viejos líderes que quedan todavía en actividad y que, además, optaron por un camino cuando eran más jóvenes y lo pagaron con cárcel, con tortura en las peores condiciones, en las mismas que se denuncian hoy en otros lugares. Esas voces que hoy se sienten, en ese momento no se escuchaban y, además, después de un proceso político, fueron los constructores de una herramienta muy importante, el Movimiento de Participación Popular, que es nada más y nada menos que el partido más votado, elección tras elección, desde el 2004; ha sido mucho más votado que algunos partidos que hoy están integrando esta casa y que son históricos.

Por lo tanto, creo que hay que hablar con el debido tino y respeto sobre ellos y sobre quienes integramos ese partido porque, en realidad, tenemos la probidad institucional y republicana, ya que somos parte de esta casa. Hemos sido electos de manera democrática, cumplimos con todas las normativas establecidas por este Parlamento y por la Constitución de la república y, cuando tuvimos que dar señales concretas en momentos complicados de nuestra democracia –hace muy poco, en la crisis del 2002–, el Movimiento de Participación Popular –el Frente Amplio– asumió responsabilidades y, sobre todo, de la envergadura que se necesitaba en un momento muy difícil de este país. José Mujica fue uno de esos conductores, junto con otros compañeros, en un momento muy complicado de la vida de nuestro país.

Cuando algunos países estaban viviendo otras situaciones, entre otras cosas, por acción del movimiento sindical, de los partidos políticos y de la oposición en su con-

junto, Uruguay continuó en el rumbo democrático porque, si hablamos de una cosa y no de la otra, estamos, por lo menos, mirando hemipléjicamente las cosas.

(Suena el timbre indicador del tiempo).

–Termino diciendo, señora presidenta, que en realidad la señora senadora Bianchi tiene un problema muy importante. Por más que hable del golpe, de la caída del muro de Berlín o del bloque soviético, no puede explicar que, luego de pertenecer al Frente Amplio y de ser la secretaria de Germán Araújo, haya terminado siendo senadora de un partido que lo desaforó en menos de veinticuatro horas y ni siquiera le dio el derecho a defenderse.

Muchísimas gracias, señora presidenta.

SEÑORA PRESIDENTA.- Bien. Solo quiero comentarles que ha habido un nuevo hallazgo en el Batallón n.º 14. Hace ya un rato que tenemos la noticia, pero me parece importante decirles que estábamos esperando la confirmación oficial para poder trasladarla al Senado.

SEÑOR GARCÍA.- Pido la palabra para una aclaración.

SEÑORA PRESIDENTA.- Tiene la palabra el señor senador.

SEÑOR GARCÍA.- Simplemente, quiero decir algo porque empieza a aparecer en los medios internacionales y a confirmarse lo que hoy, en la primera intervención de la mañana, dijimos: jercas del chavismo acaban de solicitar el apresamiento del presidente electo, Edmundo González Urrutia, y de María Corina Machado. El atentado a la democracia que dijimos que se iba a perpetrar –y que se corría el riesgo de que sucediera– está siendo llevado adelante por los criminales.

Gracias, señora presidenta.

SEÑORA KECHICHIAN.- Pido la palabra.

SEÑORA PRESIDENTA.- Tiene la palabra la señora senadora.

SEÑORA KECHICHIAN.- Señora presidenta: estoy conmovida con lo que nos ha transmitido. En lo personal, me tiñe un poco el estado de ánimo con el que voy a hablar, porque siempre es de alegría cuando tenemos estas noticias, aunque también está la incertidumbre de quién será y de tanta gente que se sigue buscando.

Realmente, nosotros teníamos expectativas –capaz que seguimos pecando de mucha inocencia– de que este pudiera ser un ámbito en el que de verdad pudiéramos analizar lo que está sucediendo en Venezuela, esa que nos preocupa y que nos duele. Todos tuvimos muchas expectativas desde el 2021, cuando empezaron las primeras

conversaciones en México que terminaron en el Acuerdo de Barbados. En realidad, acá a veces hasta veo cierta sorna cuando se habla del diálogo. ¿De qué otra manera los que estamos acá, que somos políticos, vamos a resolver las cosas si no es mediante el diálogo? Tendremos diálogo una, otra y otra vez y cuantas veces sea necesario. Todos tuvimos muchas expectativas y ahí participó la oposición, que se ve que también tenía expectativas.

Por lo tanto, creo que el domingo se cerró un día que volvió a abrir una crisis política de envergadura en Venezuela. Lo digo con tremendo dolor, porque realmente ese camino del diálogo, esa instancia electoral podría haber sido una herramienta para ir dando pasos en la reconciliación tan necesaria, en un país tan importante y enorme, con una rica historia, con un pueblo maravilloso. La geopolítica vuelve a jugar en Venezuela. Estados Unidos pone en duda lo que sucedió mientras que Rusia y China apoyan, o sea, de vuelta están en el medio de una crisis geopolítica internacional.

Pregunto a quienes convocaron a esta sesión si realmente con esta declaración pensaron que aportaban algo a un diálogo sereno sobre el tema de Venezuela, con un punto 2 que es una provocación directa a la mayor fuerza política de este país. Quiero que les quede claro una vez más que nos hemos definido como nacionales, populares y democráticos. ¡A nosotros no nos manda nadie! ¡En el Frente no hay dueños! ¡En el Frente hay una cosa que se llama consenso, que ha sido un ejemplo en el mundo en cuanto a cómo funciona una fuerza política, que nos ha permitido seguir unidos después de cincuenta y tres años, con fuerzas políticas diferentes, con objetivos finales quizá distintos, pero muy consustanciados de que necesitamos nuestra unidad para aportar! Creo que demostramos eso en los quince años de gobierno.

Esto no aporta en nada a un diálogo civilizado; es algo que se plantea para hacer lo que han hecho todo este tiempo, que es hablar en contra del Frente Amplio, porque a eso se dedican. Además de decirnos que somos cómplices del fraude, ahora incorporan obviamente al candidato, porque estamos en campaña electoral. Hablan del Frente Amplio y tienen que mencionar a Yamandú Orsi.

(Interrupciones).

—¡No me interrumpen! Han pasado todo el día haciendo eso y hablándole a todo el mundo. Pido que me ampare en el uso de la palabra, señora presidenta.

SEÑORA PRESIDENTA.- Por favor, solicito a los señores senadores que dejen hablar a la señora senadora.

Puede continuar, señora senadora.

SEÑORA KECHICHIAN.- No es posible hablar si alguien permanentemente está poniendo su voz sobre lo que nosotros decimos.

Como señalaba, esto no aporta. ¿Cómo quieren que dialoguemos y que aportemos si empiezan diciendo «solo les pido un poquito de dignidad»? ¡Qué atrevimiento, señora presidenta, pedir dignidad a una fuerza política como el Frente Amplio! ¡Ni un poquito ni nada! ¡Nosotros tenemos dignidad y la hemos demostrado cada vez que tenemos que hacer un acto político! Además de decirnos que no tenemos dignidad, ¡nos hablan de traición, de ser cómplices de un fraude, de tener un doble discurso! ¿Con qué autoridad dicen eso? ¡Alguien que vino a mentirle a este Parlamento nos pide transparencia! ¿Pero de qué estamos hablando acá? Se dice que somos tontos. No, no somos tontos y tengo derecho a decir lo que estoy señalando, porque realmente el agravio desde que empezó esta sesión es permanente y una falta de respeto a una fuerza política como el Frente Amplio. En el transcurso de la historia del Uruguay vivimos una cantidad de hechos. En nuestra fuerza política dimos vuelta esa página hace mucho tiempo y eso ya no está sobre la mesa. Es como que yo les diga a ustedes que son golpistas porque tuvieron a Echegoyen, a Demicheli, a Rodríguez Larreta y a Burgueño Miguel en el Consejo de Estado. Yo podría venir a decir esas cosas acá, ¿pero ayudaría en algo? No, no ayudaría en nada. ¡No pueden faltarnos el respeto como lo han hecho desde que comenzó esta sesión!

Venezuela nos preocupa y nos duele. ¿Esta moción intentó ser un aporte? En absoluto; fue una enorme provocación en el marco de una campaña electoral, y eso es lamentable. Se habla de doble discurso. Dijeron que esta es la sesión más importante, poco menos que de la historia del Parlamento uruguayo. ¡¿Hicimos una sesión cuando tiraron abajo a Dilma Rousseff, con un golpe de Estado hartamente evidente?! Ustedes que hablan de silencio, ¿quiénes abrieron la boca en ese momento cuando se dio el golpe de Estado contra Dilma Rousseff? ¡¿Cuántas veces abrieron la boca cuando a Añez, a los cinco minutos de que dio el golpe de Estado en Bolivia, la estaban reconociendo como presidenta y a los tres días tuvieron que desdecirse porque el mundo entero confirmó que era una golpista y hoy está presa?! Nosotros no fuimos los que dijimos que Guaidó era un presidente autoproclamado. ¡No fue el Frente Amplio el que señaló que Guaidó era un presidente autoproclamado! Ni que hablar de otros intentos de golpe de Estado, como para mí lo fue la invasión al Capitolio. Nunca vi que abrieran la boca manifestando preocupación por lo que estaba sucediendo en un país tan importante.

Entonces, hay falta de respeto. Eso no aporta al debate político. ¡Y todavía nos piden que dejemos de hablar de terrorismo de Estado! ¿Pero dónde estamos? Eso ya lo hicieron ustedes, porque borrarón el terrorismo de Estado de todos los textos de la educación. Nosotros vamos a seguir hablando de terrorismo de Estado, porque en este país no hubo dos terrorismos, sino que hubo terrorismo de Estado, que es el que verdaderamente hay que juzgar. De lo otro la vida ya se encargó de hacerle pagar a los compañeros que pudieron haber tomado ese camino. No es un problema de tono —aunque en algunos parlamentarios sí lo es—, sino del

contenido de lo que han dicho. Yo no sé si son conscientes del agravio permanente que le han hecho a esta fuerza política. Eso para nosotros es algo real y absolutamente intolerable, además de otras cosas de las que de verdad me muero por decirlas, pero no las voy a manifestar.

Se usan nombres de héroes de la resistencia contra la dictadura para decir que votaron en contra de esto y de los tupamaros. ¡No, señores! ¡La persona que se nombró acá es Jaime Pérez, que fue senador de la república y siempre trabajó por la unidad sin exclusiones, y eso es lo que se hizo en la fuerza política! No decir otra cosa es realmente inventar. Realmente es mentira.

(Interrupciones de la senadora Bianchi).

—¡Es mentira! ¡Es mentira!

SEÑORA PRESIDENTA.- ¡Por favor, señora senadora Bianchi! Le pido por favor que no interrumpa a la senadora Kechichian.

SEÑORA KECHICHIAN.- Vuelvo a decirlo porque tengo derecho a hacerlo. ¡Es mentira!

Entonces, ¿es tan irresponsable ponernos atrás de la prudencia? Hay que estar alertas. Obviamente, estamos alerta del presidente Lula, del presidente Petro, de Guterres y de los representantes de muchos otros países del mundo que están mirando este tema con seriedad, no para hacer el pequeño juego del barro. Parece que algunos quieren sacar la cabeza de un barro que no construimos nosotros, sino que se enterraron solitos.

A mí realmente me da mucha pena que hayamos desperdiciado una sesión en la que sin el punto 2 podríamos habernos puesto de acuerdo, pero indudablemente no quisieron. Lo que vinieron a buscar acá fue un ataque al Frente Amplio. Es parte de una pequeña, mínima, miserable campaña electoral que no les va a dar resultado, porque la gente está cansada de esas cosas. La gente está con muchas dificultades. Seguramente, va a haber que explicarle mucho a la gente que tuvimos que estar siete horas hablando de Venezuela y cero horas hablando de la corrupción en Artigas, de Marset, de Astesiano o de un sinnúmero de cuestiones más como el salario, la salud y todo lo que tenemos entre manos. Tampoco estábamos hablando de un país idílico cuando nos referíamos a Venezuela. En el Caracazo y antes de ese suceso había 50.000 asesinatos por año en Venezuela. Era un país ultraviolento.

Por lo tanto, desde acá analizar a los países caribeños con sus particularidades... Reitero que lo que más me duele es que hayamos desperdiciado la oportunidad de ponernos de acuerdo en algunos puntos. Deliberada y fundamentalmente, la fuerza del Partido Nacional no lo quiso; incorporó un punto 2 que es una verdadera ofensa a nuestra fuerza política y nosotros lo rechazamos.

Así no se puede, pero nosotros seguimos apostando al diálogo y a ayudar a Venezuela a salir de esta tremenda crisis política, humana y social en la que está sumergida.

Muchas gracias.

SEÑOR COUTINHO.- Pido la palabra.

SEÑORA PRESIDENTA.- Tiene la palabra el señor senador.

SEÑOR COUTINHO.- Señora presidenta: hace cincuenta y un años esta sala fue testigo de una sesión histórica de legisladores uruguayos defendiendo la democracia, la república, las instituciones, el orden legal y la justicia del febrero amargo vivido unos meses antes.

Estábamos frente a la circunstancia de un golpe militar en proceso de ejecución. Fue el 27 de junio de 1973, en las horas previas de la intervención militar en nuestro país, cuando senadores demócratas y republicanos denunciaron el advenimiento de la dictadura y el atropello a las instituciones, y juraron volver y devolverle el orden y el progreso al destino nacional. Eso ocurrió, reitero, hace cincuenta y un años en esta sala.

Hoy vivimos horas parecidas, pero no se trata de nuestro país, sino de la hermana República Bolivariana de Venezuela. Es lo mismo. Forma parte de la América bolivariana y artiguista, y como dice el refrán: «Si salvas una vida, salvas a la humanidad». Un grito desesperado de libertad y de justicia para nuestros hermanos venezolanos es lo mínimo que pueden pedir desde este Río de la Plata. Es nuestra obligación moral denunciar los hechos y solidarizarnos con el pueblo venezolano. Es lo que siente la mayoría absoluta de la población, a diferencia de algunos partidos, lamentablemente, o de algunos sectores de algunos partidos del Uruguay y de regiones afines a las prácticas autoritarias que hoy está teniendo el Gobierno venezolano.

Estamos pidiendo la unidad para reclamar algo que está a la vista de todos. Hay dictadura en Venezuela; hay presos políticos. Leopoldo López es un compañero de fuerzas internacionales que se reunían con diferentes compatriotas de distintos partidos políticos, y jamás dijeron una sola palabra en este Parlamento haciendo referencia a que era un preso político, a pesar de que, repito, coincidían en muchas ocasiones en aspectos internacionales. Eso es lo que se está buscando: que todos los uruguayos en bloque denunciemos que hay dictadura en Venezuela, que hubo fraude en ese país, que Maduro es un dictador, como recién lo decía un senador del Frente Amplio en esta sala. Un senador del Frente Amplio acaba de decir que Maduro es un dictador, que tiene presos políticos, que tiene proscritos, que hoy gana un presidente en Venezuela porque Corina Machado está proscrita y no pudo presentarse a la elección. ¿Cómo vamos a tapar eso? ¿Con qué manos vamos a tapar el sol de la ilusión, de la esperanza, de lo

que está pasando en la hermana República Bolivariana de Venezuela? ¿Cuál va a ser la reacción de nosotros, los americanos, en aspectos de solidaridad? Estamos hablando de alguien que entró por una ventana al Mercosur y hoy hasta pertenece al bloque. Estamos buscando eso, no un enfrentamiento político por el Uruguay. El enfrentamiento político por el Uruguay lo damos en nuestro país. Así hemos ganado y así hemos perdido. Así será en octubre y en noviembre: discutiendo los temas del Uruguay. Hoy lo hacemos desde el oficialismo, pero también hemos estado en la oposición.

Acá estamos hablando de lo que sucedió el domingo, en que todos, absolutamente todos sabemos que hubo fraude y quien quieren que ocupe la presidencia en Venezuela es un dictador y se llama Nicolás Maduro, que tiene de rehén al pueblo venezolano, así como exiliados, separados de su familia, a más de 8:000.000 de venezolanos en cada rincón del mundo. Eso es lo que tenemos que hacer, compatriotas. Eso es lo que tenemos que hacer, uruguayos, blancos, cabildantes, frentistas y colorados: juntos denunciar el fraude que está soportando Venezuela y que tiene a ese país sumido en una triste realidad. Eso es lo que hay que decir, comunicado más, comunicado menos.

En cuanto al punto 2, tiene su solución. Hay un sector que públicamente felicitó al dictador. Claramente, el partido político que aquí habla de la responsabilidad con la que se maneja lo que tiene que hacer es desmentirlo, desautorizarlo, decir que no es así, desvincularse de ese apoyo que dieron dos de sus sectores.

Es una vergüenza lo que ha estado pasando con las elecciones fraudulentas realizadas en Venezuela, que le dieron o le quieren dar la victoria al dictador Nicolás Maduro. Uruguay se tiene que oponer. Lo digo desde un partido político que jamás colgó en sus sedes centrales, en sus locales –ni lo hicimos nosotros en nuestras bancas–, ninguna foto ni cuadro. Nunca pusimos ningún referente internacional. Siempre hemos respetado las elecciones de los países en todo el mundo. Jamás hemos tenido que subir un cuadro ni nos ha generado ninguna admiración en aspecto alguno, y siempre hemos respetado los resultados de todas las elecciones en todo el mundo.

No queríamos dejar de hacer estos comentarios, por encima de todas las situaciones y de todo lo que se pueda decir, de las susceptibilidades o sensibilidades, de que el grado de ofensa lo mida el ofendido. Esto ha terminado en un extenso debate con poco rumbo, pero la intención –al menos de nuestra parte– era, desde el Senado de la República Oriental del Uruguay, decirle a Venezuela, a América y al mundo que el domingo pasado hubo fraude, que en Venezuela hay dictadura, que no lo podemos permitir, y que cuentan con nuestra solidaridad, nuestra sensibilidad y todo lo que pueda hacer el Gobierno uruguayo.

Muchas gracias.

SEÑORA DELLA VENTURA.- Pido la palabra.

SEÑORA PRESIDENTA.- Tiene la palabra la señora senadora.

SEÑORA DELLA VENTURA.- Aquí hemos escuchado muchas veces la palabra democracia, y quiero empezar diciendo que aparentemente esos valores democráticos no los practicamos aquí, en este Senado. A nuestro coordinador de bancada no se le comunicó nada. Nos enteramos por la prensa. Sabemos que el secretario tenía conocimiento y lo puso en nuestro grupo de WhatsApp de bancada, pero lo correcto era otra cosa: comunicarse con el coordinador para hablar de esta sesión.

A su vez, nos parece que no se respetó al Frente Amplio, mayoría como partido en este país, cuando recién a las 12:44 –porque me fijé– se nos presentó la moción. En realidad, si se tuvieran valores democráticos y dialoguistas, tendría que habérsenos mostrado la moción antes de que entráramos a sala, para que hubiéramos tenido la oportunidad de hacer los aportes necesarios. Sin embargo, casi dos horas después de empezar esta sesión recién se nos entrega la moción en cuestión. O sea que podemos hablar mucho de democracia, pero se falta el respeto a una fuerza que es la mayoritaria en este país.

Luego se ha hablado de lo que ha hecho cada fuerza política, y de alguna forma parece olvidarse que los golpes de Estado en este país en el siglo XX fueron siempre impulsados por gente que pertenecía a lo que hoy es la coalición de gobierno. Por otro lado se habla de que todos condenamos la dictadura en nuestro país, y eso no es así. Ya se habló de nuestros mártires, de nuestros torturados. Ahora nos enteramos, por suerte, de que en el Batallón 14 han aparecido otros restos. Nadie puede ser más democrático y defensor de lo que sucedió con nuestros contemporáneos en dictadura que el Frente Amplio.

Sin embargo, en dictadura hubo embajadores e intendentes que permanecieron. Solo un intendente, de los diecinueve, renunció cuando la dictadura; los demás siguieron siendo intendentes interventores, y no pertenecían al Frente Amplio; sabemos que pertenecían a otras fuerzas políticas. Entonces, no nos podemos llenar la boca, como se hace acá, diciendo que quienes están en el oficialismo son el *summum* de lo democrático.

También se habló de hemiplejía. Aquí la hay en cuanto a que nos parece –en eso yo coincido– que democracia es cuando la ciudadanía vota; sin embargo, no actuamos con todos de la misma forma. Hay Gobiernos que no fueron electos por el pueblo y, sin embargo, los reconocemos y respetamos como países. Concretamente, me refiero a China. No nos atrevemos a decir que ellos no eligen democráticamente a su representante. Muchas veces estamos siendo demagógicos en los conceptos.

Nos parece que la moción que presentamos es la más adecuada. No es que sea tibia ni otros adjetivos que se dijeron; es la más equilibrada. Si después se demuestra lo que acaba de decirse en cuanto a reconocer o no que estas elecciones no dan el triunfo a Maduro, nosotros en el segundo punto pusimos que se «Espera la publicación, por parte del Consejo Nacional Electoral, de la totalidad de las actas con los datos desglosados por mesa electoral, elemento fundamental para la transparencia, credibilidad y legitimidad de los resultados de la elección». Eso es lo que dice la declaración del Frente Amplio, y nos parece que es lo más sabio. Luego de que se conozca eso, veremos si hubo fraude o no.

El presidente de la república, tan callado en el tema de Artigas, que hasta ahora no ha dicho nada, a las dos de la mañana ya había escrito en un tuit que había fraude.

SEÑORA BIANCHI.- ¡Con Luis, no!

SEÑORA PRESIDENTA.- Señora senadora: no siga aludiendo, por favor. Saquemos al presidente de la república de este tema.

SEÑORA DELLA VENTURA.- Tengamos honestidad intelectual y no seamos parciales cuando hacemos nuestras declaraciones.

Gracias, señora presidenta.

SEÑORA ASIAÍN.- Pido la palabra.

SEÑORA PRESIDENTA.- Tiene la palabra la señora senadora.

SEÑORA ASIAÍN.- Muchas gracias, señora presidenta.

Justamente, en aras de la honestidad intelectual, me quería referir a la moción de declaración que presenta el Frente Amplio.

En el segundo párrafo del punto 2 dice: «También está atento a los informes de los observadores del Centro Carter y el Panel de Especialistas de ONU». Evidentemente, omitieron la lectura del sitio web de la ONU, porque allí queda claro que los paneles de expertos electorales no emiten declaraciones públicas para evaluar la conducción general de un proceso electoral o sus resultados. El panel de expertos no emitirá ninguna declaración pública, por lo cual la invitación es a un círculo vicioso: esperar estos informes, pero estos no son publicados por los propios expertos del Panel de Especialistas de la ONU. Por lo tanto, quedamos en esta rotonda o noria.

Iba a hablar nada más que para fundamentar el voto, por eso voy a ser sumamente breve.

Con relación a la situación de Venezuela, se ha dicho que la democracia exige sabiduría y diálogo, lo que me

lleva a retroceder unos cuantos casilleros, porque lo que exige, como condición necesaria –aunque no suficiente–, es alternancia en el poder para distanciarse de otros sistemas como la monarquía o, evidentemente, regímenes autoritarios; exige una limitación temporal del mandato de los gobernantes. Por eso es que nuestra Constitución prohíbe la reelección. Algunos dirán que nuestro sistema opta por prohibir la reelección para evitar el abuso en el poder o la perpetuación, porque no es conciliable con la democracia. Otros regímenes admiten la reelección por una vez, pero esto que ocurre hoy en Venezuela, por un cambio en las reglas de juego que el propio régimen propició para perpetuarse en el poder, se contradice con la democracia. Maduro es mandatario desde el 5 de marzo de 2013, con lo cual lleva más de once años y la pretensión es continuar seis años más, alcanzando casi los veinte años. Por eso decía que necesitaba remontarme varios casilleros atrás, porque estamos ante unas elecciones que son al revés: participó como candidato quien jamás debió hacerlo y no participaron los candidatos naturales surgidos de la voluntad de la nación. Además, no participaron estos candidatos naturales por decisión de quien ya no podría haber sido mandatario. Por eso hablamos de una ilegitimidad de origen y de que las elecciones son una condición necesaria pero no suficiente para la democracia. Entonces, el fraude es a la democracia, y desde su origen.

Algún miembro de la oposición preguntaba a qué queremos exhortar. Queremos exhortar a la alternancia en el poder para la plena vigencia de la democracia y de los derechos humanos.

Muchas gracias.

SEÑORA PRESIDENTA.- Se van a leer las mociones en el orden en que fueron presentadas, tal como corresponde.

Léase la moción llegada a la Mesa en primer término.

(Se lee).

SEÑOR SECRETARIO (Gustavo Sánchez Piñeiro).- «Moción de declaración.

Frente a la jornada electoral celebrada el pasado domingo en el país hermano de Venezuela, el Senado de la República Oriental del Uruguay

DECLARA:

1. Expresa que la jornada electoral transcurrió en paz, demostrando el comportamiento cívico y pacífico del pueblo venezolano, fundamentales para el fortalecimiento democrático.

2. Espera la publicación, por parte del Consejo Nacional Electoral, de la totalidad de las actas con los datos desglosados por mesa electoral, elemento fundamental para la

transparencia, credibilidad y legitimidad de los resultados de la elección.

También está atento a los informes de los observadores del Centro Carter y el Panel de Especialistas de ONU.

3. Reafirma que, una vez cumplidas las condiciones anteriores, los resultados deben ser respetados por todos los candidatos y por la comunidad internacional». (*Firman: José Carlos Mahía, Eduardo Brenta, Uruguay Russi, Mario Bergara, Oscar Andrade, Liliam Kechichian, Eneida de León, Sandra Lazo, Graciela Barrera, Sebastián Sabini, José Nunes, Daniel Caggiani y Amanda Della Ventura*).

SEÑORA PRESIDENTA.- Si no se hace uso de la palabra, se va a votar.

(*Se vota*).

–13 en 31. **Negativa.**

Léase la otra moción de declaración.

(*Se lee*).

SEÑOR SECRETARIO (Gustavo Sánchez Piñeiro).- «Moción de declaración.

El Senado de la República Oriental del Uruguay, ante los hechos de pública notoriedad acaecidos en la República Bolivariana de Venezuela, manifiesta:

1) Que el régimen de Maduro ha llevado adelante un fraude electoral que confirma la ilegitimidad de su gobierno, tanto por origen como por sus prácticas antidemocráticas.

2) Que repudia los intentos de legitimar ese fraude, con complicidad, por parte de dirigentes y sectores políticos en nuestro país.

3) Que expresa su solidaridad con el pueblo venezolano y con los dirigentes democráticos y el presidente legítimamente electo Edmundo González.

Asimismo, pide a la comunidad internacional que, mediante todos los mecanismos existentes, se pronuncie exigiendo el respeto a la voluntad popular venezolana, a la integridad física de sus dirigentes y militantes y el más irrestricto respeto a los derechos humanos de los ciudadanos de aquel país hermano». (*Firman: Germán Coutinho, Carmen Asiain, Jorge Gandini, Gloria Rodríguez, Amin Niffouri, Guillermo Domenech, Irene Moreira, Juan Straneo, Luis Alberto Heber, Elena Lancaster, Carlos Camy, Pablo Lanz, Tabaré Viera, Graciela Bianchi, Javier García, Carmen Sanguinetti y la señora presidenta Beatriz Argimón*).

SEÑORA PRESIDENTA.- Si no se hace uso de la palabra, se va a votar.

(*Se vota*).

–18 en 31. **Afirmativa.**

22) LEVANTAMIENTO DE LA SESIÓN

SEÑORA PRESIDENTA.- No habiendo más asuntos, se levanta la sesión.

(*Así se hace, a las 16:41, presidiendo la señora Argimón y estando presentes los señores senadores Andrade, Asiain, Barrera, Bianchi, Caggiani, Camy, Castro, Coutinho, De León, Della Ventura, Domenech, Gandini, García, Heber, Kechichian, Lancaster, Lanz, Lazo, Mahía, Manini Ríos, Moreira, Nunes, Olivera, Rodríguez, Russi, Sabini, Sanguinetti, Saravia, Straneo y Viera*).

BEATRIZ ARGIMÓN

Presidenta

Gustavo Sánchez Piñeiro

Secretario

José Pedro Montero

Secretario

María Alcalde

Directora general del Cuerpo de Taquígrafos

Corrección y control

División Diario de Sesiones del Senado

Diseño - Impresión

División Diseño e Impresión del Senado